

Octubre 94

nº 65

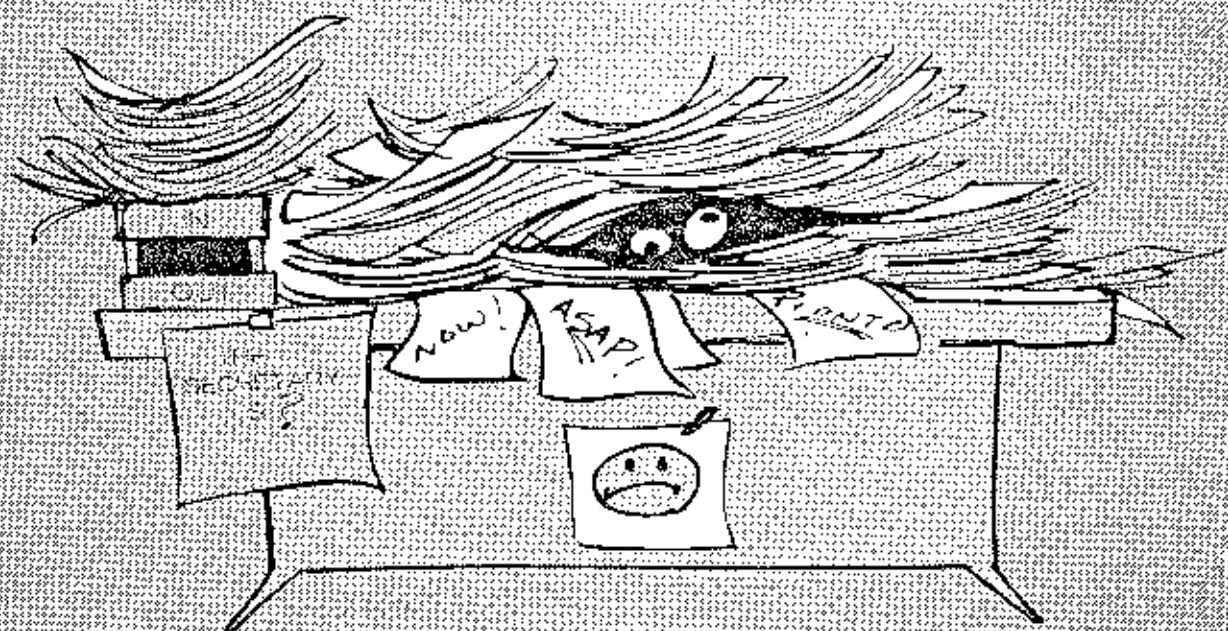
ITAKaren Aldizkaria

BILBO

PAPIRO

especial encuentro comunidades - especial encuentro comunidades - especial encuentro

VOCACIÓN



ENCUENTRO DE COMUNIDADES
ITAKA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
---------------------	----------

DISTINTAS VOCACIONES: Adán y Eva (4), Noé (4), Abraham (4), Jacob (5), Moisés (6), Gedeón (7), Samuel (8), David (9), Elías (9), Rut (10), Jeremías (11), Jonás (11), Job (12), Juan Bautista (13), María (14), Jesús de Nazaret (14), a trabajar en la mies (16), a aprovechar los talentos (16), a servirle en el necesitado (17), a todos a la misión (18), a sus seguidores (18), a trascender los éxitos (19), Zaqueo (19), a ser como la viuda (20), Pablo de Tarso (21), a los siete (23), a sus iglesias (23), Ignacio de Loyola (24), José de Calasanz (26), Rigoberta Menchú (26), "una clarisa" (27), Dorothy Day (29), "una comunidad capuchina" (30), Francisco de Asís (31), Monseñor Romero (32).	4
---	----------

ESCOGER MI VIDA	33
------------------------	-----------

VOCACIÓN A LA COMUNIDAD	39
--------------------------------	-----------

LA VOCACIÓN EN LAS COMUNIDADES DE ITAKA	42
--	-----------

COMPROMISO DEFINITIVO	43
------------------------------	-----------

PROYECTO DE ITAKA	44
--------------------------	-----------

PROYECTO DE COMUNIDAD	47
------------------------------	-----------

PROYECTO DE PAREJA	48
---------------------------	-----------

PROYECTO PERSONAL	51
--------------------------	-----------

ANEXOS	52
---------------	-----------

SITUACIÓN ACTUAL DE LAS COMUNIDADES	52
PROYECTO COMUNITARIO EN VENEZUELA	56
INFORMACIÓN ZALEKI	62
BALANCE DE LOS DIEZMOS	63

PRESENTACIÓN

Una vez más, dedicamos un número especial de Papiro para el Encuentro de Comunidades del 12 de octubre de 1994.

En este Encuentro tenemos que abordar una serie de asuntos:

- + revisión y planificación de cada una de las comunidades,
- + información sobre diversos asuntos (nuevos de comunidad, situación de los diezmos del año, desgravación fiscal de los diezmos, Zaleki, proyecto comunitario en Venezuela),
- + estudio del trabajo conjunto del año en torno a la vocación,
- + elección de la Comisión Permanente,
- + celebración de la Eucaristía con acogida de los nuevos miembros comunitarios
- + ... y lo que pueda ir saliendo.

Destacamos aquí el plan conjunto de todas las comunidades por la importancia que tendrá para todo este curso.

En el último encuentro de comunidades celebrado en el caserío se acordó el abordar a lo largo del presente curso, como tema conjunto para todas las comunidades, el tema de la vocación con vistas a ir tomando decisiones en torno a la opción definitiva.

Como ayuda a esta reflexión, se presentan los siguientes materiales, que se han ido mirando en el Equipo de Coordinadores de las comunidades:

+ **distintas vocaciones.** Diferentes vocaciones escogidas de la Biblia y de la historia que pueden servirnos de horizonte a lo que Dios nos llama. Podría ser adecuado como línea de oración personal y comunitaria a lo largo del año. La preparación se ha distribuido entre las distintas comunidades.

+ **escoger "mi" vida.** Un artículo de la revista Sal Terrae de este verano para reflexionar sobre la necesidad de ser libre para elegir la propia vida.

+ **repasar lo que ya tenemos:** vocación a la comunidad. Puede venir bien el retomar lo que se trabajó en el encuentro de comunidades de junio del 93 sobre la vocación a la comunidad. Era un artículo de las comunidades de APJs de Madrid. Y documento de la vocación. Es preciso partir de lo ya elaborado y aprobado por las propias comunidades.

+ **compromiso definitivo.** Uno de los objetivos para finales del curso podría ser que ya algunos dieran este paso y conviene pensar sobre sus implicaciones, su forma...

+ **proyecto de ITAKA.** Una opción definitiva por las comunidades supone asumir el proyecto del ITAKA y tenerlo bien clarificado.

+ **proyecto de comunidad.** Cada uno de los grupos comunitarios podría contar con su propio proyecto de comunidad que recoja su estilo peculiar y los rasgos básicos de su funcionamiento.

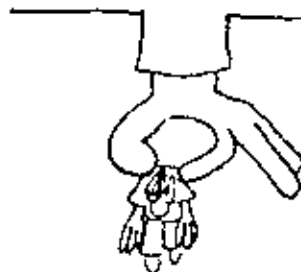
+ **proyecto de pareja.** Un proyecto personal debe tener en cuenta el proyecto de pareja que tanto influye en el personal y en el comunitario.

+ **proyecto personal.** Es conveniente una nueva elaboración del proyecto personal de cada uno desde esta perspectiva de la vocación y la opción definitiva en las comunidades de ITAKA.

Cabría mirar la posibilidad de hacer unos ejercicios de comunidad sobre la vocación (elaboración del proyecto personal desde la opción definitiva) para todas las comunidades llamando a alguna persona interesante¹.

Estos son los apartados que se han mirado en el Equipo de Coordinadores de las comunidades y que parecieron claves para el trabajo conjunto.

Evidentemente ni son los únicos posibles ni es éste el orden que se debe seguir en todas las comunidades. Cada una tendrá que planificar su propio trabajo, siempre y cuando se llegue al final a haber trabajado todos ellos.



¹ El 29 de septiembre Patxi Loidi confirmó su disposición a dirigir estos ejercicios de comunidad en el fin de semana del 28 y 29 de enero de 1995.

DISTINTAS VOCACIONES

Podría servir como sistema conjunto de la oración de la comunidad. Cada uno a lo largo de la semana va trabajando el texto y la oración común puede girar en torno a él.

Cada uno de los guiones está elaborado por un miembro de nuestras comunidades al comenzar el curso 94-95.

Dios llamó a Adán y a Eva a la vida para que fueran felices en un paraíso (Gen 2, 4b-25)

Este texto del Génesis, lleno de símbolos, muestra la creación del hombre y la mujer, y la invitación de Dios a ser felices.

En primer lugar, Dios crea al hombre. Lo hace juntando lo terreno (la arcilla) con el espíritu (el aliento divino). A diferencia del resto de la creación, el hombre tiene en su interior parte de Dios y es este soplo lo que le da la vida.

Pero Dios no sólo le da la vida al hombre. Además pone a su disposición la abundancia del paraíso. Para un pueblo acostumbrado a andar por el desierto, situar al hombre en un lugar repleto de árboles y de ríos era colocarlo en el mejor de los lugares posibles. Dios colma al hombre de dones y le ordena que los cuide y los cultive.

En este relato de regalos, abundancia... la aparición de una prohibición causa sorpresa. Dios prohíbe al hombre que coma del árbol del bien y del mal. Es él quien opta por obedecer o no este mandato. Aquí entra en juego otro elemento: la libertad. A esta llamada, el hombre responde optando y es de esta manera como realmente alcanzará la felicidad.

Por último, aparece otro elemento en el relato: para ser completamente feliz son necesarios los demás ("no está bien que el hombre esté solo"). No son suficientes la abundancia, ni el poder sobre la naturaleza (para los judíos, dar nombre a algo o a alguien implica un poder sobre él). El hombre es un ser social y encuentra su plenitud en la relación con los otros.

Para reflexionar

+ ¿Nos sentimos realmente llamados a ser felices? ¿Nos creemos, de verdad, que es bueno buscar la felicidad y que el camino del Evangelio la da? Sería bueno hacer un rato de silencio, interiorizando estas ideas.

+ No se puede ser feliz solo: los demás, la comunidad, la familia, la pareja. Dios... Reza por

todos pidiendo la felicidad para cada uno de ellos.

Dios llamó a Noé para que salvara lo mejor de la creación y empezara de nuevo (Gen 6, 9-22; 9, 1-7)

Este relato comienza con una breve historia de Noé que nos abre paso a una terrible maldición que Dios hace caer sobre la Tierra «el fin de toda carne ha llegado a mi presencia, pues está llena la tierra de violencia a causa de los hombres, y voy a exterminarlos de la tierra».

Sin embargo Dios quiere salvar todo lo justo de esa maldición, para ello encomienda una tarea a Noé, tarea que no va a ser fácil pues implica hacer todo como Dios le ordena. Noé es fiel a esa encomienda de Dios y realiza todo como Él le ha ordenado.

Se puede decir que Dios hace una alianza con Noé, con sus descendientes y con la tierra entera, es decir, una alianza que no sólo le afecta a él, sino que afecta a todos los hombres, a los cuales les dota de poder sobre todas las cosas.

Algunas preguntas:

+ Noé hizo todo como Dios le mandó; ¿sabemos lo que quiere Dios de nosotros y lo hacemos como él quiere?

+ Dios en su alianza dota a los hombres de poder sobre todas las cosas; ¿aprovechamos bien este poder o nos aprovechamos de ese poder?

+ Este texto está íntimamente relacionado con la naturaleza; ¿hasta qué punto estamos concienciados de que la Naturaleza es un "bien común"?

Dios llamó a Abraham para que se fiara tanto de Él que renunciara a todo (Gen 12, 1-9; 18, 16-33; 22, 1-18)

Abraham, un hombre anciano que vivía asentado en su tierra con su familia, recibe la llamada de Dios. Yahvé dijo a Abraham: "Deja tu país, a los de tu raza y a la familia de tu padre y anda a la tierra que te mostraré... Abraham tenía 75 años cuando salió de Jarán".

Y Abraham obedeció, cree y espera. Es un modelo ejemplar como seguidor de Dios que supo entender la llamada de Yahvé como vocación. Esta llamada le supone romper con el sistema establecido, con su propia vida y ponerse en camino de nuevo, empezar una aventura con un cuerpo viejo, pero con un corazón nuevo. Abraham asumió esta misión sin dudarla, su

fidelidad a Dios, su fe, el fiarse de Él fue lo que le impulsó a salir de su tierra, volviéndose nómada, sin ruta fija, pero con una esperanza: el ver cumplida la promesa de Dios.

Existen muchos elementos en la vida de Abraham que nos pueden ayudar en nuestro discernir diario, en la búsqueda de nuestra vocación:

+ En primer lugar, el sentir la llamada de Dios. Por ello, es imprescindible escuchar mediante la oración, saber buscar los signos que Dios nos está ofreciendo todos los días para saber a qué no está llamando aquí y ahora.

+ El oír una llamada, el sentirse enviado supone romper con nuestras estructuras actuales, con nuestro estilo de vivir, romper nuestro asentamiento para convertirnos en nómadas. Esto no es nada fácil.

+ No se puede emprender una aventura sin tener fe, sin fiarse de Dios. Por fe respondió Abraham, emigró a una tierra prometida e incluso creyó engendrar un hijo. Abraham creyó y esperó en lo que no tenía sentido. Y sólo por un motivo: porque Dios le había dado su palabra (leer Hebreos 11, 8-12).

+ Dios le ofrece a Abraham una promesa y un compromiso para con él: "Yo soy tu escudo" (Gen 15, 1), "Yo estoy contigo, yo te guardaré dondequiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que se cumpla lo que he prometido" (Gen 28, 15).

Abraham es uno de los grandes ejemplos de vocación que nos puede ayudar a entender la vocación y lo que conlleva: llamada, ruptura, fe, esperanza, promesa...

Dios llamó a Jacob a estar más adentro (Gen 32, 23-32)

Jacob es la figura del Antiguo Testamento que garantiza que todas las tribus nómadas que habitan en Canaán tienen un tronco común. El mismo dará una identidad a su pueblo al recibir de Dios la orden de cambiar su propio nombre por el de Israel.

La historia de Jacob está caracterizada por el empeño y la decisión que pone para que la Alianza que hizo su abuelo Abraham con Dios se mantenga.

Ya desde el vientro de su madre comienza el enfrentamiento con su hermano gemelo Esaú a quien no considera digno de ser el primogénito y por tanto responsable de hacer cumplir la Alianza con Dios. Por ello no duda en engañar a su hermano y a su padre para hacerse con los derechos de mayorazgo.

Esta astucia que Jacob demuestra desde su juventud, va a ser el arma que utiliza ante todos sus enemigos. Ayudado por Dios, que en sueños le llama por su nombre, consigue sortear todos los obstáculos que le impiden cumplir el destino que Dios le ha preparado: ser el primero de una descendencia numerosa que se extienda por toda la Tierra.

Cuando los problemas parecían no tener solución, Jacob también tomó por su vida y la de sus hijos, pero en todo momento Dios estuvo con él, indicándole a donde debía dirigirse. Es en estas huidas cuando se le presenta Dios para asegurarle que lo protegerá a él y a los suyos por siempre. Jacob no duda en prometer fidelidad al Dios de su padre y de su abuelo, materializando su promesa en la construcción de altares y entrega del diezmo a su Nombre.

El encuentro más intenso de Jacob con Dios se da cuando, alarmado por la amenaza de su hermano, roza pidiéndole que le proteja. Esa noche se le aparece el Señor que le ataca y los dos luchan hasta que Jacob consigue su bendición.

Es la prueba más clara que Dios tiene de la importancia que para Jacob tiene la Alianza que habían sellado. Después de suplicar a Dios para que cumpliera su parte, Jacob es capaz de luchar con el propio Dios para que le otorgue su bendición, para que la Alianza se cumpla a través de él y su familia.

Dios por su parte le prometió el triunfo, pero no se lo concede hasta que ve a Jacob al límite de sus fuerzas. La Alianza que había firmado con él no servía par débiles que se doblegasen ante la mínima dificultad.

A veces, también nosotros podemos tener la sensación de que en nuestra vida libramos un combate con Dios. A pesar de aparentemente intentar cumplir nuestra renovada alianza con Él, nuestro Padre se empeña en probarnos una vez más y llevamos hasta el límite de nuestras fuerzas, por caminos que nosotros mismos no comprendemos.

+ ¿Somos capaces en esos momentos también de pedirle a Dios su bendición, es decir, de aceptar mantener la alianza, o nos rendimos y tendemos a conformarnos con "lo de siempre", rechazando las complicaciones que el Padre, nos propone?

+ Dios ordena a Jacob que cambie su nombre para fundar sobre él el pueblo que había de seguirle. Revisa tu idea de disponibilidad y piensa si serías capaz de cambiar de nombre, de cambiar tu vida para servir de material en manos de Dios para la construcción del Reino.

+ Jacob utilizó toda su astucia en procurar que la promesa de Dios se cumpliera en su familia. Para ello no dudó en pasar por encima de instituciones y personas tan importantes para los nómadas como el mayorazgo o su propio padre. Piensa un momento al servicio de qué o de quién pones toda tu inteligencia y tus capacidades.

+ Jacob es una persona totalmente decidida a realizar lo que Dios, que le llama por su nombre, le dice que haga. Habla con el Padre para pedirle que aleje de él las dudas que muchas veces le impiden hacer decididamente, con total confianza, lo que te pide.

Recuerda todas esas veces que Dios te ha llamado por tu nombre y tú, quizás, te has hecho el despistado/a...

Dios llamó a Moisés para que liberase a su pueblo (Ex 3.1- 4.17)

En la época de Moisés se emprende en Egipto una política de grandes obras y construcciones de ciudades y para satisfacer la necesidad de mano de obra se utiliza a los prisioneros de guerra hebreos y a los grupos nómadas que merodeaban por las regiones fronterizas. Estos grupos fueron sometidos a una tremenda situación de opresión, lo que poco a poco se volvió intolerable para los israelitas. Los faraones ponían en práctica una serie de medidas represivas, ya que los israelitas son considerados peligrosos. Por esto son maltratados y obligados a hacer trabajos forzados. Pero mientras más los oprimían, tanto más crecían y se multiplicaban de tal modo que los egipcios llegar a temer en demasía a los israelitas. Se les impone un criminal control de la natalidad para que el pueblo de Israel no crezca en número.

Esta situación se vuelve también intolerable para Dios. El clamor del sufrimiento del pueblo conmueve sus entrañas y Él manifiesta su opción por los pobres, los desposeídos, los marginados. Dios decide liberarlos. Dios no sólo quiere liberarlos, sino que también les promete un lugar diferente, una tierra fértil para que vivan mejor.

Dios al escuchar el clamor del pueblo de Israel, escoge a unas personas para lograr la liberación del pueblo. Entre estos escogidos se encuentra Moisés.

Moisés fue un hombre que según relata la Biblia vivió como un egipcio (Ex. 2, 11-12). Después mata a un egipcio, porque ve que estaba maltratando a uno de sus hermanos israelitas (Ex. 2, 12). Este hecho lo hace tomar conciencia

de ser israelita y de su deber de hacer algo para cambiar su situación de esclavitud.

Huye al desierto, donde fue pastor de rebaños en el país de Madián (Ex. 3, 1). Hasta que un día se le aparece Dios. La aparición tuvo lugar en el monte Horeb, el monte de Dios (Ex. 3,1). Moisés vio una zarza que ardía sin consumirse (Ex. 3,2). El fuego representa, en la Biblia, la cercanía, la presencia de Dios. Efectivamente, Dios se acerca a Moisés, se le hace presente y le habla. La iniciativa de Dios es decisiva en este caso no sólo por el hecho de manifestarse, sino, sobre todo, por la intencionalidad que manifiesta: "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Y he bajado a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel" (Ex. 3, 7-8). De ahí la misión que Dios asigna a Moisés: "Y ahora, anda, que te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, los israelitas" (Ex. 3,10). La orden está dada por Dios. Dios llama a Moisés (Ex. 3,4). Ahora se trata de ejecutarla. La intención divina es meridiana: Dios quiere liberar a su pueblo de la esclavitud. No se trata directamente de una finalidad religiosa o espiritual. Se trata de un proyecto socio-político. Y para eso elige a un hombre que será su mediador en la empresa.

Quizá pensemos que Moisés aceptó ligera-mente la invitación al compromiso que Dios le daba, pero veamos la respuesta que Moisés dio a la llamada de Dios: Primero dijo: "¿Quién soy yo para acudir al Faraón o para sacar a los israelitas de Egipto?" (Ex. 3, 11). Después buscó otro pretexto: "¿Y si no me creen ni me hacen caso, y dicen que no se me ha aparecido el Señor?" (Ex. 4, 1). Todavía no estaba convencido: "Yo no tengo facilidad de palabra, ni antes ni ahora que has hablado a tu siervo; soy torpe de boca y lengua." (Ex. 4, 10). Por último, le dijo directamente a Dios que él no quería ir: "No, Señor; envía al que tengas que enviar." (Ex. 4, 13). Como vemos, Moisés no dijo "sí" a la primera a la llamada que Dios le hizo. Puso muchos pretextos.

+ ¿Será lo mismo que nosotros hacemos, hoy día, cuando no queremos atender la llamada que Dios nos hace para construir el Reino?

+ Pensemos en las cosas, situaciones, etc... que nos tienen hoy en día esclavizados. ¿Cómo respondemos hoy en día ante la llamada de liberarnos de lo que nos oprime, de lo que no nos deja ser libres?

Algo a señalar es que el mismo Dios reveló su nombre: "Soy el que soy" (Ex. 3, 14). Yahvé es el Dios que Israel debe reconocer como realmente existente. En este contexto, Dios llama a Israel su pueblo (Ex. 3, 10); este pueblo es el que Moisés debe hacer salir de Egipto (Ex. 3, 11), y para ello Dios estará a su lado (Ex. 3, 12). Por consiguiente, el Existente, El Que Es, es el que realizará todo eso. Ahora Yahvé está con Moisés para beneficio del pueblo, y es con el pueblo con quien está unido Yahvé de manera eminente. La preocupación por el pueblo está en primer plano. Pero la preocupación por el pueblo de manera concreta: Dios quiere sacarlo de Egipto, de la esclavitud. Dios quiere liberar al pueblo. Y es para beneficio del pueblo por lo que revela su nombre. La consecuencia es clara: Israel debe reconocer en Yahvé a su único Dios, el único existente, el único liberador. "Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación" (Ex. 3, 15).

El problema fundamental no está en saber cómo es Dios, sino en cómo actúa en favor del pueblo. Dios es el que actúa efectivamente para la liberación y la salvación del hombre. Dios se revela en los acontecimientos que se suceden en el tiempo y que El dirige hacia un fin: la salvación y la liberación de los hombres y mujeres. Por consiguiente, el nombre de Dios está esencialmente vinculado a la obra de la liberación. Por lo tanto, conocer a Dios es tomar parte activa en esa misma obra de liberación y salvación. Dios revela su nombre cuando se pone a liberar al pueblo oprimido y humillado. El Dios que se revela en la Biblia es, ante todo y sobre todo, el Dios del pueblo y el Dios de la liberación de los esclavos y oprimidos.

Dios encomendó a Moisés la empresa de liberar al pueblo sacándolo de Egipto. Pero obviamente la empresa no fue fácil. El Faraón no cedió, se puso terco y no quiso dejar a los israelitas salir de Egipto. Dios sabía esto de antemano y por eso promueve a Moisés realizar prodigios que harán a Egipto (Ex. 3, 19-22). Estos prodigios nos muestran que Dios interviene portentosamente para sacar a su pueblo de la esclavitud, de tal manera que el poder de Dios es reconocido por el Faraón, por el pueblo de Egipto y por los mismos israelitas.

+ Dios se da a conocer a Moisés, y Moisés conoce a Dios. Conocer a Dios es vivir la experiencia esencial que El quiere y espera de nosotros: la experiencia del amor incondicional, que se manifiesta en justicia, solidaridad y libe-

ración. ¿Estamos dispuestos a CONOCER a Dios?

Dios llamó a Gedeón para proteger a su pueblo (Ju 6, 11-24, 36-40)

La desconfianza y la duda en Gedeón y la prueba de fidelidad de Dios, parecen ser las claves que envuelven la relación y el diálogo entre el ángel del Señor y Gedeón.

En un ambiente de temor y sumisión a los madianitas, Gedeón adopta una postura escéptica y esquiva con la asunción de responsabilidades ante la opresión que sufre su pueblo: "¿Cómo puedo liberar yo a Israel?". "El Señor nos ha desamparado".

Por una parte, Gedeón muestra inseguridad en sus propias fuerzas, y por otra, una desconfianza hacia la legitimidad de la llamada que recibe (le habla el ángel del Señor): "Si he alcanzado tu favor, dame una señal de que eres tú quien habla conmigo".

Dios, por su parte, se muestra directo y recto en el mandato, a la vez que fiel al cumplir con señales reales las condiciones de Gedeón: las señales de la carne, panes ácidos y la zalea.

Dios también hace una apuesta por las propias posibilidades de Gedeón: "Vete, y con tus propias fuerzas salva a Israel". "Yo estaré contigo y derrotarás a los madianitas".

¿Qué nos quiere decir a nosotros esta intervención de Dios, en la vida de Gedeón?

Muchas veces actuamos como Gedeón, sobre todo en los malos momentos. Cuando nuestros ideales y proyectos no tienen reflejo directo en nuestras vidas comunitarias, cuando la sociedad va por un lado y nosotros por otro, no sabiendo cómo llegar a hacer una Iglesia nueva, con presencia en una sociedad alternativa, entonces, nos dejamos llevar por el "enemigo" y a la vez desconfiamos de la verdadera raíz de nuestro proyecto. Evitamos las responsabilidades y para poner algo en juego, exigimos en nuestra relación con Dios un apoyo demostrativo de su amor en nuestras capacidades.

Dios nos llama en esta vocación de una manera recta y en cierto modo exigente. El Padre nunca nos ha abandonado, de ahí sus pruebas de amor. Nos llama a perder el miedo y la desconfianza en un futuro mejor, nos llama a la liberación de los oprimidos de nuestro mundo que son nuestro pueblo, son los pobres, marginados, excluidos, incomprensidos, incapacitados... Y aquí sí que nos llama de una manera responsable, porque somos capaces de abordar estos campos de liberación y así hacer una

Iglesia de nuestro pueblo, una Iglesia nueva y alternativa al poder de nuestro "enemigo".

+ ¿Qué supone que Dios por medio de un ángel tome la iniciativa ante un cristiano dubitativo y temeroso?

+ ¿Cuáles son los ángeles de nuestras vidas comunitarias?

+ ¿Repasa las llamadas que te ha hecho y te hace Dios para liberar a los pobres de tu alrededor. ¿Qué compromisos tienes asumidos, cuáles rechazas, cuál es tu fidelidad al amor de Dios?

+ Para seguir a Jesús tenemos que tomar como nuestra, la creación de una Iglesia nueva para un pueblo cristiano liberado y mejor. Ese pueblo a liberar, a proteger y es Iglesia a crear no es más que la de los elegidos de Dios, la de los pobres. ¿Dónde nos situamos como comunidad en este sentido?

Dios llamó a Samuel (1 Sam 3,1-4,1)

Samuel nace de Ana, una mujer sin esperanza de tener hijos (ésta es una figura, la de la esterilidad, repetida en la Biblia con ocasión de los nacimientos de Isaac y Juan Bautista. Es la imagen que mejor representa a un Dios que escoge a sus servidoras de entre aquellos que no tienen esperanza). De la súplica de Ana a Yahvé surge el compromiso de ofrecerle a su hijo para que sirva a Yahvé toda su vida.

Heli será el sacerdote que acoge al niño. El cántico en el que Ana agradece a Dios y le entrega su hijo contiene un mensaje de gran fuerza revolucionaria: condena al que construye su vida con la sola ambición de asegurar el porvenir de su familia, será salvado el que se pone al lado de los débiles, "los fuertes no son ya los vencedores".

Samuel profeta: Dios llama a Samuel en forma personal y directa, no es el contacto fulgurante por el que Yahvé marca por siempre a sus elegidos como lo hará con Pablo. Samuel es un joven casi niño que no conoce a Yahvé, sin embargo la obediencia que muestra (contrastada con los pecados cometidos por los hijos de Heli) lo va preparando para comunicar al pueblo lo que Dios le vaya anunciando. Y como profeta lo que haya de decir exige en ocasiones mucha valentía: denuncias, condonas, descontento de Yahvé con los hombres. Se nota la seriedad con que Heli, a pesar de su edad y su cargo, toma en consideración al joven Samuel. Sabe este anciano sacerdote, que la madurez espiritual no se ajusta a la edad fi-

sica y acepta recibir los reproches de Dios por medio de este niño.

La llamada a Samuel nos ayuda a recordar que para cada hombre hay una vocación (Dios llama y destina a realizar una obra propia e irremplazable). Actualmente, muchas personas sólo sirven como fuerza de trabajo poco apreciada o sin responsabilidad de la que sentirse orgullosos, se consideran justamente frustrados. No se sienten llamados ni necesarios para algo grande, les falta uno de los elementos más importantes para llevar a cabo una vida de fe. No podemos olvidar que Dios nos habla y nos da a conocer su voluntad a través de los sucesos de cada día. Para organizar su vida, cada uno debe preguntarse ¿qué quiere Dios de mí?

Samuel el último de los jueces: "Sotetim" significa a la vez jefes y jueces, de ahí que se acostumbró a llamar "Jueces" a estos jefes que nunca se sentaron en un tribunal, pero se hicieron los instrumentos de la justicia de Dios. Con Samuel se repite la misma experiencia que con los jueces: convence a Israel de que vuelva a Yahvé y Éste, fiel a su Alianza y encarnado en los acontecimientos históricos de su pueblo, le concede la victoria.

Por último señalar que Samuel denuncia los peligros de un poder político fuerte en un momento de transición a la monarquía (las doce tribus deben reunirse en torno a un rey). Samuel reprocha al pueblo su falta de confianza en Yahvé y su afán de seguridad en un poder político. Prefieren delegar en otro las iniciativas y responsabilidades: "donde falta la iniciativa y la responsabilidad personal de los particulares, hay tiranía política" (la vocación va íntimamente ligada a la asunción de responsabilidades tan necesaria en nuestra Iglesia actual). Samuel advierte a su pueblo de los riesgos de los dictadores, ya entonces circulaba bastante propaganda para convencer al pueblo de que eran indispensables.

Durante su vida Samuel actuó en su misión: guiar al pueblo de parte de Dios, a pesar de que para muchos israelitas era un vidente o adivino y le consultaban para que solucionara sus problemas económicos (uno de ellos fue Saúl).

Al final de su vida, la última lección de Samuel es la invitación a los futuros reyes y responsables a examinarse si se mantienen desinteresados en el ejercicio de sus funciones o si las aprovechan para servirse a sí mismos.

En definitiva también podemos extraer de Samuel un alegato contra el poder en un momento en que el pueblo de Israel intentaba hacerse

fuerte contra sus enemigos, un momento histórico que desembocará en el sangriento reinado de Saúl (guerra abierta contra los filisteos)

La voluntad de Dios en palabras de Samuel es tan determinante para los gobernantes, que derroca a Saúl por haber desobedecido sus mandatos, debe demostrar una fidelidad total incluso cuando parece que Dios se equivoca (como fue probado Abraham), o aunque sean órdenes violentas: Samuel descuartiza a Agag, rey de los amalecitas y se separa de Saúl.

También vuelve a ser instrumento de la palabra de Dios en la designación de David ungido por el Espíritu. Pero como gesto que le honra está el que Samuel se retira cuando pasó el tiempo que podía servir, era hombre de la época de los jueces y no había lugar para él en el reino que empezaba.

Actitudes que entraña el texto:

- Guiar al pueblo (monitores, animadores, padres madres de familia, sacerdotes...)
- No volver la espalda a Dios (oración, leer en los signos, la cotidianidad desde Dios...)
- Denunciar las injusticias y anunciar los clamores del Reino.

Dios llamó a David (1 Sam 16, 1-13)

"Elegió a David su siervo, le sacó de los apriscos del rebaño" (Sal 78, 70)

David es una de las grandes figuras de la historia de Israel, figura a la vez militar, política y religiosa. Junto a Abraham y Moisés son los tres grandes del pueblo de Israel. Cada uno de ellos representa tres momentos decisivos de su historia: el germen de su pueblo, su nacimiento, y la mayoría de edad (David y su reino). Su reinado supone el comienzo de una nueva etapa de la historia de Israel. Bajo su mandato se organiza el estado de Israel uniendo la organización política y religiosa.

David es una figura muy carismática formada por la historia y la leyenda. Es por ello que el libro de Samuel presenta dos versiones diferentes de su llegada a la corte de Israel: el David guerrero y el David músico.

A través de su ajetreada vida (lucha con Goliat, persecución de Saúl, reconocimiento como rey, conquista de Jerusalén, pecado,...) se puede ver que David ha sido elegido por Dios para salvar a su pueblo, para formar una alianza con Dios. David fue un modelo de creyente que apostó por los pobres de Israel. Dios está presente en su vida y hace que lo esté en la vida del pueblo. Es evidente por ello, que David

supo llegar al pueblo con el mensaje que había recibido del Padre.

1 Sam 16,1-13 La elección de David

La historia de David comienza con una hermosa página: su elección por Dios. Dios quiere sustituir la decadente monarquía de Saúl por la de David (v.v.1-3). Como un muchas otras vocaciones de la Biblia, el Señor dice: "me he elegido..." (v.1). Sin duda, es Él quien da el primer paso.

En esta historia, Samuel desarrolla el papel de intermediario, entre Dios y su ungido. El ungido por Samuel es el pequeño de una familia de ocho hermanos. Esto nos quiere recordar que Dios ama a los humildes, pequeños y sencillos.

La elección de David se realiza "mirando ante todo el corazón", no se para en la apariencia exterior. El Señor escoge al más pequeño y menos apuesto de los hijos de Jesé, David el pastor, para que sea el tipo del rey mesiánico que un día libertará al pueblo (v.7). El Señor ha buscado este joven insignificante para hacer de él el conductor de su pueblo.

El pasaje acaba con la unción por parte de Samuel (v.13), a través de la cual le invade a David el espíritu del Señor, que le dará fuerzas para realizar las proezas que tanto van a maravillar a los que le rodean.

Ideas para reflexionar:

La vocación de David se realiza a través de Samuel. Éste recibe el papel de intermediario. ¿A través de qué mediaciones recibimos nosotros las llamadas del Padre? ¿Qué personas nos han interpelado y nos están interpelando a lo largo de nuestra vida?

Samuel elige al más humilde de los hijos de Jesé. Dios llama al humilde, al sencillo, al pobre.

Dios llamó a Elías a descender más abajo (1 Re 19, 9-18)

En las narraciones en torno a Elías aparece insistentemente el tema de los desplazamientos del profeta: se dirige al encuentro del rey (1 Re 17, 1), pero inmediatamente Dios le manda al otro lado del Jordán y luego a Sarepta (1 Re 17, 3-10), a casa de la viuda. En el capítulo 18 lo vemos en lo alto del monte Carmelo desafiando a los sacerdotes de los baales y bajando después, en una carrera triunfal delante del carro del rey, hasta llegar a Yezurel (1 Re 18). Pero enseguida lo encontramos huyendo hacia el desierto y adentrándose allí por miedo a las amenazas de Jezabel (1 Re 19, 1-4). El camino que recorre Elías es el mismo que recorrió

Moisés, pero en dirección inversa: su peregrinación al Horeb, al monte de Dios, es un retorno desesperado de volver a hacer, en nombre de su pueblo, la experiencia de la Alianza.

Pero el desierto es duro y amenazador y Elías vive su momento de desesperación en el que desea la muerte y donde recibe, junto con el pan, una palabra que le recuerda su debilidad: "El camino es demasiado largo para tus fuerzas" (1 Re 19, 5-7). Comer aquel alimento le permite recomenzar la marcha durante cuarenta días hasta alcanzar la cima del Horeb. Allí tiene lugar un encuentro con el Señor, que ya no se comunica con el profeta con las claves que eran familiares para Elías (el fuego, el viento, la tormenta), sino en una brisa tenue como la que escucharon Eva y Adán en el jardín.

A lo mejor, él habría deseado, como Pedro en el Tabor, quedarse allí; pero de nuevo recibe de Dios el envío hacia la misión profética y le encontramos de nuevo enfrentándose con el rey a propósito de la viña arbolada a Nabot (1 Re 21).

Una característica de todos los desplazamientos del profeta es el "movimiento descendente": su existencia está tocada por la gloria y presencia del Señor. Y ese Dios lo irá conduciendo, desde la esfera del trato con el rey, al escenario ínfimo de la casa de una viuda pobre y además pagana; desde el triunfo sobre los adoradores de Baal y su éxito en hacer llover después de tres años, al contacto con los propios límites en la soledad amenazadora del desierto; del paisaje grandioso de la cumbre del Sinai y su maravilloso encuentro con Dios, al conflicto del robo de unas viñas a un campesino de Samaria...

Dios tiró de Elías hacia abajo y él se dejó conducir, aunque, quizá como Jonás, realizara a regañadientes ese itinerario descendente.

+ ¿Cómo es mi experiencia de encuentro con el Señor: tiene también esos momentos álgidos de sentirme en su presencia y de sentirme enviado a situaciones oscuras?

+ ¿Me dejó guiar por el Señor también en ese "camino descendente", especialmente a las personas y situaciones aparentemente menos valiosas y relevantes?

Dios llamó a Rut a estar más cerca (Rut 1, 1-18)²

El destino de esta preciosa figura femenina, protagonista de una de las narraciones

didácticas más bellas del AT, está atravesado por el símbolo del desplazamiento: cuando Noemí, su suegra, después de perder a su marido y a sus dos hijos, en tierras de Moab, decide volver a Belén, su pueblo de origen, Rut, en contra de toda lógica y de toda previsión, toma una decisión arriesgada e insensata: quedarse cerca de su suegra, acompañarla en su futuro incierto, adherirse a ella para lo bueno y para lo malo, permanecer a su lado en cualquier circunstancia. "No insistas en que te abandone y me separe de ti, porque donde tú vayas, yo iré; donde habites, habitaré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios".

El relato comienza introduciendo motivos de muerte: hambre, miseria, emigración forzosa, muerte, esterilidad, carencia de tierra... El final es esplendoroso: la bendición de Yahvé se hace presente otorgando fecundidad a un matrimonio feliz, abundancia, alegría. Una extranjera se inserta en el tronco de Israel, y de su descendencia nacerá David. Su nombre ha atravesado las barreras del tiempo y ha conseguido aparecer en la genealogía de Jesús según Mateo.

La presencia de Dios en la narración es discreta y silenciosa: no sucede nada milagroso ni extraordinario ni llamativo. El escenario es el de los trabajadores del campo, el ritmo de las estaciones, la sencilla cotidianeidad... Yahvé aparece como un Dios cercano que actúa en la esfera humana como una corriente subterránea que la fecunda. No aparece en la superficie, pero está presente y activo a niveles profundos. Se trata de una presencia no reservada al ámbito de lo sagrado, sino que irriga toda la existencia humana silenciosamente, infundiéndole valor, impulsando hacia la lealtad y la generosidad. Es una presencia que camina con los hombres y mujeres en la cotidianeidad.

Éste es un desafío que está llamando a nuestras puertas: cómo pensar la vida cotidiana como lugar de la presencia del Señor, como lugar y espacio para vivir radicalmente el Evangelio.

Podemos vivir convencidos que de estamos llamados a la exquisitez del cristianismo y nos habituamos a un vocabulario lleno de palabras rotundas: opción, misión, contemplación, inserción, inculturación... Y son realidades importantísimas, pero que necesitan estar avaladas por el comprobante de que las vamos traduciendo modestamente en los valores elementales de la gente: no escapar de los aspectos conflictivos de la vida, mantenerse en la palabra dada,

² Tomado de la revista Ser, temas nº 563 de junio de 1994

aguantar en los momentos duros, estar ahí cuando los amigos pasan una mala racha, adaptarse a los ritmos que impone una persona mayor viviendo en casa, soportar sin hacerse la víctima las inclemencias de pertenecer al colectivo humano que aguanta pacientemente el turno en el ambulatorio la llegada del autobús o la noche sentado en una silla mientras se vela a un enfermo.

Otro factor que nos aleja de la cotidianeidad es fruto de una generación que sigue una cierta "lógica del héroe", con unos valores de generosidad, de sacrificio y de grandes empresas por el Reino. Pero el presente no parece tener casi nada que ver con esos valores. Las palabras fuertes de antes ya no resuenan, los proyectos históricos están en crisis y no sabemos desenvolvernos en el ámbito modesto y gris del cada día.

¿No experimentamos en estos momentos una llamada a redescubrir el ser, a reconciliarnos con la oscuridad del "cada día", a no intentar ser "super-hombres", sino personas cercanas y fraternas, dispuestas a reconocer sus limitaciones y pobreza, capaces de pedir ayuda y dejarse completar y confrontar?

Supone también una llamada a re-crear nuestra vida comunitaria, porque podemos llegar a manifestar cercanía y compasión hacia los pequeños de fuera y tener endurecidas las entrañas hacia los de dentro. Podríamos decir, en clave de humor, que si Rut y Noemí, a pesar de ser nuera y suegra, fueron capaces de entenderse tan bien, la con-vocación y la con-vivencia comunitarias son posibles.

+ Los grandes valores del Evangelio es preciso vivirlos en el día a día. Haz un pequeño repaso de tu vida cotidiana, cómo vives la vocación en los asuntos sencillos de cada día.

+ Ser cristiano adulto es ser seguir a Jesús con radicalidad en la cotidianeidad. Habla con Él para descubrir las pequeñas llamadas de la rutina de tu vida.

Dios llamó a Jeremías (Jer 1, 4-10)

Este relato tiene una fuerza impresionante en sí mismo. Merece la pena leerlo una y otra vez aplicado a la propia realidad.

Dios se dirige a ti y te dice: "Antes de formarte en el vientre te escogí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos".

Es grandioso caer en la cuenta de que desde toda la eternidad Dios se ha fijado en mí y ha soñado un plan para mi vida. Ha pensado en

una responsabilidad que no sólo me ayuda a desarrollarme y crecer como persona, sino que implica un servicio en la misma tarea de Dios para con los demás.

Es demasiado bello para ser verdad. No puede ser. Dios se ha equivocado: hay otros más valiosos, más generosos... es demasiado difícil para mí, tengo muchos miedos y ataduras... Yo tengo mis propios planes...

Dios se muestra inflexible a todas las excusas: "No digas eso... que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo oirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo".

Gracias, Señor, por desmontarme todos mis montajes y planes. Por insistir en ese plan, en un sueño que tienes para mí. Hazme capaz de escucharlo y seguirlo. Haz, sobre todo, que sea capaz de descubrir esa presencia que me prometes de estar siempre conmigo.

Dios llamó a Jonás a ir más allá (Jon 1,1-4,10)²

El libro de Jonás se abre con un mandato de desplazamiento dirigido por Dios a su profeta: "Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella que su maldad ha llegado hasta mí". Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor.

Jonás vivía tranquilo y ordenado y tenía, como el hijo mayor de la parábola de Jesús, las fronteras muy claras sobre los que son buenos y malos; los que tienen derecho a la bendición del Señor y los que no. Y sobre los sitios donde hay que ejercer el ministerio profético y aquellos a los que no hay que asomarse, por que no se lo merece, o porque no son rentables, o porque allí no se le ha perdido nada a un israelita como Dios manda.

Jonás también tenía, gracias a Dios, muy claras las ideas y muy aprendidos los dogmas y muy bien formadas las imágenes sobre Dios. Y sabía estupendamente en qué consistía su voluntad y cuáles eran sus designios inmutables y cómo tenía que ser el contenido doctrinal de una buena predicación.

En definitiva, Jonás estaba preparadísimo para ser un buen profeta, un profeta voluntarioso y cumplidor, y estaba decidido a continuar la tradición profética más segura, más acreditada y más en línea de lo que siempre se había hecho.

Y, de pronto, Dios inrumpió en su vida como un vendaval y desbarató las fronteras y los límites: "Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad, y

² Tomado de la revista Sal Terrae nº 888 de junio de 1994.

proclama lo que yo te diga'. Era una invitación a asomarse al borde del abismo que es el apasionamiento de Dios por el mundo, su deseo de acogerlo y hacerle llegar su misericordia entrañable.

Ninive, la gran ciudad, era símbolo de todos los alejados, de todos los separados. Jonás sintió que se le confiaba la misión de llamarlos a la conversión, de recordar a toda aquella gente, tan perdida, que las puertas del hogar paterno estaban abiertas de par en par, que a Dios le corría prisa que volvieran, porque su perdón estaba impaciente.

Jonás se asomó a aquel abismo y le entró vértigo. Salio huyendo. Dios le mandaba a Ninive, y él se embarcó rumbo a Tarsis: exactamente en dirección contraria.

Pero en su huida todo se vuelve obstáculos: hay una tempestad, los marineros le echan la culpa y le tiran por la borda, un pez se traga. Y es que Jonás, que se sabía de memoria toda la suma teológica, se le había olvidado lo insistente que puede ser Dios. Y es que allí donde a nosotros se nos acaba, le empieza a Él la paciencia; y cuando a nosotros nos invade el escándalo ante la dureza de corazón del profeta rebelde, la voz de Dios resuena tranquila, nacida de unas entrañas que, a pesar de todo, siguen esperando.

Y Jonás se fue a Ninive y predicó allí. Y cuando Ninive se convirtió, Jonás se disgustó mucho y se quejó a Dios, cosa que a nosotros, tan deseosos de éxitos, nos parece extrañísimo.

Estas palabras de queja son el nudo que revela todo el secreto del relato y cuál fue la ruptura que se le pidió a Jonás: tenía que dejar atrás todas sus ideas sobre Dios y vincularse a alguien que lo llevaba más allá de sus fronteras y lo dejaba a la intemperie amenazadora y vacía de seguridades.

A eso se resistía Jonás, porque no era a Ninive a quien temía, sino a Dios; y no era su cólera lo que le atemorizaba, sino su amor incontrolable y desmesurado.

¡Pobre Jonás, o dichoso Jonás, a quien Dios quiso elegir como compañero de juego y le fue ganando, una a una, todas las partidas, hasta darle un jaque mate en el que, misteriosamente, fue el vencido quien salió ganando...

+ Parece una constante el empeño de Dios por llevarnos por un camino, que a veces rehuimos. No lo entendemos. Parece ir en contra de nuestros mejores deseos. ¿Experimento algo de esto en mi vida?

+ Nos sentimos relativamente bien preparados para seguir a Jesús, para ir llevando adelante

coherentemente nuestro proyecto de vida. ¿Estamos abiertos a que Dios nos pueda llevar más allá?

+ Habla con Jesús pidiéndole que te abra los ojos a su voluntad, que te ayude a dejarte llevar siempre más allá... hasta donde Él quiera.

Dios llamó a Job a ser fiel en todo momento (Job 1,1-2,10; 42, 7-16)

Job, el rebelde buscador de Dios

Los escritos sobre Job se encuadran dentro de la literatura sapiencial del Antiguo Testamento. Más concretamente entre los escritos que tratan de los grandes problemas de la vida: el sufrimiento humano, el mal, la amistad...

Se nos presenta a Job como un hombre rico, justo y honrado, un buen siervo de Dios. Sin embargo, Éste le pone a prueba, modificando radicalmente su existencia. Le quita todo: su hacienda, siervos e hijos; y además, al padecer una enfermedad incurable, muere socialmente.

A pesar de eso, al principio, se mantiene firme, sabe que es inocente, que no se merece eso. Confía en Dios, que siempre premia al justo.

"El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; bendito sea el nombre del Señor" (Job 1, 21)

En un segundo momento, vive su sufrimiento como un abandono por parte de Dios, no entendiéndole la razón de esa situación dolorosa. Esto le hace meditar y preguntarse sobre el sentido mismo de la vida. Dios aparece como un misterio. Por ello se rebela presentando reclamaciones: "Sé que soy inocente: quiero discutir con Dios y pedirle explicaciones de su conducta".

Job dialoga con Dios desde su miseria y adquiere un nuevo conocimiento de Él y de su amor a raíz de su encuentro. ¡Ahora te he experimentado! ¡Me arrepiento!

"Te conocía sólo de oídas,
ahora te han visto mis ojos;
por eso me retracto y me arrepiento
echándome polvo y ceniza". (Job 42, 5-6)

Por un lado, descubre cuestiones que no se había planteado al sufrirlas por dentro, experimentarlas en su propia carne. Esto le hace abrirse a una mejor comprensión de Dios y su palabra. Se da cuenta de que la lógica no basta para encontrar a Dios.

Por otro, se siente más cercano a los pobres y marginados al vivir de cerca sus sufrimientos, y comprueba la falsedad de la teoría de la retribución de las acciones humanas por parte de Dios que defendían los sabios de su época. La retribución es 'una concepción ética que ve en la riqueza un premio de Dios al hombre

honesto y trabajador, y en la pobreza un castigo al pecador y al ocioso".

El libro de Job nos hace plantearnos diversas cuestiones:

- + El sufrimiento injusto parece negar -a nivel de experiencia humana- el amor de Dios.
- + Dios se revela a quien lo busca (Job lo provoca) y modifica radicalmente la vida de la persona llamada.
- + Dios es misterioso y sus acciones, con frecuencia, nos sorprenden.
- + La vivencia de profundas experiencias de fe nos hacen también experimentar a Dios de forma cualitativamente diferente.

"Dios no ha venido a suprimir

el sufrimiento.

Ni siquiera a explicarlo.

Ha venido a llenarlo

de su presencia". PAUL CLAUDEL

Dios llamó a Juan Bautista para preparar el camino de Jesús (Lc 3, 1-18)

El relato de Lucas sobre las acciones de Juan Bautista constituye, sin duda alguna, la gran línea de acción de lo que será la inminente acción adulta y pública de Jesús. A diferencia de los demás evangelistas, Lucas establece una serie de antecedentes históricos acerca de la figura de Jesús, de su nacimiento y niñez, así como de los antecedentes del mismo Juan, que permiten ubicar en toda su dimensión la obra de Juan Bautista, el público a quien se dirigía y el mensaje del reino tan esperado por los judíos de la época.

Lucas establece el llamado de Juan por parte de Dios como una llamada profética, similar a las llamadas de Dios a los profetas más emblemáticos de la tradición judía: "te llamé desde el seno de tu madre", signo de las llamadas vocacionales de la era pre-cristiana al mítico Pablo. En cualquier caso, donde mejor se recoge el espíritu de la vocación anticipada es en los versos anteriores de Lucas (cfr. Lc, 1:5-25).

La vocación de Juan merece algunos comentarios. En primer lugar, Lucas ofrece una serie de datos muy importantes sobre el contexto social e histórico en el que se produce el nacimiento del profeta como de su posterior acción profética. Juan nace en tiempos de Herodes, último rey de los judíos, cuya muerte significaría la pérdida de autonomía del país y el inicio de la dominación política por parte de los romanos en todos sus ámbitos. Los padres de Juan

representan la disolución de la vieja contradicción entre la ley y la fe, entre la tradición y el mensaje de la Buena Nueva. El evangelio nos muestra una vez más, que las grandes obras nacen de lo más humilde y sencillo. Zacarías, padre de Juan, representa el espíritu de la ley, la herencia sacerdotal, la descendencia de Aarón. Isabel, en las costumbres judías, representaba el repudio social, la humillación, la mayor baja para una mujer: la imposibilidad de procrear hijos, y para el caso, de perpetuar la tradición sacerdotal y el derecho familiar del sacerdocio. Sin embargo, Juan es anunciado como "aquel que camina delante de Dios con el poder del profeta Elías" (Lc, 1:16). En otras palabras, el nacimiento de Juan es una gran noticia que viene a romper con la tradición judía más extrema y, al igual que Jesús, sería una prueba fiel y profunda del amor de Dios por aquello más marginado, más repudiado y que a la postre será la gran característica del mensaje de Jesús, ahora por cierto bastante olvidado.

La práctica profética de Juan (Lc, 3:1 y ss) es todo un alarde de confrontación al poder establecido. Confirmada la división provincial del país y la pérdida de autonomía, Juan denuncia en sus palabras la convivencia entre el poder religioso, el poder político y la ausencia de una fe comprometida y para ello pide una conversión, es decir, un acto de reflexión profunda y sincera desde la cual se puede reconocer los errores cometidos y el deber a comprometer. No basta una acción justificativa. "Somos hijos de Abraham" o como en nuestros días, -somos católicos, vamos a misa... raza de víboras. La conversión deviene en una actitud distinta de nosotros hacia el mundo y del mundo hacia nosotros. Juan insiste en que su llamado es a la solidaridad, al compartir, a la exigencia del replanteamiento hacia el humilde. De ahí que su bautismo sea un bautismo ritual, bautismo de agua. Pero esta conversión, este compromiso público tiene que ser ratificado por el bautismo de fuego declarado por Jesús, por las acciones de Jesús, por el espíritu de Jesús. No bastan pues las buenas intenciones e incluso no bastan los compromisos iniciales. La conversión, la reflexión, para que sea completa, tiene que conllevar una práctica, un que-hacer, una misión concreta que se encuentra en la reflexión de la vida cristiana propugnada por Jesús.

En resumen, tanto las condiciones especiales del nacimiento de Juan Bautista, su práctica profética, y a la postre su muerte por la denuncia del concubinato herodiano, son una muestra clara de cómo el llamado de Dios está al

¹ Gustavo Gutiérrez, *El Evangelio de Dios desde el sufrimiento del inocente*, Ed. Sigüenza, Salamanca, 1988, Pág. 64.

alcanza de todos y no existe, afortunadamente, ninguna condición previa para seguir la buena nueva más que el de hijos del mismo Dios amoroso. Así, la vocación es para todos porque para todos es válido un proceso de conversión y de práctica, de realización de esa conversión desde el respeto profundo a la libertad individual.

Actualmente, la sociedad occidental religiosa interpreta la vocación como una especialización, como una llamada para unos pocos elegidos con unas características especiales. En Juan Bautista encontramos una vocación radical, profunda y coherente. Sin embargo, esta vocación ha nacido, se ha gestado y se ha cristalizado desde una pareja de ancianos en un rincón del mundo hebreo. Con ello, el mensaje del evangelio nos dice, a mi juicio, que la vocación está al alcance de todos y todas. Lo nuevo es descubrir las líneas de acción sobre las cuales desarrollaremos está llamada de Dios "desde el seno de nuestra madre". Interesante reflexión.

Dios llamó a María para que fuera la madre de Dios (Lc 1, 26-56)

La escena se desarrolla en una casa, teniendo como protagonista a una virgen. Es importante recalcar este dato, porque el hecho de que Jesús naciera de una mujer sola implica:

- + que participa solamente de lo débil en el misterio de la generación
- + que excluye lo que pudiera ser rival en la potencialidad de Dios: la "potencialidad del varón". Así queda subrayada la potencialidad del Espíritu Santo: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te envolverá en su sombra; por eso el que nacerá será sagrado, será llamado Hijo de Dios".

María no pide pruebas, Dios le revela su plan de hacerlo madre del salvador, María acepta la llamada con una respuesta consciente, libre y responsable. María vive abierta constantemente al misterio; éste, aunque revelado, sigue siendo oscuro y su actitud frente a él es de adhesión y aceptación de la palabra de Dios. En la fe se desarrolla toda su vida. Una fe nada fácil porque aquel con quien ella se relaciona como su propio hijo, sigue en muchas ocasiones un camino incomprensible; el que Dios le ha trazado.

El Magníficat representa la respuesta de María a la elección de Dios, en él se anticipan los rasgos fundamentales del creyente que ha vivido la muerte y la resurrección de Jesús. Dos

son los puntos claves que como cristianos debemos plantearnos:

+ La alegría y alabanza a Dios porque nos consideramos elegidos para llevar adelante su plan.

+ Los grandes contrastes y oposiciones que recorren el himno:

Dios, el Altísimo, se ha fijado en su humilde esclava; es poderoso, pero misericordioso con sus fieles y leales; derriba a los poderosos y ensalza a los humildes; colma de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos.

"Dios ensalza a los humildes". En un contexto en el que la virginidad no tiene un valor especial, María acepta su condición: "Se ha fijado en la humillación de su esclava". Su virginidad se convierte en empobrecimiento, despreciada por el mundo que le rodea.

"Nacida de mujer". La mujer era un ser inferior al varón en aquella sociedad, una especie de subhombre, un ser secundario, por eso dicha expresión incluye la humillación histórica a la que se sometió el Hijo de Dios en su proceso de humanización. La generación que se opera en el seno de María no proviene de la potencia o arrogancia del varón, sino de la potencia divina del Espíritu Santo. María es un ser humano humillado indebidamente; Dios irrumpo en ella como potencia elevadora para que sea madre total de un hombre total.

María forma parte del proyecto de salvación porque participa de la humillación de todos los humillados y de la opresión de todos los oprimidos. La virginidad de María, en su principio fue una humillación; solamente se convirtió en motivo de gozo cuando quedó encuadrada en el proyecto de salvación de los humillados y de elevación de los oprimidos.

+ La fe de María le lleva a decir Sí, sin tener certeza absoluta. Su respuesta es una adhesión incondicional a Dios.

+ Dios escoge a los humildes, se encarna en ellos y su preferencia es tan radical que escoge como camino de su humanización a un ser que por sus características tiene la condición de oprimida en la sociedad en la que vive.

Dios llamó a Jesús (Mt 4, 1-11; Lc 4, 14-21)

Hay un previo a tener en cuenta en la vocación de Jesús. Se podría afirmar que su vocación es la "vocación de vocaciones". A través de Jesús se manifiesta la voluntad definitiva de Dios para con el hombre y su historia. A través de Jesús, mediador definitivo de Dios,

conocemos al Padre y su Proyecto ("Quien me ve a mí, ve al Padre" (Juan 14,9)). Desde entonces el criterio de discernimiento más importante es el mismo Jesús, y su vocación la referencia más significativa para actualizar cada una de las nuestras.

Sólo se entiende la vocación de Jesús desde dos categorías esenciales: Padre y Reino de Dios. Hay un acto primero en Jesús que señala el punto de partida de su misión. Su conversión definitiva hacia el Padre y a su voluntad para con El. Son sin duda, las tentaciones (Mt 4,1-11) la clave teológica inicial de su ministerio.

Tras haber sido bautizado, Jesús confirma su fe y manifiesta su vocación de fidelidad al Padre. El acto primero en Jesús no es creer o no creer sino convertirse o no. Hay una conversión en Jesús, un cambio de vida que lo adentra en sus raíces y le animará a comunicar una experiencia nueva. Dicha conversión procede de la "seducción" de Dios, y sólo de Dios, que previamente ejerce a su proyecto de amor.

Jesús, "conducido por el Espíritu" (Mt 4,1), va al desierto (lo mismo que el pueblo de Israel en el éxodo donde resultó infiel a Dios) para tras 40 días y 40 noches (en referencia a los ayunos de sus antepasados, Moisés, Elías,...) ser tentado. ¿Cuáles son las tentaciones básicas a las que se enfrenta Jesús y que ponen en juego su vocación? Son tres:

a) En primer lugar el pan, recurso material básico. A través del rechazo a esta tentación Jesús niega la tentación del egoísmo y de la absolutización de bienes materiales ("No sólo de pan"). Por supuesto que Jesús no rechaza la necesidad de ese alimento. El mismo alimentará a la multitud con pan en episodios sucesivos, pero lo hará en clave de compartir entre todos, de agradecer, no de egoísmo, avaricia, acumulación.

b) La segunda es la tentación del prestigio. Jesús es llevado a la ciudad santa donde está el Templo para que, como se esperaba, se manifestara desde el alero del mismo obteniendo así su reconocimiento a cambio de su sumisión al Templo, centro del poder político religioso de su sociedad.

c) La tercera, y última tentación, es la del poder representado por los reinos que se le ofrecen.

La respuesta de Jesús para cada uno de las tentaciones es radical: "Al Señor tu Dios rendirás homenaje y sólo a El prestarás servicio." (Mt 4,10). La superación de las tentaciones exige un acto volitivo de compromiso para con Dios. Y Jesús dice Sí. A partir de ese momento

se siente animado y acompañado totalmente. Siente que puede confiar totalmente. Muchas otras veces Jesús será tentado desde entonces y hasta el último momento de su vida (Jesús se vio constantemente desafiado a realizar señales del cielo que convencieran a sus adversarios (Mc 8, 11-12); Lc 11, 29; Mt 12, 38-39; 16, 1-4; Jn 6,30) o incluso a salvar su propia vida (Mc 15, 19-32); también fue presionado para que acepte la violencia al servicio de su causa (Mt 26, 51-54) y hasta sintió la tentación de huir y abandonar (Mt 26, 36-46)). Son las tentaciones a las que El y todo hombre se ha de enfrentar y que ponen en peligro la vocación. Ante cada una de ellas Jesús reafirma su compromiso para con el Padre rechazando cualquier tentación de idolatría o absolutización de cualquier mediación a Dios ("No se puede servir a dos señores." (Mt 26, 36-46)). Aquí está la radicalidad de la vocación de Jesús. La exigencia de apertura inacabable, la búsqueda inquebrantable de la voluntad de Dios. Es decir, su conversión definitiva al Padre.

Pero si nos quedamos aquí la vocación de Jesús quedaría incompleta. Pudiera ser que Jesús estuviera llamado a una espiritualidad ahistórica, a una mística de retiro del mundo, a un camino de perfección personal, a una vocación de moralista de la conducta. Que la única pista de Dios fuera su revelación como Padre y su ofrecimiento de relación personal e intimista. El Padre y el Hijo animado por el Espíritu, en comunión nos revelan la verdadera dimensión del Dios de nuestra fe. Descubrir el Proyecto Personal de Jesús en su globalidad nos adentra en la segunda categoría clave de su vocación: el Reino de Dios. "No basta decir: ¡Señor, Señor! para entrar en el Reino de Dios: no, hay que poner por obra el designio del Padre del cielo." (Mt 7, 21). El "hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" se convierte en lo esencial del trabajo del trabajo de Jesús. Y, ¿cuál es ese Proyecto de Dios, la clave de su reinado? El pasaje de Jesús en la sinagoga (Lc 4, 14-21) nos lo desvela.

Jesús, "con la fuerza del Espíritu" (Lc 4, 14) (una vez más siempre animado, empujado, alimentado por el Espíritu), entra en la sinagoga y se levanta para leer eligiendo un texto de Isaías (de nuevo Jesús empalma con toda la tradición bíblica anterior): "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido" (18) y aquí viene la segunda clave de la vocación ¿para qué ha sido ungido, enviado Jesús? Para cuatro cosas:

1) "... a dar la buena noticia o a los pobres". Jesús nos desvela su misión evangelizadora

que después explicará con las Bienaventuranzas.

2) "a proclamar la libertad a los cautivos, y la vista a los ciegos". Nos remite a una gran esperanza que ha de realizarse: esperanza de liberación de diferentes esclavitudes.

3) "a poner en libertad a los oprimidos". Jesús muestra su dimensión práctica desde el aquí y el ahora. Dimensión práctica de liberación, de nuevo, y de justicia.

4) "a proclamar el año favorable del Señor." Se alude al año jubilar donde se cancelan las deudas y se ponía en libertad a los esclavos. Se convierte así un uso antiguo en símbolo de liberación.

Y por último la sentencia definitiva: "Hoy ha quedado cumplido este pasaje ante vosotros que lo estáis escuchando" (21). Jesús anuncia que la soberanía de Dios, anhelada por toda la tradición bíblica, irrumpe irreversiblemente con su persona y ministerio. El Padre manifiesta su voluntad a través del Hijo. Voluntad de evangelización, utopía y esperanza, y acción desde la clave de liberación (es curioso el que Jesús no leyera el final del texto: "... el día del desquite de nuestro Señor." (Is 61, 2) o que no escogiera otros textos de Isaías donde aparece un dios poder, violencia, triunfador: sobre paga nos...). Y es que este, y no otro, es el Proyecto Personal de Jesús: su Vocación.

Desde ese momento, el Reino de Dios es la causa de Jesús y el concepto que articula sus exigencias morales. El Reino de Dios exige del hombre una respuesta y comporta una moral. Cada uno de nosotros debe confrontar su vocación con la de Jesús. Debe quedar claro que no es que la actitud moral haga acceder al Reino de Dios, sino que el Reino de Dios exige y posibilita un nuevo comportamiento por parte del hombre. Nos remite a la vocación de luchar por la liberación del ser humano desde la conversión personal.

En resumen la vocación de Jesús gira entorno a los conceptos Padre y Reino de Dios. Nace de la conversión como compromiso y sí adulto y maduro al Padre para hacer su voluntad y buscarla siempre, sobre todo en los momentos de las tentaciones (dinero, poder, prestigio) superando la idolatría, principal obstáculo del seguimiento. Pero la voluntad más auténtica del Padre queda anticipada en la historia a través del Hijo y desde la clave Reino de Dios para todo aquel que se diga seguidor suyo. Vocación como trabajo por desarrollar lo mejor del hombre, su capacidad de amar, al servicio de la liberación. Liberación entendida como

superación de situaciones de injusticia que impiden al hombre humanizarse.

Jesús llama a trabajar en la mies (Mt 9,36-10,4)

Hay una gran tarea por hacer, anunciar el Reino y se necesitan muchas manos para ello. Es mucha la gente que todavía anda perdida, como oveja sin pastor, a la que hay que dar una esperanza y un sentido a su vida.

Hoy en día, y desde un punto de vista cristiano, seguimos teniendo la misma misión de anunciar explícita e implícitamente el Evangelio y llegada del Reino. No es tarea fácil y en muchas ocasiones nos es más sencillo hacer públicas nuestras convicciones políticas o morales que proclamar abiertamente la importancia de Jesús en nuestras vidas.

Tal vez debido al individualismo imperante en nuestra sociedad y en especial en los círculos jóvenes en los que nos movemos todavía la mayoría de nosotros y donde lo de cada uno es personal e intransferible, nos resulte incómodo este papel de "predicadores" modernos. Y, sin embargo, es de gran importancia esta labor de explicitar el mensaje salvador que evidentemente también se habrá de reflejar en unas actitudes y unos comportamientos.

Para ello no es necesario montar tenderetes en la calle ni ir de casa en casa: basta con abrirse un poco más a la gente con la que tratamos cada día, intentando crear una relación menos superficial.

Además de esto, cabe la posibilidad de anunciar el Reino a los más pobres, en todos los sentidos, de nuestra sociedad: marginados, ancianos, enfermos, drogadictos... donde este mensaje esperanzador cobra, si cabe, mayor importancia.

Como ya hemos comentado en innumerables ocasiones, deber ser este tipo de vocaciones "fuertes" las privilegiadas dentro de nuestras comunidades, pero teniendo siempre claro que no todo el mundo puede tener este estilo de vocación y que todas las vocaciones son igual de importantes. No obstante, tal vez en nuestro caso, peguemos más bien por defecto en este sentido, hecho que se podría resumir en la frase "todo por el pobre, pero sin el pobre".

Jesús llama a aprovechar los talentos (Mt 25, 14-30)

"Un hombre al irse de viaje llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda..." En este relato vemos una hacienda bien organizada (puede ser la comunidad), donde el amo tenía

confianza en sus servidores. En todos, él da a todos según la medida que quiere dar, no es el siervo el que puede exigir los talentos con los que quiere negociar.

Esta parte nos hace reflexionar que somos siervos de Dios, él reparte según su voluntad; pero a la hora de exigir es justo, exige según lo que ha dado.

Es una narración curiosa ya que vemos las distintas reacciones de los siervos. Los dos primeros negocian, multiplican, pero no se quedan con los beneficios. Lo conseguido es para el señor, porque del señor eran los talentos.

El tercero dice tener miedo ¿o se siente discriminado porque le han dado menos...? Quizá para conseguir poco no merecía la pena luchar.

Estamos acostumbrados a considerar como nuestros los instrumentos nos ha dado para trabajar por los demás. Inteligencia, cultura, poder... En este evangelio el señor es consciente de los que da y de lo que quiere recibir: "siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu señor"... No son gratuitos los talentos, son para trabajar. La palabra del señor está clara, "aunque sea los réditos", como la pide al tercero. No admite el NADA. Pocas veces aparece el "llanto y crujir de dientes" en el evangelio como en esta ocasión. Nos hace responsables de lo que tenemos y nos obliga a multiplicarlo.

Dios aquí aparece como un ser exigente, buen conocedor de lo que otorga y que no admite la mezquindad. No son para enterrar sus dones, no son para quedarnos mirando lo hermoso que son los talentos que nos han tocado, no son para guardar. Son para compartir, para aumentar; no pide grandes éxitos, "aunque sea los réditos"... Pero su llamada no es vana, no es para desatender, porque si lo hacemos "no entramos en la gloria del señor".

Lo dice bien claro, cuando llama, cuando da talentos (y alguno todos tenemos), son para ponerlos al servicio de los demás, para hacerlos circular entre los hermanos. A eso hemos sido llamados.

- ¿Cuántas veces en mi vida he pensado "para un talento que tengo" no me merece la pena multiplicarlo?

- ¿Por qué sigo olvidando que los talentos recibidos son para que fructifiquen en el Reino?

- ¿Por qué comparo tanto lo que yo he recibido con lo que me parece que han recibido los demás? ¿Se me olvida que yo sólo soy responsable de lo que yo he recibido?

- ¿Nos damos cuenta sin falsa modestia cuántos y cuales son los talentos que yo tengo para negociar?

Jesús llama a servirle en el necesitado (Mt 25, 31-46)

"Lo que hicisteis a uno de éstos, los más pequeños, a Mí me los hicisteis" Mt. 25,31-46.

Lo dijo bien claro, para que nadie se llame a engaño. Aceptar a Jesús es aceptar al necesitado. Jesús se oculta tras el rostro del pobre y todo lo que por él hagamos, aún el más insignificante gesto de amor y solidaridad a él se lo hacemos.

Jesús es el hambriento, el preso, el desempleado, el emigrante, el enfermo, es el oprimido, es el pobre.

El pobre dentro de su inseguridad e indigencia se identifica con Jesús, o mejor aún, es Jesús quien se identifica con él. En su pobreza está oculta, misteriosa pero real, la presencia de Dios.

Y el pobre necesita de alguien que le descubra, con su amor y servicio, esa presencia de Dios que es Padre y lo ama.

Ya en el Antiguo Testamento, conmovido por el sufrimiento de su pueblo humillado, Dios "llama" a Moisés y le encomienda la misión de sacarle de la opresión a la que los poderosos le tienen sometido. "Ve que Yo estoy contigo" Ex. 3,12 Moisés, conocedor de sus limitaciones, siente miedo, se resiste, pero al fin, fiándose de la palabra de Yahvé, se pone en marcha y acaba siendo el libertador de Israel.

Jean Vanier en su libro de "Comunidad, lugar de perdón y fiesta", habla del servicio a los pobres, no como algo optativo, sino más bien como una llamada, como una vocación, "alguien que ha sido tocado en lo más profundo de su ser".

La fidelidad a Jesús, se realiza en la fidelidad a los hermanos, especialmente a los más pobres.

Si bien cuando nos acercamos al pobre, lo hacemos con un deseo de generosidad y servicio, creyéndonos a menudo "salvadores" o "libertadores", el misterio de la relación con el pobre se va desvelando cuando se descubre al pobre como "sacramento". Porque es el pobre el que nos revela a Jesucristo.

"Hay que descubrir al que ha venido para "ayudarle" su propia pobreza, su vulnerabilidad; hay que hacerle descubrir también su capacidad de amar. Porque los pobres nos evangelizan. Por

uso son el tesoro (ignorado y escondido muchas veces) de la Iglesia".

Jesús llama a todos a la misión (Mt 28, 16-20)

Este texto que hemos leído se encuentra al final del evangelio de S. Mateo, justo después de que Jesús resucitado sale al encuentro de Magdalena y María para enviarles a comunicar a los discípulos que en Galilea se podrán encontrar con él.

Jesús se va definitivamente. Sus últimas palabras encierran como una síntesis y testamento de su vida y doctrina.

S. Mateo coloca la escena en una montaña de Galilea. Montaña, aquí es un dato geográfico, pero de significación religiosa: el monte con frecuencia en la Biblia es un lugar escogido para una revelación importante (Sinaí, la transfiguración, las bienaventuranzas, el Calvario,...)

El lugar es Galilea. Los destinatarios judeocristianos entenderán así mejor que la salvación ha llegado también a los paganos. Lucas, en cambio, se fija más en Jerusalén, pues se dirige a cristianos procedentes del paganismo, a quienes dice que la salvación irradia desde Jerusalén.

"Se me ha dado pleno poder": Jesús es el Hijo de Dios. Dios lo resucitó, tiene pleno poder, es "el Señor", ha resucitado y vive.

En este momento, el Señor envía a los suyos. Su misión va a consistir en testimoniar lo que con Él y de Él aprendieron. Jesús vino a enseñarnos a vivir. Los que aprendieron de Él deben enseñar a otros. Enseñando esto, deben hacer nuevos discípulos "de todas las naciones". No como antes, que debían dedicarse a las ovejas descarriadas de Israel. La salvación ha llegado y es para todos. No es algo que vendrá en el futuro sino que ya ha empezado.

Pero ser discípulo del Señor no es un título honorífico: compromete la vida, obliga a trabajar, exige crecer en el don recibido.

La forma de sellar esta misión del discípulo es el Bautismo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo expresando así todo el significado salvador del nombre de Jesús.

La misión no es fácil y a veces no es agradable. Ya lo había predicho Jesús. Sin embargo hay motivos para alegrarse y confiar: el Señor está con nosotros. Cristo promete su presencia. Él ha demostrado que ha vencido resucitando; su presencia es garantía para quienes continúan su obra. A partir de este momento es

verdaderamente Emmanuel (Dios con nosotros).

Para orar y reflexionar:

* ¿a qué me siento yo llamado por Dios en mi vida?

* ¿cómo concreto en mi vida esa misión de "testimoniar" que nos pide Jesús en el texto?

* la salvación es para todos, pero Jesús también nos dice en muchas otras partes del evangelio que debemos optar preferencialmente por los pobres. ¿Cómo opto yo por ellos?

* nuestra misión consiste en evangelizar con nuestro testimonio, con nuestra vida. ¿Cómo entiendo el término "evangelizar" en mi vida, en todo lo que hago?

* ser discípulo de Jesús hace que nuestra vida adquiera todo su sentido y plenitud, pero exige mucho. ¿En qué cosas voy descubriendo que avanzo? ¿qué aspectos me cuesta trabajar más?

* además exige a cada cual según los dones recibidos. ¿Soy consciente de todo lo que he recibido gratuitamente de Dios? ¿Voy trabajando esos dones para que sigan creciendo? ¿Los pongo al servicio de todos los demás?

Jesús llama a sus seguidores (Lc 9, 22-27; 9, 57-62; 14, 25-33; Jn 15, 1-17))

Seguir a Jesús, dice Leonardo Boff, es proseguir su obra, por-seguir su causa, y conseguir su plenitud.

El verdadero camino de Jesús conduce a la ascensión, termina en la subida a Dios, el Padre. En ese camino, los discípulos que han dicho "sí" a Jesús descubren poco a poco la urgencia que se encierra en su palabra: la riqueza del Reino es de tal forma decisiva y exigente que nos lleva a la pobreza del servicio por los otros. De tal manera es exigente la llamada que no deja para el hombre ni un respiro: el que ha tomado ya el arado con su mano pierde el surco si es que olvida el campo que lo espera y mira hacia el pasado con nostalgia. Jesús nos enseña que es preciso superar la vieja vida si se quiere conquistar lo nuevo (Lc 9, 57-62).

De lo que se trata es de renunciar a todo lo que pueda impedir ponerse al servicio del reino. Sólo así, con esa renuncia, se ponen los cimientos sólidos del seguimiento real. Con razón se habla de la "cruda incondicionalidad" subyacente a las llamadas evangélicas de

Jesús, que conducen a la "inseguridad total", a la renuncia de guardar para sí la propia vida.

El que busca, el que pretende conocerle y descubrir su realidad de "Cristo", ha de seguirle, cargar la cruz de cada día y arriesgar la vida (Lc. 9.23-26).

El seguimiento reclama la unión con Jesús, traducida en comunión con su vida y su causa, sus actitudes fundamentales y su destino. Esa unión lleva siempre consigo envío, y misión. Toda existencia cristiana que acepta el seguimiento se sabe enviada (Lc 10, 2-12; Mt 10,1-16).

Si lo seguimos llegaremos al final y encontraremos que Jesús está sentado a la derecha del Padre y con la gloria que a Dios le pertenece. Entonces veremos que "conocer a Jesús" significa conocer al Padre y su Reino. El Reino es la auténtica riqueza y la verdad en la aventura de la búsqueda del hombre.

¡llega el Reino! ¿Quién lo acepta?

Para reflexionar:

+ ¿Qué significa ser cristiano como seguidor de Jesús?

+ ¿Cómo de radical es esa llamada para ti?

+ ¿Cuáles son las características de tu seguimiento de Jesús desde tus propias circunstancias?

Jesús llama a trascender los éxitos (Lc 10, 17-23)

SITUACIÓN:

Los 72 discípulos vuelven de la misión que Jesús les ha confiado. Han seguido todas las instrucciones del envío, y los resultados son patentes:

- las ideologías contrarias al mensaje de Jesús (demonios) han quedado orilladas
- la Palabra ha sido poderosa respecto a los poderes que oprimen al hombre (v. 18, algo verificado por el mismo Jesús).

Consecuencia: euforia general. Pero Jesús reconduce la alegría propia de esta situación exitosa (17-20). La alegría más honda es "tener escritos nuestros nombres en el cielo". Es decir, es mucho mejor:

- ser ciudadanos del Reino
- hacer la voluntad de Dios (escribir su nombre en el libro de la vida: Ex 32, 32 ss).
- saber que estamos en buenas manos (saber que el Padre está con nosotros, que Él es el garante del Reino, y que el éxito o el fracaso están en segundo plano).

Y porque el tiempo de la promesa ha dado paso al tiempo de las realizaciones, el gozo de Jesús se desborda. El Reino de Dios está ahí, muy cerca, y además ha sido captado por los pequeños, los sencillos. Y desde esta sencillez entienden que el Padre es el Dios de los humildes, de los pobres de los marginados (21-24).

VIDA:

Nosotros, normalmente, estamos llamados a realizar la misión en el cada día, en una familia normal, con un trabajo normal y en una vida normal. Consistirá en ir desafiando a los "poderes del mal" en las personas con las que nos encontramos: niños, jóvenes, en el cole, en los grupos, con personas marginadas, en el trabajo, en la oficina, con los enfermos, ...

¿Cómo tendrá que ser nuestro actuar para que brote la "alegría íntima"?

- No solamente desde los éxitos -previsibles- de la liberación cultural, o laboral, o personal, o de dejar las drogas, o...

FUNDAMENTALMENTE vendrá por proclamar explícitamente el Evangelio de Jesús, siendo fieles a la voluntad de Dios.

Una proclamación hecha no precisamente desde el púlpito, sino desde la vida normal:

- * dando densidad a esa vida real que llevo entre manos
- * potenciando las relaciones humanas de nuestro entorno
- * estando atento a lo valioso de las situaciones
- * no huyendo de lo que no nos gusta
- * no haciendo de pasada las cosas
- *

De esta manera la misión a cumplir no dependerá del éxito o fracaso conseguido; no se medirá por los "nocalificados a nuestra causa" o por las mejoras estructurales de nuestra sociedad; el sentido de la misma no se irá perdiendo porque "somos humanos" y es condición humana la muerte. Dependerá esencialmente de que mi persona, mi trabajo, serán la piedra humilde con la que Dios -ÉL- está construyendo el Reino. "Alegraos más bien de que vuestros nombres estén escritos en el cielo".

Jesús llama a Zaqueo (Lc 19, 1-10)

Zaqueo, hombre odiado por todos, agente de los romanos y rico por añadidura, objeto de envidia y resentimiento.

Zaqueo no es sólo bajo de estatura, sino que no ha podido crecer como hombre y eso le humilla ante sus propios ojos. Tiene lo que los otros envidian y lo que a él no le hace falta,

porque vive insatisfecho consigo mismo y sin salida, porque la sociedad lo tiene catalogado como pecador, traidor a su patria y violador de la Ley divina.

También el diminuto Zaqueo busca un lugar para ver a Jesús.

Jesús lo miró como quien elige al hombre que está buscando, al perdido Zaqueo. Jesús tuvo que alzar la mirada, con intencionalidad que no dejaba lugar a dudas sobre el significado de este gesto. Fue el encuentro de dos personas que se están buscando desde hace tiempo. Zaqueo desde su inconsciencia buscaba a Jesús como salida de su vida y de sus interrogantes. En su mirada estaba reflejado su aislamiento y su marginación; quería ver a Jesús, pero sin ser visto.

En cambio, Jesús lo miró con plena conciencia, porque la curación o conversión de una persona sólo puede producirse por un encuentro en el que cada interlocutor expresa todo lo que tiene dentro: miseria o misericordia, pecado o perdón.

Zaqueo todavía no ha hecho consciente lo que está pasando en su interior. Por eso, Jesús, ante la crítica y escándalo de todos, se invita a comer con él, se invita a hospedarse en su casa, rompiendo todos los esquemas sociales al alojarse en casa de un pecador.

La iniciativa liberadora es la característica de Jesús. Por eso, fue más allá de la curiosidad y de la ruindad de Zaqueo, introduciéndose en su misma casa (signo evidente de intimidad y amistad) para ofrecerle lo que ya parecía imposible: su salvación como hombre, como 'hijo de Abraham' y como ser social.

¿Qué pasó después? ¿De qué hablaron? ¿Qué le dijo Jesús? No lo sabemos, aunque sería interesante imaginar cómo pudo haber sido aquel diálogo. Seguramente se quedaron los dos solos y tuvo lugar una larga charla.

Lo cierto es que la charla llegó a su punto culminante cuando "Zaqueo se puso en pie...". Otro muerto que resucitaba, otro perdido que se encuentra a sí mismo. Es una persona que decididamente tuerce el rumbo de su vida y cambia sus esquemas, su modo de pensar, su sistema de valores, su relación con la gente. Reparte la mitad de todo lo que tiene entre los pobres y devuelve cuadruplicado a los que había estafado.

Zaqueo ha descubierto que puede "elevar su estatura" (sentirse hombre) si es capaz de relacionarse con los demás dando amor y recaudando amor. En el encuentro con Jesús, que es encuentro con los demás como hermanos,

se encontró consigo mismo y se plantó como hombre.

Jesús ofrece la liberación al hombre rico, porque Él vive libre y conscientemente su pobreza, no la envidia y es capaz de acercarse a él con libertad, sin resentimiento ni agresividad.

El evangelio no es sólo para clases sociales pobres. Es noticia nueva para los pobres y los ricos, para explotados y explotadores que quieran oírlo, porque es Evangelio para el hombre, cualquiera que sea su forma de expresión. Este es el evangelio, la Buena Nueva, de Jesús.

Para reflexionar

Intenta recordar (escríbelo si lo ayuda) cómo ha sido la historia de tu búsqueda de Jesús. Desde los inicios, cuándo empezó a ser más consciente y personal... lo que es ahora.

¿En qué momentos "te ha encontrado" Jesús a ti? Piensa en algún momento concreto de tu vida en que se ha dado ese encuentro. No busques grandes cosas.

Descubre, en diálogo con Jesús, qué es lo que te impide crecer como persona, qué actitudes.

Tu relación con los demás, ¿es opresora, como la de Zaqueo? ¿Como la de Jesús, liberadora? ¿Como la de la sociedad en que vivían (juzgadora y marginadora)?

Para orar

Ponte, como Zaqueo, en situación de ser encontrado por Jesús. Pon las condiciones de silencio y soledad para encontrarte con Él. Dedicale el tiempo que te haga falta. Escucha, con paz, sin prisa, sin tacañería, su invitación. Quiere encontrarse contigo. Acógele.

Ponte de verdad ante Él. Expónle tus sentimientos, dudas, miedos, luchas, opresiones. Escucha su palabra liberadora, su invitación a cambiar determinadas actitudes que te dificultan ser más plenamente tú mismo, que son obstáculo para tu encuentro con los demás. Concreta alguna, la que más de fondo aprisiona tu ser. Pídele ayuda, fuerza para cambiar. Dile que quieres hacerlo. "Ponte en pie... Hoy viene la salvación a tu casa".

Jesús llama a ser como la viuda (Lc 21, 1-3)

Lucas sitúa este texto dentro de la actividad de Jesús en Jerusalén, antes de la pasión, y en este período se da el enfrentamiento decisivo contra el judaísmo. Lo que importa ya no es el templo, ni el César, ni la política; es la enseñanza de Jesús que ha suscitado un nuevo encuentro con Dios.

Jesús critica la actitud de los escribas quienes mostrándose extremadamente cumplidores, han llegado a convertir su vida de oración en un farsa. De toda la riqueza del templo y de su grandeza Jesús sólo admite como buena la ofrenda de una pobre, de una viuda que se priva de verdad de lo poco que le queda, y sin decirlo, lo da al templo.

Una mujer, una viuda, la parte de la sociedad judía más insignificante, sin capacidad de comprar bienes, ni siquiera heredarlos de su marido, es la que Jesús elige como ejemplo frente a los hombres y a los ricos. Una vez más los más pobres son el centro del Evangelio, son los preferidos.

Una actitud, la de dar, la de ser solidario, desprendido, es la que Jesús subraya. Sin embargo es un dar especial, privarse de verdad, no de lo que sobra, sino de lo necesario, de que podrías utilizar para tus necesidades.

Un testimonio de fe, un querer a Dios por encima de necesidades personales, por encima del ser visto por otros, por encima de las inseguridades.

Oración: - Lc. 21, 1-4

- Reflexión: ¿Qué aspecto de tu vocación cuestiona Lucas?, ¿Hasta donde llega tu desprendimiento, tu darte? ¿Cómo es ese darte?

- Salmo 51

Dios llama a Pablo (Hch 9, 1-19)

Para comprender la magnitud de la influencia de la obra de Pablo es necesario acercarnos a su biografía y al contexto histórico que le tocó vivir.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Nace Pablo, cuyo nombre judío era Saulo, en Tarso, ciudad de Cilicia en la costa sur de Asia Menor, el seno de una familia hebrea, hacia el año 9 d.C. Como nacido en una ciudad libre, disfrutaba de la ciudadanía romana. Fue educado en la tradición farisea; siendo aún adolescente, marchó a Jerusalén para cursar los estudios de rabino en la escuela de Gamaliel, donde también aprendió el oficio de tejedor. Nunca oyó a Jesús durante su predicación por Palestina, ni estuvo presente en Jerusalén durante la pasión y muerte del Maestro. Pero allí estaba poco después, cuando fue martirizado San Esteban, en cuya lapidación participó indirectamente. En Jerusalén persiguió sañudamente a los cristianos. Con el mismo fin, se dirigió a Damasco en comisión oficial, ordenado por el Sumo Sacerdote, lo que hace supo-

ner que era, sin duda, un hombre importante, con esperanzas de una brillante carrera.

Es en este viaje cuando tiene lugar el acontecimiento que cambió su vida. Su encuentro en el camino de Damasco con el Señor resucitado le convirtió, descubriendo su vocación (Hechos 9, 1-19). De perseguidor se convierte en apóstol, y su campo de misión serán los paganos.

En Damasco recibió el bautismo. Se retiró después, durante tres años, al desierto arábigo. De regreso a Damasco predicó el cristianismo a los judíos, que le persiguieron a muerte. Huyendo, llega a Jerusalén donde visita a Pedro, hacia el año 40, para oír de su boca palabras y testimonios de Cristo. La comunidad de Jerusalén no se mostró al parecer muy cálida en su acogida al antiguo perseguidor. Una conjura judía le obliga a volver a Tarso. Afortunadamente, Bernabé, que supo reconocer la autenticidad de su conversión, fue a buscarlo y se lo lleva a Antioquía, donde pasó un año. A partir de aquí comienza la época de sus viajes.

Las misiones de Pablo anunciando la buena noticia se extienden de los años 46 a 58. La primera recorre varias regiones de Asia Menor, iniciando la predicación a los paganos. En la segunda pasa a Europa, creando en Filipo la primera comunidad europea, recorre también Tesalónica, Atenas, Corinto y Éfeso. En la primavera del 54 inicia la tercera misión.

En el año 49, tiene lugar el Congreso Apostólico o Asamblea de Jerusalén, donde los postulados de Pedro y Pablo chocan con violencia. Pablo defiende la evangelización de los paganos y reniega del rango superior de los judeo-cristianos.

En el año 59 es detenido por los judíos en Jerusalén, por su condición de ciudadano romano evita la flagelación. Años después, se reabre su proceso y es trasladado a Roma, donde estuvo prisionero durante dos años (61-63). Pablo fue recibido por la comunidad romana, donde pudo predicar libremente.

Tras el incendio de la ciudad, año 64, comienza la persecución imperial sobre los cristianos. Es nuevamente detenido, y tanto los romanos como los judíos perseveran en su intención de acabar con él. Durante el proceso, año 67, Pablo se resigna; semanas más tarde, sufrió el castigo que se les daba a los ciudadanos romanos: la decapitación por medio de la espada. Fue enterrado en las afueras de la ciudad.

LA VOCACIÓN DE PABLO

Como hemos indicado anteriormente, Pablo se convierte de perseguidor de los cristianos en apóstol de Jesús.

Dos son los motivos que tuvo Pablo, judío fariseo, para la persecución:

a) La naturaleza de la comunidad cristiana y la naturaleza del Mesías que ésta proclamaba: proclamaban a un Mesías que había sido crucificado, los judíos no esperaban un Mesías doliente. Semejante muerte hacía recaer sobre Jesús la maldición de la Ley. Para Pablo, fariseo, proclamar a Jesús como Mesías significaba negar la validez de la misma Ley.

b) La proclamación de la Iglesia llevaba implícita la afirmación de que el Mesías, tan anhelado por los judíos, se manifestó a gentes que, en el concepto judío de Pablo, eran de segunda categoría (ignorantes, rurales, irreligiosos). El Mesías tenía que aparecer entre los hombres celosos de la Ley. La pretensión cristiana era una afrenta.

Pero en el camino de Damasco, Pablo se encontró con la verdad y fue vencido por ella.

Pablo quedó convencido de que Jesús era el Mesías, la figura última y final de la historia; lo inconcebible había ocurrido. El último mensajero de Dios había sido crucificado y había resucitado. Pablo tenía que rectificar acerca de la función de la Ley y del camino de la salvación.

En segundo lugar, Pablo tuvo que reconocer que los seguidores de Jesús tenían razón. Dios había visitado a los indignos. Esto le llevó a concluir que también estaría dispuesto a visitar a los paganos. El mundo pagano quedaba convertido en objeto de la gracia de Dios. A ese mundo se dirigió Pablo.

Dos cosas, por consiguiente, convergen en la vocación de Pablo: la toma de conciencia de que Jesús es el Señor, aquel Jesús que había muerto crucificado, y de que los cristianos, despreciados por él, eran ahora su pueblo elegido. Como seguidor de Jesús, su cometido fue llevar su mensaje por todos los pueblos de la Tierra.

EL JESÚS DE PABLO

A) Jesús como centro de la historia: la nueva era había comenzado con Jesús. La venida de Jesús no fue una intervención repentina en la historia, es el cumplimiento de cuanto habían señalado los profetas. Jesús es un hombre en medio de los hombres, una figura histórica concreta, tangible pero al mismo tiempo de tal calidad que se sitúa al margen de la historia y tiene poder para reorientarla. En el mundo, pero no de este mundo, tal es el Jesús de Pablo.

B) Jesús y Dios: en cada momento de la actividad del Maestro veía Pablo la acción del

mismo Dios. Jesús es el vehículo de los planes y de la actividad de Dios.

C) Vivir en Cristo: Pablo consagró su vida a una persona que le incitaba y le sostenía en cada momento. Pablo describe su vida como una vida dominada no por un sistema de ideas, sino por una presencia viva de Jesús.

D) Morir en Cristo: Pablo entendió que aquella muerte fue la expresión suprema de la obediencia a Dios. Morir en Cristo supone compartir su obediencia, es negarse a permanecer como mero espectador en la vida.

E) Resucitar en Cristo: Pablo insiste en el carácter absolutamente gratuito de la venida de Jesús, a él mismo, perseguidor de sus discípulos. Lo maravilloso de la resurrección era la maravilla del perdón, un perdón concedido a los que habían fallado. Resucitar en Cristo es no sólo trabajar por el Reino de Dios, sino hacerlo con las armas del perdón.

PARA REFLEXIONAR

El texto concreto donde aparece la conversión y vocación de Pablo lo encontramos en Hechos 9, 1-31. De todos modos recomendamos la lectura de cualquiera de las cartas de Pablo. Indicamos que sólo se consideran como paulinas, de las catorce que aparecen en el Nuevo Testamento, estas siete: Romanos, Corintios 1 y 2, Gálatas, Filipenses, Tesalonicenses 1 y Filemón. Las otras siete se le atribuyen a Pablo pero no se sabe con certeza.

Sugerimos a continuación algunos temas:

Alegría: fruto del Espíritu Santo (Gal. 5,22), rasgo de la vida cristiana (Flp. 3,1; 4,4; 1 Tes. 5,16), clima de la comunidad (Rom. 15,32; 2 Cor. 2,3; Flp. 2,17), esperanza y alegría (Rom. 12,12).

Amor: de Dios al hombre (Rom. 5,5; 5,8; 5,10; 8,33), amor fraterno (Gál. 5,6; 5,13; 1 Cor. 13).

Carismas: don, regalo (1 Cor. 12,4-6 y 27-31).

Cruz: fracaso de la humanidad (1 Cor. 1,18-31).

Fe: Rom. 13,8-10; Rom. 3,28-30; Gál. 5,6.

Iglesia: pueblo de Dios (2 Cor. 6,16; Rom. 1,7; 15,25).

Libertad: 1 Cor. 6,12; 9,19; 10,23; 2 Cor. 3,17; Gál. 2, 4-8, 11-21).

Oración: Rom. 1,8; 1 Cor. 1,4; 2 Cor. 1,3; 1 Tes. 5,17.

- ¿Responde nuestra comunidad al modelo de Pablo?

- Y nuestra vida, ¿somos presencia viva de Jesús, "vivimos en él", o sólo intentamos cumplir sus ideas?

Dios llama a los siete (Hch 6, 1-7)

La vida cotidiana de la comunidad con sus nacientes necesidades plantea la necesidad de la creación de unos ministerios. El procedimiento que se sigue es sencillo: ante una determinada urgencia los apóstoles reúnen al pleno de los discípulos y les hacen una propuesta que parece bien. Eligen a los siete, se los presentan a los apóstoles y oraron imponiéndoles las manos. Así el mensaje de Dios iba cundiendo.

Un procedimiento que parece tan sencillo, sin embargo tiene aspectos que conviene resaltar: la apertura a las nuevas necesidades, la decisión en conjunto, la oración ante la respuesta y la eficacia de la decisión. Vamos a pensar en estos cuatro pasos.

Estaban abiertos a las necesidades: aquí se destaca que se trataba de atender a las viudas tan desprotegidas. ¿Y las necesidades que detectamos a nuestro alrededor? ¿Estoy abierto a ellas o no descubro ninguna? Ante Dios, voy a intentar mirar con sus ojos para ver las urgencias de mi entorno.

La decisión en conjunto. ¿Qué fácil es tomar las decisiones cuando no hay implicado nadie más que uno mismo! ¿Y qué complicado cuando entran en juego distintas personas, intereses, puntos de vista...! Sin embargo, la decisión es comunitaria. ¿Tomo mis decisiones junto con Dios? ¿Dejo a la comunidad que intervenga en mi discernimiento? ¿Estoy dispuesto a asumir las decisiones de conjunto? Le pido a Dios que me haga descubrir este horizonte.

La oración ante la respuesta. Cuando tomo una decisión y me pongo en marcha sabiendo lo que tengo que hacer, ¿soy consciente de que precisamente entonces es cuando más necesito la ayuda de Dios? "Actuar como si todo dependiera de uno y ser consciente de que todo depende de Dios" es lo que nos hace descubrir la oración en este momento. Lo pienso y lo comento con Él.

La eficacia de la decisión. Los criterios de la valoración de las decisiones tomadas pueden ser muy variados: el sentimiento contento conmigo mismo, la eficacia numérica, el aplauso de los demás... Aquí se habla de otra eficacia: la Buena Noticia de Dios iba cundiendo. ¿Es éste el criterio de mi actuación? Le pido a Dios que me haga actuar desde este punto de vista.

Dios llama a sus iglesias (Apoc 2,1-3,22)

Al acercarnos al libro del Apocalipsis tenemos que situarnos en el nivel que debe ser entendido: el de la fe que trata de comprender el

sentido de la historia. No se refiere a especulaciones extrañas sobre el fin del mundo, aunque así se haya entendido en muchas ocasiones, sobre todo, debido al estilo en que está escrito.

Por esto es necesario hacer un esfuerzo por comprender el lenguaje simbólico que utiliza, animales, el espacio, los números etc. También debemos superar la visión pesimista del mundo y de la historia que muchas veces creemos que subyace en el libro.

Y la verdad es que el Apocalipsis es un inmenso grito de esperanza, una invitación a rechazar toda forma de aberración de parte del poder político. Es un libro de combate y fue escrito por y para cristianos que supieron mantenerse firmes.

2. LAS SIETE CARTAS A LAS SIETE IGLESIAS. LUCES Y SOMBRAS EN LAS COMUNIDADES CRISTIANAS

El autor del libro, ante el anuncio de la gran esperanza y de la buena noticia de Jesús toma conciencia de que la Iglesia misma, las propias comunidades, pueden ser tentadas por las soluciones fáciles, intentando vivir en pacífico con la sociedad y las religiones que les rodean, e incluso participar en ellas. Escribe para anunciar que ser cristiano significa oponerse al enemigo con la fuerza que llevó a Jesús a la cruz.

1. Carta a Éfeso: una Iglesia bien organizada pero que falla en lo esencial (2,1-7)

"Conozco tus obras y tu trabajo y tu resistencia... y has tenido aguante... Pero tengo contra ti que has dejado tu amor primero." El Señor es el único que ocupa el lugar central en la vida de la comunidad y no permite que, por muy bien organizada que esté usurpe su puesto de único señor de todas y cada una de las comunidades. En lugar de mirar a Cristo su preocupación más de sí misma, se complace en su rigor, presta más interés a la ortodoxia que a la ortopraxis.

2. Carta a Esmirna: una Iglesia que tiembla ante la persecución religiosa (2, 8-11)

"Conozco tu tribulación y tu pobreza (pero eres rica)... No temas nada por lo que vas a padecer... Sé fiel hasta la muerte..." Se dice que la comunidad es pobre en sentido material aunque sea rica en el fondo. Si aparece una lucha política en Esmirna por parte de los judíos contra los cristianos en los tribunales romanos.

3. Carta a Pérgamo: una Iglesia que se cansa de resistir (2,12 - 17)

"Mantienes mi nombre y no renegaste de mí... pero tienes ahí a los partidarios de la doctrina

de Balaán ... y de la doctrina de los nicolaitas... Así que conviértete..." La primera parte de la carta es positiva y admite la firmeza de la Iglesia en el rechazo del culto imperial. Pero le ve un fallo: Balaán fue el que enseñó a Israel a poner tropiezos a los hijos de Israel para que comieran lo sacrificado a los ídolos y fornicaran. Prostituirse no hace referencia al sexo sino a la fidelidad del pueblo de Dios, de la Iglesia. Y el nombre nuevo es el nombre de Cristo. Llevarlo en un mundo idólatra excluye cualquier otro compromiso, es un nombre nuevo que nadie lo conoce sino quien lo experimenta.

4. Carta a Tiatira: una iglesia con peligro de magia (2, 19-29)

"Le he dado tiempo para que se convierta y no quiere ... Los demás... manténeos firmes..." Jezabel es un nombre simbólico que proviene de 1Re 16,30-33 y recuerda la aproximación a la idolatría.

5. Carta a Sardes: una iglesia cristiana sólo de nombre (3, 1-6)

"Tienes la etiqueta de vivo, pero estás muerto... no he encontrado que tus obras estén llenas de la sobras de mi Dios..." Parece una iglesia jurídicamente impecable, pero realmente muerta. La solución está en el resto que aún no se ha rendido. A este resto le recomienda que no se parten de la comunidad sino que se queden dentro para servir de fermento.

6. Carta a Filadelfia: una iglesia que juega la sola carta de la palabra de Dios (3, 7-13)

"... ya que tienes poca fuerza y has guardado mi palabra... mantén lo que tienes..." Aparece la comunidad de Filadelfia como la de Corinto de Pablo, sin fuerza, compuesta por personas sin poder político ni social.

7. Carta a Laodicea: una iglesia que pretende ser neutral pero no en vano (3, 14-22)

"No eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!... Porque dices: Soy rico y me he enriquecido, y no tengo necesidad de nada... recobra, pues, el entusiasmo y conviértete..." Creer no se refiere a algo intelectual sino a una situación de firmeza, el amén. Creer en Dios significa que hay que apoyarse en la firmeza de Dios. La tibieza de la Iglesia de Laodicea consistía en un compromiso con la idolatría gnóstica y el poder circundante. Por eso se anima a la vigilancia y a la espera de Jesús.

La influencia del ambiente social es muy fuerte en las comunidades cristianas; pero el profetismo y la actitud despierta de la comunidad no

debería apagarse para ayudarlos a ir contra corriente.

3. CONCLUSIÓN

En estos capítulos el Apocalipsis, como tantas otras veces en la Biblia, pretende presentar la vida real de las comunidades, no la idealizada y utópica. Desde luego que lo hace desde el punto de referencia de la victoria, la esperanza de Jesús, su modelo de presencia en la sociedad en que vivían.

De estas comunidades somos nosotros herederos y también nos podemos ver reflejados en sus realidades. Pretenden resaltar el ánimo y la seguridad que afloraban en medio de unas situaciones realmente difíciles.

Ignacio de Loyola (1491-1556)

Ignacio López nació en la casa torre de Loyola, último de trece hermanos. No llega a conocer a su madre y huérfano de padre a los quince años, pasa a Arévalo (Ávila) a educarse en la familia de Velázquez de Cuéllar, Contador mayor del Reino (Isabel la Católica) y amigo de su familia. A sus 26 años muere su protector "sin poder dejarle acomodado" y pasa entonces al servicio "familiar" del duque de Nájera.

El hecho decisivo para Ignacio es lo que él llama su "conversión" a los 30 años. Herido grave en el asedio a Pamplona es trasladado a Loyola, sometido a varias operaciones que ponen en peligro su vida y le obligan a una larga convalecencia. Hace una revisión de su vida con criterios cristianos (lectura de la vida cristiana y de los santos) y llega a la conclusión de que ha sido un desastre: sólo es cristiano de nombre, no de vida. Percibe que Dios le llama a cambiar de rumbo y en respuesta a esta llamada toma la decisión de entregarse a Dios en el seguimiento radical de Cristo y rompe con su modo de vida anterior dominado por la búsqueda de honra y fama.

Abandona a los suyos y su tierra y marcha a Montserrat. Allí durante varios días hace confesión general de sus pecados y recibe la absolución sacramental. Se retira a una cueva cercana a Manresa y vive de limosna. Inicia un tiempo de búsqueda y tanteo para concretar su respuesta a la llamada de Dios: largas horas de oración, prácticas penitenciales, ejercicio de la pobreza radical... Desde allí, solo y sin dinero comienza el largo camino que le llevará a Jerusalén. Al cabo de dos años, fracasadas sus expectativas de quedarse en Tierra Santa, vuelve a Barcelona. Siente la necesidad de comunicar a otros su experiencia de Dios que va reflejando en unos apuntes que serán la base

del "Libro de los Ejercicios Espirituales". Consigue interesar a un grupo de personas adultas, hombres y mujeres, que se ponen bajo su guía pero choca con la oposición de los curas que ven sospechosa la pretensión de un seglar, que además no ha estudiado teología, de ponerse a enseñar teología y, después de varios procesos, marcha a París porque en España le han prohibido hablar.

En París continúa la tarea de comunicar a otros su experiencia, interesando ahora a estudiantes a los que individualmente propone y aplica los ejercicios espirituales. Al cabo de siete años cuenta con un grupo de diez decididos. Ignacio y sus compañeros no tienen claro todavía qué es lo que quieren, pero deciden constituirse como grupo dándose el nombre de "compañeros de Jesús".

Como han terminado sus estudios (alguno es ya sacerdote), deciden ir en peregrinación a Jerusalén y se citan en Venecia para el año siguiente. Para ellos una estancia en la tierra donde vivió y murió Jesús es una oportunidad para enraizar su amor por Cristo y aclararse el modo de proceder al servicio del Reino.

Reunidos en Venecia, prosiguen la búsqueda, ahora en grupo, dedicando amplios espacios a la oración, reflexión y discusión, de su vocación en la Iglesia. Luego se dispersan por Italia dedicados a diversos ministerios: cura de enfermos en hospitales, enseñanza de la doctrina a los niños, ejercicios espirituales... y se citan para el año siguiente en Roma.

Esta búsqueda, guiada por el principio de "sólo buscar y elegir lo que más conduce al servicio de Dios" hay que situarla en el contexto histórico, civil y religioso de la época: movimientos de reforma tanto fuera de la Iglesia (Lutero, Calvino...) como dentro de la misma (reforma del clero y órdenes religiosas en España, Concilio de Trento...), consolidación de los estados modernos, horizonte cultural del Renacimiento, guerras de religión... Para el grupo de los "compañeros de Jesús" está claro que no se puede responder a problemas nuevos con soluciones viejas: hay que buscar fórmulas nuevas.

Reunidos en Roma deciden constituirse como Orden Religiosa. Para ello solicitan la aprobación del Papa Paulo III, con una fórmula abierta que posibilite la posterior determinación, basada en la experiencia, de su "modo de proceder". Ignacio es elegido General y realizan la Profesión de Votos (1541) que incluye, además de los de pobreza, castidad y obediencia, el de

especial disponibilidad a las órdenes del Papa para cualquier misión que les encomiende.

Desde entonces, Ignacio se dedicará a la dirección y estructuración de la "Compañía de Jesús" hasta su muerte en Roma a los 65 años. La nueva orden contaba entonces con 938 miembros (sólo 50 profesos), de los que 500 eran estudiantes.

¿Qué novedades aporta la Compañía de Jesús?

+ Una disponibilidad y movilidad radical para la acción apostólica que le lleva a prescindir de elementos tradicionales de la vida monástica o conventual como los rezos comunes, prácticas penitenciales, hábito propio... De ahí las dificultades para ser aprobada como orden: rompía los moldes establecidos.

+ No se limita a un campo o ministerio concreto, sino que sus miembros han de estar abiertos a trabajar donde lo requiera la mayor eficacia al servicio del Reino de Dios o donde el Papa lo ordene. De ahí la capacidad de creatividad e innovación frente a nuevos retos en la Iglesia y en la sociedad. De hecho, sin embargo, destacan dos tipos de actividad: los colegios y las misiones.

+ Surge un nuevo tipo de religioso cuyas claves principales son: una larga y cuidadosa formación (basada en los Ejercicios Espirituales de Ignacio), un profundo sentido de identificación y pertenencia a la Compañía (no precisamente a la comunidad a que uno está adscrito) y una fuerte confrontación del religioso con su superior. Muchos de estos elementos han sido incorporados a las órdenes religiosas posteriores.

En resumen

+ La vocación es un don que Él nos hace, no está en función de nuestros méritos o cualidades. ¿Cómo percibo yo la llamada de Dios? ¿Me siento agradecido por ella?

+ La llamada de Dios pide una respuesta personal y libre que exige una búsqueda continuada de la voluntad de Dios para realizarla en mi vida y en mi mundo, como hizo Ignacio. ¿Cómo voy respondiendo a mi vocación de cristiano? ¿Cómo voy determinando y concretando mi respuesta?

+ Ignacio evita hablar de espiritualidad propia o específica: para él lo central es conocer y seguir a Jesús. ¿Qué puesto ocupa Jesús en mi vida? ¿Me contento con saber de Él o intento seguir sus huellas?

José de Calasanz (1556 - 1648)

Calasanz, inspirado intérprete de los signos de su tiempo, creó una escuela nueva, primer modelo de la historia, de formación integral, popular y cristiana, como medio para liberar a niños y jóvenes (Const. escolapias nº 2).

Vé por las calles, búscame un hombre cualquiera, tráemelo y yo te diré cómo es, sin más que averiguar qué clase de semilla le echaron encima cuando tenía tu edad. (Luca de Tena)

Si a los chavales, se les educa, desde sus más tiernos años en piedad y en letras con diligencia, puede esperarse con seguridad un ritmo feliz en toda su vida (José de Calasanz).

Es preciso empujarles -pensaba- hacia una vida fuerte, que entrañe dolores y alegrías, porque es la única vida. (Saint-Exupéry)

Encontré ya en Roma la manera definitiva de servir a Dios haciendo el bien a los pequeños. No la dejaré por cosa alguna en el mundo (José de Calasanz)

El concepto de educar es extraño a la mente del hombre de hoy. Aún más: ¡es extraño a veces para los mismos educadores!

Yo sé que es extraño lo que acabo de decir.

El hombre de hoy tiene alma de mercader: sólo valora las cosas por el dinero. Las realidades del espíritu le son extrañas. Lo quiere reducir todo a lo que se ve y se toca y se mide y se pesa. Todos nuestros centros docentes están invadidos por ese virus y tanto los adoctrinadores como los adoctrinados lo ven tan claro que miran con asombro a los que lo ponen en duda.

En esta atmósfera se hace imposible educar. Se adoctrina y se amaestra, pero no se educa.

El pueblo tiene el don de la intuición. Aquellas mujeres analfabetas, que masivamente llevaban sus hijos a las escuelas de Calasanz, intuían que les había aparecido un loco a lo divino.

"La vida sería mucho más importante para Calasanz que sus palabras, por la cantidad de renunciadas a horizontes halagüeños que le fue imponiendo el amor a los pobres, y por las dificultades que hubo de soportar con Roma, ya nonagenario.

Pero también en sus palabras hay algo fundamental y es la atención a factores estructurales y a remedios de este mismo carácter. Así lo muestran los dos breves párrafos que citamos:

Prácticamente en todas las naciones, los pobres son la mayoría de la población, y éstos no pueden soportar por mucho tiempo el estudio

de sus hijos. Por eso han de cuidar los superiores para que estos niños tengan maestros competentes, que les enseñen las letras y el cálculo para que puedan con más facilidad abrirse paso en la vida (Constituciones p. 20, c.9)

Con sus fatigas ellos sostienen al mundo, por así decir, y los mayores trabajos y elucubraciones más difíciles son los pensamientos de hombres pobres que, para llegar a cualquier cosa, trabajan, y velan, mientras los ricos duermen y sólo aparecen en escena a cosas hechas. (Regula Cal. XIV, 60)

'Los pobres son la mayoría'. Y esto desautoriza a un mundo que se les da de democrata. Es cierto que hoy la afirmación no vale para los países del Primer Mundo aislados, pero sí vale para la totalidad del planeta (que ha alcanzado un grado de unidad desconocido en tiempos de José de Calasanz). Y esto desautoriza la pretensión "cosmocéntrica" de ese Primer Mundo.

Por otro lado ese carácter mayoritario impide mirar a los pobres como simples desarreglos accidentales; y esto hace ver la absoluta insuficiencia de las soluciones benéficas. En este sentido enfoca José de Calasanz su solución educadora: se trata de dar, no un remedio ocasional, sino la facultad para procurárselo: la compasión (la pietas) no ha de ser simplemente asistencial, sino sanadora y formadora. Y este es el sentido de la expresión latina "Schola Pia" que (como escribí otra vez) podría traducirse hoy como "Compasión educadora". Por otro lado esto enseña a la Iglesia cuál ha sido el verdadero sentido de su dedicación a la enseñanza: no sus propios intereses proselitistas, sino los derechos de quienes se veían privados de ella. (González Faus).

Rigoberta Menchú Tum

Rigoberta Menchú es una india Quiché, nació en el poblado de Chimet en San Miguel de Utapán en el departamento de El Quiché.

La situación vivida por su pueblo y todo el pueblo guatemalteco, de represión, persecuciones, destrucción de las aldeas y de las etnias por las dictaduras militares, que lamentablemente continúa hasta el día de hoy, a pesar de los gobiernos llamados democráticos, es la historia de los pueblos indios en todo el continente, desde la América del Norte, América Central y América del Sur, que sufren también la discriminación racial y cultural. Y es a través de Rigoberta, de su voz, que se alza al clamor de los pueblos con desgarradora fuerza y belleza.

Es esta realidad la que "llama" a Rigoberta a tomar un compromiso de cara a su pueblo. Es una llamada que viene de su propia experiencia, la sienten a su alrededor en todo momento de su vida.

Su infancia se desarrolla en su comunidad entre las montañas, aprendiendo de sus mayores, de su madre y de su padre. A los 8 años comienza a trabajar en una finca como asafriada, así es la vida de l@s pobres, y Rigoberta expresa: "y así es cuando a mí me nació la conciencia ...", tenía que hacer treinta y cinco libras de recoger café por día, y le pagaban veinte centavos, en ese tiempo, y si a veces no podía llegar a ese tope, al día siguiente continuaba ganando los mismos veinte centavos.

El dolor y el sufrimiento han marcado su vida, sufriendo en su propia familia, y en el resto de su comunidad y pueblo violaciones, torturas y asesinatos. Pero este sufrimiento también la formó para la resistencia, para la lucha junto a su pueblo, para el servicio a l@s más necesitad@s. Las alegrías personales las pospone y renuncia a ellas, como al matrimonio y a la maternidad. Piensa en la mujer guatemalteca, en el machismo, en la opresión que sufre en la sociedad.

Desde su universo indígena, y por la fuerza de las circunstancias que le toca vivir, se ve obligada a dejar su labor como catequista y ser líder y voz de un pueblo oprimido. Tuvo que aprender español para comunicarse, ya que su idioma es el quiché. Rigoberta ha escogido el arma de la palabra como medio de lucha.

Tuvo que optar entre formar una familia o continuar la lucha junto a su pueblo, no es curarse a la vida, tal vez con el tiempo las cosas cambien.

Esta breve síntesis muestra el pensamiento, vocación y compromiso de vida de Rigoberta Menchú, su caminar y luchas por la vida y la dignidad de su pueblo, de l@s indi@s, campesin@s, ladin@s y toda la sociedad.

También nosotr@s vemos gente marginada a nuestro alrededor, económica, racial, socialmente ... Estas situaciones raramente nos afectan personalmente, más bien nos encontramos como espectador@s de esta realidad. En nuestro ideario afirmamos que luchamos por una sociedad más justa ("Es además un grupo que aspira a ser más que un grupo educativo y pastoral: pretende ser un centro de transformación social". "No se entienda ni una pastoral ni, ni un proceso educativo que no cuide especialmente los valores de servicio, compromiso, acción social y transformación de las

realidades de nuestra sociedad'), todo un planteamiento político ideológico de transformación de la sociedad.

Habría que plantearse si la realidad nos interpela, si recibimos su llamada; y también habrá que ver qué respuesta damos. Rigoberta nos muestra que toda respuesta exige una renuncia. Ella optó por renunciar a ser catequista, al matrimonio, a la maternidad, con todo lo que ello supone a una mujer de su cultura. Nosotr@s estamos acostumbrad@s a vivir en la comodidad, y muchas veces no estamos dispuest@s a renunciar a nuestra posición por una opción menos egoísta.

A veces, dar una respuesta exige prepararse, dedicar parte de nuestro tiempo a formarnos para l@s demás. Así como Rigoberta al elegir la palabra como arma dedicó mucho tiempo y esfuerzo a aprender castellano, a pesar de que muy pocos indígenas tienen la posibilidad de aprenderlo, y siendo mucho menos habitual entre las mujeres.

Creemos que el ejemplo de Rigoberta, como cristiana que recibe una llamada y responde, puede ser muy válido para nosotr@s a la hora de discernir nuestra vocación; porque nosotr@s también pensamos como ella que "llegará un momento en que las cosas serán diferentes. Cuando todos seamos, quizás no felices estando en una buena casa pero por lo menos no veamos más a nuestras tierras con sangre y sudor de muchos".

Para la reflexión:

¿Cómo nos interpela la realidad? ¿Hasta qué punto conocemos la situación de marginación que viven muchas personas a nuestro alrededor (país, ciudad, barrio)?

¿Nos preparamos de la debida manera para dar respuesta a esa llamada? También nos podemos excusar en la falta de formación y no querer escucharla.

¿Estamos dispuest@s a renunciar a nuestras comodidades para dar una respuesta concreta?

Una clarisa

Santa Clara dice en sus escritos que, entre todos los beneficios que Dios Padre nos regala en su infinita misericordia, el más grande es el de nuestra vocación. ¡Qué ciertas son estas palabras!

El mayor y el mejor regalo que he recibido en mi vida ha sido sentirme llamada por Dios. Tengo 27 años y desde hace casi cinco vivo en esta comunidad de clarisas de Salvatierra, intentado responder a esta llamada.

Desde niña he sido una persona con grandes inquietudes, con deseos de profundidad. Al principio no sabía bien dar nombre a lo que me pasaba, pero siempre tenía la sensación de que me faltaba algo. Esto lo experimentaba con una especial fuerza en la relación con los demás y también cuando me preguntaban por el sentido de mi vida.

Con frecuencia me sentía atraída por mundos desconocidos, por todo aquello que revelase la presencia de un misterio. Las cosas por las que me sentía atraída eran muy variadas: desde los extraterrestres... hasta Dios. Y la verdad es que no tenía ningún problema en conjugar todo eso dentro de mí.

Ya en 8º de EGB comencé a prepararme para la Confirmación. Me sentía atraída hacia lo que en ella se me ofrecía. También conocí a los Ecolares. Con ellos fui descubriendo a un Dios un tanto diferente del que se me había presentado hasta entonces... Viví la experiencia de conocer a Jesús, de descubrir el amor de Dios y el proyecto tan precioso que quería hacer con los hombres. ¡Qué gozada! ¡Cuánta alegría me producía aquello!

Así fueron pasando los años... Pero cuando llegó el día de la Confirmación... ¡Vaya sorpresa! de repente, me sentí sin ilusión por aquello. Parecía que todo había sido un sueño y ahora no me quedaba nada. Me confirmé sin pena ni gloria. No me enteré de nada, no viví nada... Sentí que todo aquello ya no respondía a mis necesidades vitales... ¿Qué había pasado?

Entonces creo que no me hice tantas preguntas ni reflexiones. Sencillamente lo dejé todo y comencé a caminar en una nueva dirección, totalmente contraria. Me alejé de la Iglesia y de cualquier práctica religiosa. Todo aquello me parecía un mal rollo, cosa de curas y monjas que no servía para mucho. Al único que dejé dentro de mí fue a Dios, pero bastante marginado. Yo siempre me manifestaba creyente. ¡Vaya manera de creer!

Lo que tampoco dejé fueron mis deseos de encontrar aquello que sentía que me faltaba: el sentido profundo de la vida. Intuía que esa era la pieza clave. Pero ¿dónde encontrarla? Así, fui dando tumbos por aquí y por allá.

Así fueron pasando dos o tres años. Ya en COU decidí emprender un nuevo camino. Había comenzado a ver algo de luz. Comprendí que tenía que coger mi vida con las manos y no empezar por buscar fuera, sino dentro de mí misma. Me puse manos a la obra. Pronto comencé a sentirme mejor, a estar más a gusto conmigo y a disfrutar más de lo que me

rodeaba. Cuando parecía que el horizonte se abría, la muerte de un compañero del colegio transformó aquel horizonte estrenado en un callejón sin salida. Sufrí una fuerte crisis nerviosa. Me obsesionaba la idea de la muerte.

Sentía la necesidad de apoyarme en alguien. Un día conocí a una chica que era amiga de algunas de mis compañeras de instituto. Conectamos en profundidad. Pronto comencé a compartir con ella el mundo de sufrimiento, de soledad y de miedo en que me sentía atrapada. Aquello no desaparecía, pero se hacía más llevadero. Al mismo tiempo, había vuelto a conectar con el mundo de Dios. Sentí que aquel era el camino que podía sacarme de mi oscuro mundo. Mi nueva amiga vivía mucho a Dios. De la noche a la mañana me vi otra vez molida en aquel camino que, años atrás, había dejado abandonado. Ahora sentía la necesidad de Dios, de vivirle, de sentirle cercano.

Las dos nos metimos a trabajar en una parroquia... Cada día estaba más comprometida y aquello me llenaba. Sentía que iba encontrando algunas respuestas.

Durante algún tiempo me sentí satisfecha de lo que hacía... Pronto comencé a intuir que se me pedía algo más, que mi corazón seguía buscando algo más. Empecé a sentir que el Señor me pedía no una parte de mi tiempo, sino que me entregara a Él totalmente. ¿Cómo?

Con esas inquietudes me apunté en la parroquia a unos talleres de oración que habían organizado. Mi vida de oración era muy floja y la consideraba importante. Comencé con los talleres. ¡Vaya cataclismo! De pronto me encontré de narices con toda mi pobreza. Me sentía incapaz de hacer oración. No aguantaba ni diez minutos en la capilla. Cada semana, cuando llegaba al taller, sólo podía constatar que no había hecho nada. Todo se me vino abajo. ¿Dónde estaba mi radicalismo? Yo era la primera incoherente: mucho compromiso, mucho hablar... y luego, incapaz de dedicarlo al Señor un pequeño tiempo a solas. Empecé a dudar hasta de si tenía fe. ¿Qué hago?

Un sacerdote se alegró de verme así y me dijo que estaba en el mejor momento de emprender un nuevo camino. Decidí marcharme unos días por ahí, de retiro, para aclararme un poco. El Señor se encargó de prepararme un lugar de encuentro con Él y, en esta comunidad de clarisas de Salvatierra, encontré el sitio para hacer aquellos días de retiro. Fueron ocho días. ¡Todo un reto para mí, por muchos motivos!

¡Qué gozada! ¡Qué días tan intensos! Viví la experiencia de sentir a Dios de una forma

nueva, mucho más cercano. Sentía que me hablaba al corazón, que estaba vivo dentro de mí. El contacto con las hermanas, su vida, me impactó muchísimo. Durante los talleres lo único que había sido capaz de hacer era pedirle al Señor que me hablara al corazón porque me sentía en el desierto y necesitaba oír su voz. Y el Señor me escuchó. Durante esos ocho días me habló al corazón.

Volví a casa. Algo muy profundo en mí había cambiado. Mi mente se volvía muchas veces hacia las hermanas. ¿Acaso me llamaba el Señor a aquella vida? Me costaba entenderlo, pero estaba abierta. Al poco tiempo, me invitaron a unas convivencias. ¡Qué alegría me daba volver allí! Fueron unos días intensísimos. La tecla de la vocación comenzó a sonar con fuerza dentro de mí. Hasta que uno de los días, viví una experiencia, un encuentro especial con el Señor.

Había ido a la capilla a orar un rato. De pronto, me sentí movida, impulsada a ponerme de rodillas ante Jesús. Allí quieta, sentí que el Señor me decía: "Montxu, aquí te quiero". "Pero, ¿qué dices, Señor?"

No entendía nada. Después de presentarle mis razonamientos, sólo oía dentro de mí: "Sí, ya sé todo eso, pero... ¿sabes? Por eso mismo te llamo, porque tú no vas a poder hacer nada, así me dejarás hacer a mí". Ante aquella respuesta me callé. Estaba claro, aunque no lo entendiera. Cuando salí de allí, escribí: "Mi único deseo era sentirte dentro de mí. Hazme tuya, Señor, hazme arcilla entre tus manos y moldéame a tu gusto. Sedúcame, Señor, que yo quiero dejarme seducir por Ti, porque sólo en Ti mi vida tiene sentido y vale la pena". El sí a la llamada estaba dado. ¡Qué paz inundó mi corazón! ¡Me sentía feliz!

A los cinco meses ingresé en esta comunidad de Clarisas. Me siento feliz de vivir entregada al Señor. Él va haciendo, día a día, grandes maravillas en mi pobreza. Yo no sé, no puedo, pero Él actúa; Él hace. Cuando te dejo hacer, me va muy bien. Cuando soy yo la que quiero llevar las riendas, me pierdo.

+ La vocación de Menchu es una vocación de nuestros días, que como otras muchas vocaciones no aparecerán en los libros de Religión, pero no por ello es menos importante. Estas preguntas pretenden tan sólo servir de guía en vuestra oración.

+ Aquí os presentamos una historia de una mujer como podríamos ser cualquiera de nosotros/as, que tiene miedos, tropiezos... hasta encontrar su vocación definitiva, hasta

descubrir qué es lo que Dios quiere de ella. Hagamos un análisis de nuestra historia como cristianos intentando hacer conscientes nuestros fallos, nuestras malas rachas...

+ Menchu encuentra en una amiga la posible salida de su situación de sufrimiento, miedo, soledad... que le ayuda a volver a su "vida cristiana". ¿Qué apoyos tenemos nosotros/as cuando nos vemos en este tipo de situaciones?

+ "Por eso mismo te llamo, porque tú no vas a poder hacer nada, así me dejarás hacer a mí". Para ella descubrir a Dios cerca y su vocación en esta vida es una auténtica gozada.

¿Sentimos nosotros/as como gozoso ese descubrimiento del Dios cercano?

¿Respondemos con alegría a las llamadas que el Padre nos hace?

Dios llamó a Dorothy Day a vivir literalmente el Evangelio de Cristo.

Una mujer que siempre buscaba.

Nació en 1897 en Brooklyn. Dorothy fue una niña enteramente normal. La religión no era un tema familiar, los padres no iban a la iglesia ni bautizaban a sus hijos. Sin embargo Dorothy tuvo conocimiento de las ideas religiosas y como dirá más tarde: "Yo creía, pero no sabía en qué creía".

A los quince años su familia fue a vivir a Chicago y comenzó a preocuparse por la realidad social. Devoró las teorías anarquistas. La situación del mundo se le había convertido en problema. Al comenzar sus estudios en la universidad ingresó en el partido socialista. En aquella época la religión, aparentemente ligada excesivamente a la mansedumbre y la armonía, le parecía que no estaba en consonancia con la dura realidad social. La gran cuestión que le ocupaba era: ¿por qué se ha hecho más en todas partes para curar las heridas?, ¿por qué no se han hecho esfuerzos para no causarlas primero?

Más tarde volvió a Nueva York y se hizo periodista. Trabajó en varios periódicos. Escribía sobre manifestaciones de protesta, intervenciones brutales de la policía, mítines de huelga y actividades pacifistas. Dorothy adoptaba una actitud de parcialidad, y su estilo era a veces apasionado a veces irónico, pero siempre vivo. En Washington se manifestó junto con un grupo de mujeres contra la detención y el trato brutal a las feministas que habían convocado una huelga. Ella se unió sin saber muy bien de qué se trataba; sencillamente porque había que hacer algo. La policía la detuvo y conoció la cárcel. "Yo creía, pero no sabía en qué

encia" era algo que seguía presente en ella. Dorothy hacía mucho que había dejado atrás la indiferencia activa frente a la religión de la que había hecho gala en la universidad. Lo que entonces ocurría entre Dios y ella, le gustaba describirlo con las palabras de Pascal "No le habrías buscado, si no lo hubieras encontrado ya". Mientras tanto seguía escribiendo en diferentes periódicos y comenzaba a vislumbrar en la solidaridad y el amor humanos, el amor de Dios a los hombres y en la belleza de la naturaleza, al Creador.

Surgió también su necesidad de unión con los demás. Dice Dorothy: "Precisamente mi experiencia como radical y todo mi pasado político me inducían a desear unirme a los otros, a las masas, para amar y alabar a Dios". Dorothy tuvo una hija y le bautizó y ella misma recibió el bautismo a los treinta años.

Eran los años de la gran depresión económica en EEUU. Cientos de miles de personas se quedaban sin trabajo. Los cristianos y sus iglesias se mantenían lejos, pero Dorothy comprendió que debía encontrar por sí misma su camino, no sólo para predicar, sino también para practicar la solidaridad con las víctimas del sistema capitalista. Creó el periódico "El trabajador católico". Pronto sería algo más que un periódico, convirtiéndose en la asociación de los obreros de todo Estados Unidos. Dorothy tenía la conciencia de que era preciso tomar absolutamente en serio el Evangelio y de que era necesario cambiar radicalmente la propia vida. Así lo hizo ella consecuentemente y, sin perder muchas palabras en ello, empezó a vivir en las casas de acogida que crearon para los necesitados.

Cuando hubo pasado la segunda guerra mundial y la amenaza atómica se fue haciendo más apremiante, el pacifismo pasó a ocupar el primer puesto en el catálogo de temas de "El trabajador católico". Y mientras, ella seguía optando, y escribiendo: "Se ha insistido demasiado poco en que todos somos llamados. Hemos pecado contra la fuerza de la esperanza".

En Noviembre de 1980 a los 83 años de edad moría Dorothy Day.

+ La búsqueda continua sólo puede darse si nos movemos en todo momento y además ligeros de equipaje. Reflexiona sobre las ataduras que nos impiden una búsqueda sincera.

+ Todo lo orado, pensado y amado debe hacerse vida. ¿Hay coherencia entre lo que pensamos, decimos y vivimos?

+ Ora para ser capaz de reconocer en la solidaridad y el amor humano, el amor de Dios.

+ Ser cristiano implica sentirse llamado y no olvidar que Dios llama a la puerta de todos y cada uno de nosotros. "Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo." (Ap 3,20).

Una comunidad capuchina

Para las personas que trabajan y viven para los pobres el núcleo de esa forma de vida es la Vocación.

Desde ahí se entienden muchas actitudes y reacciones que para nosotros como personas responsables e incluso comprometidas no las entendemos.

El encargo es escribir sobre la vocación de una persona, pensaba en un capuchino de Bizitegi, pero no es tanto la importancia de esa persona, sino más bien los entornos que esas personas han creado en base a la vocación de esas comunidades de Capuchinos.

¿Quiénes son?, Hombres y mujeres que sienten su vocación y su llamada estando cerca de toda situación humana de dolor o marginación, así, son capaces de, sin preguntar, acoger en su casa, en su cuarto a cualquiera que no tenga un techo; luego vendrá el interesarse por su situación, y buscar soluciones a los problemas que se presentan.

Hace poco en un piso de Otxarkoaga, coincidiendo con la celebración de S. Vicente de Paul, comentaba un capuchino, como le impresionaba el Amor que este Santo ponía en su trato y acogimiento a los pobres. Esa creo que es la actitud principal, ver en el ser humano la persona de Jesús, y desde ahí se entienden todos los comportamientos.

¿Por qué estas personas tienen esa forma de vida? es la pregunta. Creo que se debe a la vocación que cada uno ha sentido, de ser cristiano, de seguir el camino marcado por Jesús, pero esto que han podido sentirlo en un momento de su vida, puede desaparecer si no se alimenta constantemente en la comunidad.

¿Cómo si no? se les puede ver que son las personas que más ríen, que más te abrazan sintiéndote cerca, que más disculpan, que siempre tienen tiempo para atender al que lo necesita, que no les importa llamar a todas las puertas de la Administración y de particulares y pedir lo necesario. Que así pueden ofrecer a quien lo necesita una vida digna, normalizada en un hogar, desde el descubrimiento de las propiedades que cada uno tenemos como persona humana. Lo único que piden es que dejen la droga, el alcohol, o aquello que les degrada

como persona, y aún así con una gran comprensión, ya que se producen muchos fallos, y aún cuando se les llama la atención, se trata siempre de ayudarles a buscar su autoestima y sus ganas de vivir.

No se trata de ver lo que hacen, sino por qué lo hacen y sobre todo de donde sacan su alegría y fuerza para continuar en sus actitudes de servicio al hermano necesitado. En el porque, está el convencimiento y la vocación, el sabor que ese es el camino en el que El Padre les ha puesto, y que ese es el motivo también de su vida. Y las fuerzas para perseverar, de la oración personal y orando en comunidad una tarde por semana compartiendo sus sentimientos, sus fracasos y sus alegrías.

Y así con ese espíritu que lo alimentan cada uno en sus comunidades, están trabajando de lleno, con personas marginadas, presos, toxicómanos, alcohólicos etc.

¿Cómo podemos vivir en nuestra situación personal ese espíritu de compromiso sensible a cualquier hermano necesitado?

Eso es algo que tendremos que ir descubriendo día a día en el seguimiento de Jesús y de nuestra propia vocación.

Y la Comunidad, será el lugar donde compartiendo oración y vida, lo podamos lograr.

Francisco de Asís

Francisco tiene el atractivo de ofrecer unos mensajes que, dirigidos a nosotros, mantienen una plena actualidad. Nos invita a ser buscadores de Dios que ofrece una novedad, para cada uno, en la vida, convencidos de que "tiene que haber algo más".

Convencido de que los ojos y la posición de los "tiraos" de la tierra tienen mucho que enseñarnos sobre la vida, sobre Dios y sobre nosotros mismos.

Convencido de que esto es fácil decirlo, Francisco se pone en las manos del Padre, a sabiendas de que este Dios no dejará de soltarle de su mano todos los días, para que aprenda a caminar solo. Esta es la aventura de cada uno, en ella nos jugamos la vida.

+ A la cultura actual, Francisco lo presenta el rostro de la "ternura": hacia lo bello y lo pequeño, hacia lo único y lo variado, se entusiasma con las criaturas de la naturaleza y con los desheredados de la sociedad. Su imagen corresponde a la del padre de gran corazón: sin el padre, el corazón no es fecundo; sin el corazón, el padre no es cálido ni apasionado.

+ A la sociedad actual le habla de la opción preferencial por los pobres. En medio de la

miseria y de la ausencia de lo más elemental, el hombre no pierde la paz ni la alegría de vivir. No hay amargura en su mirada, pero en medio de la pobreza, un sordo clamor brota de las gargantas de millones de hombres (mayoría sobre la tierra).

Francisco vive la pobreza como modo-de-ser-evangélico, de disponibilidad total y como expresión de amor a los pobres y en contra de su pobreza.

Él lo vivía como "minoridad", es decir, tratar de ser siempre el último y estar lo más abajo posible, para poder servir a todos, sin disputar a nadie el lugar o el poder. En todo procede con delicadeza, pero sin servilismo; con alegría y sin dolorismo.

La liberación que trae Francisco radica en el hecho de que él, joven rico perteneciente a la sociedad burguesa de Asís, ha asumido la situación de pobre y vive como un pobre. Sirve a los pobres, los toca, los besa, come con ellos del mismo plato, siente el contacto de su piel, establece una comunicación de los sentidos. Estos contactos humanos humanizan la miseria, porque se devuelve a los pobres el sentido de su nunca perdida dignidad humana, aunque sea negada por la sociedad de los "sanos".

Parece que éste es un proyecto no realizable por toda una colectividad, pero "siempre vale la pena cuando el alma no es pequeña".

+ A la iglesia le devuelve su rostro popular y pobre. Él constituye una contribución importante a la existencia de una iglesia de las bases. Francisco invita a un desplazamiento de la iglesia del centro a la periferia, a entrar progresivamente en el mundo de los pobres, haciendo posible que éstos se sientan iglesia. También llama a insertarse en la iglesia de cada nación.

Francisco mantiene la doble fidelidad a los pobres y a la institución eclesial. No traicionó a ninguno de ambos polos y por ello fue capaz de dignificar a uno y a otro. El "poverello" muestra que la iglesia se hace cuando al escuchar la interpelación proveniente de la Palabra de Dios, los hombres se reúnen, se descubren a sí mismos como hijos de Dios y hermanos unos de otros, por eso siguen a Jesús y sirven a los otros hombres.

+ Otra aportación va dirigida al proceso de individuación de la persona. Se refiere a la integración de lo negativo de la vida.

"Si oyes la llamada del espíritu, trata de escucharla y de ser santo con toda tu alma; si no lo consigues, procura ser perfecto; si no lo consigues, intenta ser bueno; si no puedes, trata de ser razonable. Si nada de esto puedes, procura

llevar esta carga delante de Dios; si lo haces con humildad y jovialidad de espíritu, movido por la ternura de Dios, que ama a los ingratos y a los malos, entonces comenzarás a sentir lo que es ser razonable, aprenderás en qué consiste ser bueno, lentamente aspirarás a ser perfecto y, por fin, suspirarás por ser santo".

Todo en Francisco invita a la práctica: salir del sistema imperante, en pro de una alternativa que haga realidad concreta una mayor entrega a los demás, una mayor ternura para con los pobres y un mayor respeto hacia la naturaleza.

La vocación en Monseñor Romero

Uno de los aspectos más interesantes en la prolifera vida de Mons. Romero consiste en la conversión de su actividad eclesiástica y en el llamado por parte de Dios a una realidad tan dura como la salvadoreña.

Poco antes del inicio de la guerra a finales de 1979, la vejez del Arzobispo de turno motivó un cambio en la máxima figura de la Iglesia capitalina y se comenzaron a barajar una serie de nombres como posibles candidatos. Mons. Romero no era sólo un candidato sino que era el candidato idóneo. Como se sabe de sobra, las autoridades eclesiásticas de los países pobres, como El Salvador, han tenido una complicidad histórica con los principales sectores oligárquicos y de poder nacional. En este sentido, Mons. Romero, como se recoge en su biografía personal, era el cura mejor visto por las élites nacionales ya que, hasta ese momento, la práctica religiosa del futuro arzobispo, como mejor opción ante el candidato Mons. Rivera -actual arzobispo de San Salvador- el cual era considerado como un cura politizado.

En esos años, un amigo muy cercano de Mons. Romero, el Padre jesuita Rutilio Grande -cura que trabajaba en zonas marginales y campesinas, con una intensa actividad en favor de los más pobres- murió asesinado a manos del ejército salvadoreño junto a un anciano y un muchacho de catorce años que le

acompañaban en sus actividades parroquiales. Este trágico suceso habría de ser el revulsivo espiritual de la vocación romeriana.

A partir de lo anterior, Mons. Romero viviría un profundo replanteamiento de su fe, de sus creencias, de su vocación y de su práctica religiosa. Como él mismo dijo: "El sufrimiento de este pueblo sube como un gemido al cielo y nada ni nadie lo puede detener". Mons. Romero iniciaría así, una incansable denuncia de la represión, una lucha constante en favor de los pobres, un dejarse llevar por el Espíritu que hablaba a través de él. Valores como la humildad, la solidaridad, el compromiso, la soledad eran constantes en su vida y fueron precisamente la defensa de los más pequeños lo que le llevó al martirio en Marzo de 1980 a manos de los escuadrones de la muerte salvadoreños.

La simbología que acompaña la vida de Mons. Romero es grandísima y más aún en temas como la vocación. Sin duda, lo más importante es cómo Mons. Romero se hace el más pequeño y se deja interpelar por Dios que le habla a través del sufrimiento de su pueblo, y a partir de aquí, se plantea su vocación de servicio. Básicamente, y de acuerdo a las diferentes realidades, la conversión de Mons. Romero -como la conversión de Pablo- son momentos profundos, límites, tiempos y de intensa comunicación con Dios. La experiencia de Romero -al igual que la de numerosos mártires- es una experiencia que nos indica cómo la vocación se encuentra íntimamente ligada a una "llamada" personal y única para cada individuo, de cómo Dios nos invita a seguirle y de los distintos caminos para hacerlo. Para nosotros (as), la reflexión debe ir por el camino del saber escuchar, pensar y sentir cómo nos llama Dios, por qué caminos nos sugiere andar y qué rumbo quiere de nosotros. De hacerlo así, escuchando las distintas voces de Dios en el mundo actual, la vocación cristiana nos deparará grandes y agradables sorpresas.



¿QUÉ ME IMPORTA A MÍ QUE
CREAN EN LA DIVINIDAD DE
JESUCRISTO...

... SI NO CREEN
EN LA DIGNIDAD DE
LOS GITANOS ?

¿QUÉ ME IMPORTA A MÍ QUE SE OPONGAN
A LA EUTANASIA, SI NO SE OPONEN A LA
MUERTE DE LOS NIÑOS DE ETIOPIA ?

¿QUÉ ME IMPORTA A MÍ QUE DEFENDAN
LA VIRGINIDAD DE MARÍA, SI NO
DEFIENDEN LA MATERNIDAD DE LAS INDIAS
DEL PERÚ ?

¿QUÉ ME IMPORTA A MÍ QUE ADOREN EL CUERPO
Y LA SANGRE DE CRISTO, SI SIENTEN ASCO DEL
CUERPO Y LA SANGRE DE MIS HIJOS ENFERMOS DE
SIDA ? ...

¡MALDITA,
MALDITA
ORTODOXIA !

ESCOGER "MI" VIDA

José A. García Monge. Sal Terrae, nº 967 de abril de 1994¹.

TIERRAS DE PENUMBRA

La vida prefabricada

El proceso vital, si sigue un desarrollo normal, procede de la vida prefabricada al bricolage personal, de la vida diseñada desde fuera a la creatividad personal que va dejando la huella cada vez más honda de la individualidad única, irrepetible e insustituible que somos. La vida se nos da escogida; no sólo genéticamente orientada, sino a voces directa y explícitamente prefabricada. Se encarga un niño, y al nacer se le encamila en una vida, se le programa una educación, se le orienta estrechamente hacia unas determinadas metas, se le amaestra para que responda adecuadamente a la cultura, y se le premia o castiga en función de los valores que orientarán su vida.

No es que eso esté mal. Se trata de un andamiaje provisionalmente necesario, o sencillamente útil, que ayudará en los primeros pasos del niño o en el acontecimiento adolescente. Tal vez, como ocurre en más de la mitad de la humanidad, desde la perspectiva tercermundista al niño que nace se le condena a sobrevivir en una marginación que otros le han fabricado con los desperdicios de su bienestar. Se le condena a vivir una vida que otros han tirado al basurero.

¿Quién decide mi vida?

No sólo hablamos de una cierta dirección genética o del aprendizaje familiar o social. Nuestra vida está programada desde muchas instancias que van, desde lo económico, a lo más sutilmente cultural. Nuestra vida está decidida por el mercado; la sociedad de consumo quiere saber, no quiénes somos, sino qué vamos a consumir, el dinero de vamos a disponer, y nos va a motivar y a programar en este sentido; al final sólo será un consumidor cuantificable, numéricamente identificable. Desde la política de intereses partidistas, soy y será un elector, y probablemente sólo interesaré como elector (en caso, claro está de democracia; en el resto de la humanidad manipulada y oprimida por dictaduras, seré mano de obra barata a excedente humano inservible).

La publicidad, al condensar conductas y teledirigirlas, decide qué intereses voy a tener, hacia

dónde voy a dirigir mis gustos. De la misma manera que la moda decide cómo voy a vestir, la cultura decide cómo voy a pensar, valorar, aprender a esquivar la vida. La subcultura grupal, familiar, el apellido o el estatus van a decidir casi todo el resto. Verdaderamente, queda muy poco a la libertad del individuo; queda poco donde escoger.

La empresa, las instituciones de diferentes tipos, la religión, con su moral, tienen ciertamente una palabra que decir, pero al ideologizarse puede suplantarse mi responsabilidad vital en función de intereses respetables, pero no del todo respetuosos con la libertad del individuo.

Los roles sociales tienen también un peso importantísimo en la planificación de mi vida. Es cierto que para funcionar ágilmente en grupo, en sociedad, necesitamos roles, pero a veces el consenso social que los normativiza se me impone férreamente. Con el fin de hacernos previsibles, de darnos una existencia sin sobresaltos, se nos restan las posibilidades de creatividad personal, se nos dificulta el ser personas dentro de esos roles, rostros detrás de esas máscaras.

La familia también nos maneja para evitar que nos manipulen, pero la dependencia aprendida en la familia de una manera estricta producirá más tarde los frutos no deseables de acomodación y dependencia que nos permiten cambiar de amo, pero no ser verdaderamente libres. El hombre, la mujer, diluye de su vida diluyéndose en una sociedad enferma. Dejándose llevar por las diferentes corrientes que nos deciden desde fuera, incluso con el pretexto de hacernos un bien.

Preguntarse por quién decide mi vida es interrogarse acerca del centro de control. En la respuesta, forzosamente compleja, no podemos pasar por alto las fuerzas que influyen en mi decisión o decisiones desde eso que llamamos inconsciente. La tarea de construir un yo, tarea para toda la vida y de toda la vida, es la extensión de la consciencia. Rescatar lo que soy y quiero ser desde mi realidad nebulosa. La consciencia me permite escoger. Me permitirá ser quien soy, ser quien quiero ser.

Esta tarea conlleva un diálogo con la realidad. Mi vida no es acontecimiento individual, aislado, interior, sino una encrucijada social, un diálogo con la realidad: un barullo y un silencio.

Las amenazas contra la libre elección de mi propia vida, entre otras muchas, son el autoritarismo y la permisividad. El autoritarismo es la eficacia invasora de un poder decisorio que me

¹ En el mismo número de esta revista hay otro artículo muy interesante con el título "Escoger la vida".

manipula desde fuera. La permisividad me hurta modelos de referencia que necesito para poder escoger y me abandona al zarandeo del todo cambiante. El autoritarismo me suplanta; es el otro quien, decidiendo por mí, me señala quién debo ser. La permisividad total me desorienta, disfrazada de confianza en mis propios recursos. El autoritarismo me mete en el molde de su retrato-robot; la permisividad me dice que no importa quién sea, que da lo mismo ser uno u otro. En los dos casos, no tengo yo el limón de mi propia vida.

Se trata, como vemos, de un difícil equilibrio: a quién o a qué doy poder para decidir mi vida. La respuesta sana sería: "admitiendo muchas fuerzas que me influyen, reservarme el campo de decisión a mí mismo. No se trata de decidir ni con dependencias que me suplantan ni con contra-dependencias que me permiten sólo elegir aquello que agrade al poder o a la autoridad en mi vida". Es verdad que existen muchas fuerzas (no hay campos neutrales o benevolentes) personales, institucionales, pero la capacidad de decidir, de escoger mi propia vida, debería madurar en mí a través de recursos personales, ayudado por una educación sana. La dificultad está muchas veces en decidir "en contra" de personas significativas. Nos atenaza el miedo a la libertad, el miedo a frustrar las expectativas de esas personas o la desconfianza en nosotros mismos, que no nos permite aventurarnos en proyectos de vida distintos de los que esas personas significativas piensan para nosotros.

EL RIESGO DE ESCOGER

Escoger es un acto arriesgado. El problema de escoger está en el temor al error, a la equivocación, a la culpabilidad que nos acarrearía hacerlo mal. Escoger es ciertamente un riesgo. Este riesgo genera a veces tal intensidad de angustia o de miedo que puede resultar paralizante.

Los fantasmas que nos asustan en el proceso de escoger, entre otros muchos, suelen ser el deseo omnipotente o la dolorosa realidad limitada. El deseo omnipotente fantasea una total libertad de. La realidad limitada nos permite imaginar que estamos o somos personas totalmente condicionadas por. La realidad equilibrada es que tenemos una modesta libertad para escoger. Escogerme, si sé asumir mi elección, no hipoteca mi libertad, sino que me permite ejecutarla: hacerme más libre.

Escoger conlleva percibir, valorar, establecer prioridades, renunciar, elegir y comprometerse con lo elegido. Al escoger algo, estoy eligiendo

ser alguien. Esto es muy importante, porque nuestras elecciones nos personalizan, aun con el riesgo de que, haciéndolas mal, nos puedan despersonalizar. Influidos por necesidades, a veces compulsivas o acuciantes, por deseos, por expectativas de otros, por premios o castigos, por aterradoras culpabilidades, por miedos o angustias, el acto de escoger es un acto consensuado humano, amenazado por el bloqueo paralizante que nos impediría equivocarnos (y también vivir) y por la propia compulsión de una torpeza de movimientos producida más por la vida que nos lleva en su corriente que por llevar nosotros nuestra propia vida.

Vivirse desde fuera

Para protegernos de escoger nuestra vida y repartir responsabilidades, aprendemos pronto a decir "yo tengo, yo debo" en lugar de "yo quiero, escojo y elijo". No es que esté mal apelar al sentido del deber, pero sí sería un empobrecimiento reducir nuestra vida a una programación legal, superycica, hecha desde instancias autoritarias del deber. El camino de la madurez personal va del "yo tengo" y "yo debo" al "yo quiero y escojo". Este camino se a veces amenazado por algo tan postmoderno como es el "me apetece" y "me gusta", que a veces se considera como el criterio decisivo de la acción. "Me apetece" y "me gusta" no es más que una pista indicadora de una zona importante de nuestra experiencia, pero probablemente no decisiva. El camino a la personalización del elegir recoge muchas pistas, pero prioriza, valora, selecciona y decide unificándose con todo el ser. La apetencia no es estación de término; es tan sólo un momentáneo apeadero, más o menos agradable, y un dato de nuestra compleja realidad.

Es verdad que en la vida tenemos una gran necesidad de seguridad, pero esto no nos puede llevar a onlatar la vida, protegerla de todos desgastes y de todo riesgo de escoger, optar sólo por su duración biológica. Esa necesidad de seguridad no nos autoriza a vivir como niños, con la vida decidida desde instancias parentales que envuelven como un útero y des-responsabilizan al niño de sus pequeñas encrucijadas. Lejos de repetirme o imitarme a mí mismo, la vida me invita, como una tarea, a descubrirme a mí mismo. Más allá de este descubrimiento, la sabiduría vital me llevará a trascenderme y olvidarme de mí mismo.

Si no escoge más que vivir, será vivido y me tendré que conformar con sobrevivir, pensar en la vida, soñar la vida. Es decir, funcionar, no vivir. La vida pensada no es más un ensayo de

la vida vivida. El concepto de vino no emborracha; lo que emborracha es la realidad vivida del vino. La vida sentida es un indicio de que algo pasa por mí, con tal de no confundir el "sentir la vida" con la "existencia vital". La vida vivida es la experiencia, es el fluir de experiencias. Sólo aquí nos encontramos maduramente con una existencia habitada por mí. Llevar el proceso de vivir, desde el útero a la tumba, pasa necesariamente por el acto de escoger. La tendencia actualizante nos lleva a ser nosotros mismos de una manera más compleja y a la vez más unificada, más personal, más auténtica. La memoria y el deseo iluminarán la experiencia vital del proceso de ser persona, que necesariamente pasa por la arriesgada elección de ser yo mismo, de escoger mi propia vida.

APROPIARME DE MI VIDA O ESCOGER "MI" VIDA

Escoger "mi" vida puede tener varios sentidos: nos puede hablar de posesividad de mi vida, de administración de una corriente de vida que pasa por mí, soy yo y va más allá de mí; tal vez comporta un sentido identificador: soy un viviente; o un aspecto responsable: mi vida es mi respuesta, mi palabra y mi silencio.

Del "mi vida es mía" (relo, liberalismo y posesividad) dialéctico, al "yo soy mi vida", que conlleva elección y compromiso, hay un camino de maduración. Al escoger mi vida estoy eligiendo la única que puedo vivir en coherencia con quien soy. ¿Qué estoy escogiendo al elegir mi vida? Escijo ser mi cuerpo y en mi cuerpo; ser mi sexualidad y en mi sexualidad; ser mi realidad y en mi realidad; ser mis valores y en mis valores; ser yo ante los tús que elijo para verificarme. Elijo también mi argumento vital, mi guión existencial. Ese hilo conductor (consciente o inconsciente) que irá guiando que irá enhebrando decisiones y conductas para dar razón coherente de mi existencia feliz o desgraciada. Es verdad, que si tengo una visión profunda del hombre, sabré sapiencialmente que al escoger mi vida estoy haciendo una elección más grande que la actividad con la que lleno mi tiempo, que una profesionalidad. Sabré que, en realidad, no quepo en mi vida, que soy más grande que mi muerte. Sabré que puedo escoger mi propia muerte, no en el sentido de una opción por la eutanasia, sino de existencia que desemboque en la muerte y la supere. Por eso puedo morir vivo en incluso "creer" que, si estoy "vivo" no moriré jamás.

"Justo a mí me tocó ser yo" es un lema simpático y resignado que carga con la fatalidad de tener que ser uno mismo. Justo a mí me corresponde escoger ser yo, llegar a ser yo. En este problemático y difícil proceso radica, entre otros conflictos, la dificultad de elegir pareja sin haber elegido previamente quién soy yo y quién quiero ser; escoger con quién voy a compartir la vida cuando mi vida todavía no es mía, todavía no soy yo. Problema complicado que exige maduración, ayuda, crecimiento personal.

Habitar mi vida

Escoger mi propia vida es hacerla habitable. Mi vida será el lenguaje que puede expresar quién soy de verdad yo. Más allá de los roles, más allá de las situaciones transitorias, si yo habito mi vida, puedo acoger a otros en mí. Puedo dar mi vida. Esa tarea humana se complica cuando la espiritualidad susurra a mi oído expresiones como "vivo sin vivir en mí, y tan alta vida espero que muero porque no muero". Si vivo sin vivir en mí estaré alienado, evitando mi realidad, no identificándome con mi propia existencia. No seré una persona habitada. En una dimensión mística esta expresión es profundamente verdadera. El amor hace que pueda vivir sin vivir en mí; el amor es el fuego que mejor quema el ego. Si desde una experiencia mística la formulación es adecuada, transponerla a un plano psicológico sin la base de esa experiencia es arriesgado e inadecuado. En un plano más profundo, cuando Pablo dice: "Vivo yo, ya no yo, es Cristo quien vive en mí", está afirmado una verdad de fe honda, fundante de la vida cristiana y accesible a través de una experiencia creyente gratuita. El largo camino psicológico hasta el umbral de la mística nos invita a vivir nuestra propia vida, a afirmar nuestra identidad con lo que realmente somos, abriéndonos, eso sí, al camino "más allá del ego".

AUTOCONCEPTO Y VIDA: YO SOY YO

La vida vivida me permite hacer mi autoconcepto; la autoimagen auténtica y mi autoconcepto seleccionan mi vida, identificando lo que le es propio y lo que es ajeno. Escoger mi vida supone tener claro mi autoconcepto y, en función de él, asumir lo que realmente soy, de una manera flexible, procesual, cambiante, integradora, pero totalmente coherente. Mi vida proclamará quién soy yo, y yo decidiré cuál es mi vida.

Sería una actitud equivocada, desde el punto de vista psicológico, negar la realidad que no encaja con mi autoconcepto. Negar aquel aspecto de mi vida que no identifico como mío, en lugar de, paciente y humildemente, cambiar mi autoconcepto para ajustarlo a la realidad. Fácilmente podemos tener un autoconcepto que no sólo no corresponde con lo que realmente somos, sino que a veces es todo lo contrario, por lo menos en algunas dimensiones de nuestro ser. El autoconcepto me ayuda a elegir lo coherente con mi vida, me ayuda a decir simple y llanamente: "yo soy yo". No olvidemos, sin embargo, que esa afirmación vale para un tramo de nuestra vida y que las diferentes crisis existenciales irán invitándonos a cambiar nuestro autoconcepto dentro de una lógica afectiva interna y a flexibilizarlo para adecuarlo a la realidad de lo que somos, vamos siendo y llegamos a ser.

ESCOGER: ACTO FUNDANTE DE MI IDENTIDAD

La dificultad en escoger mi vida en el proceso psico-social radica frecuentemente en que nos dejamos "colorizar" por los demás. El linón de mi vida, zarandada por fuerzas económicas, institucionales, culturales e ideológicas, frecuentemente no lo llevo yo, sino que los otros lo llevan por mí. Me voy poco a poco convirtiendo en mera respuesta a... o de...; no soy una palabra original, única, fundante, de mi identidad.

Un psicólogo gestáltico, dentro del modelo humanista, F. Perls, afirma frecuentemente, en lo que él llama "oración de la Gestalt", lo siguiente: "Yo soy yo, y tú eres tú; yo no estoy en la vida para llenar tus necesidades, ni tú estás para llenar las mías. Si por casualidad nos encontramos será hermoso; si no, no podemos hacer nada". El primer eco de esta afirmación psicológica nos resuena enormemente egocéntrico e incluso egoísta; y, sin embargo, la intuición de fondo es la responsabilidad de ser, libre y conscientemente, autor y fundador cada uno de su propia vida, sin dejarse manipular, invadir por las necesidades o expectativas de los otros. Es verdad que la flexibilidad en el vivir nos llevará a soluciones de compromiso entre la autoafirmación y la apertura a las necesidades del otro que yo elijo satisfacer, siempre que esto no suponga merma considerable de mi coherencia personal, social o moral.

Tal vez el cuadro que sigue pueda ayudarnos a comprender y a llegar a ese difícil equilibrio yo-

tú ante la amenaza de ser vivido o la soledad del aislamiento cuando elijo mi propio yo con todas sus consecuencias.

ALTERNANCIA										CONFLICTO
10										
9										
8										
7										
6										
5					YO VIVO, ELIJO SOY VIVIDO RACIONAL, EFICIENTE					
4										
3										
2										
1										
SOLO SOBRE VIVO FUNCIONO	1	2	3	4	5	6	7	8	9	SOLO VIVIDO

YO VIVO, ELIJO (en vertical: ME VIVEN, SOY VIVIDO)

Las dos preguntas que me ayudarán a encontrar mi sitio en el cuadro podrían ser éstas: ¿tengo la sensación de estar escogiendo mi propia vida, aun afrontando tensiones con los demás, pero contento conmigo mismo? (situarse del 0 al 10 en la línea horizontal); y ¿me siento invadido por los otros, manejado por sus necesidades, expectativas o deseos, hasta el punto de que me experimento viviéndome desde fuera, más que con el timón de mi propia existencia? (situarse en línea vertical). La respuesta a estas dos preguntas me permitirán apreciar hasta qué punto elijo mi propia vida o en qué grado considero que me viven los otros desde fuera, relegándome al papel de respuesta, de marioneta de sus propios deseos.

Es importante ser yo (escoger mi vida) no solamente por mi propia coherencia, autonomía, libertad y felicidad, sino también porque, si no vivo mi vida, furtivamente viviré la de los demás. Consciente o inconscientemente invadiré a los otros, los manipularé, los suplantaré y, para curar la frustración de no decidir mi propia vida, estaré viviéndome en las realizaciones de los demás dictadas por mis deseos. Al escoger mi vida, estoy respetando la elección del otro, la capacidad del otro de ser diferente, de escoger la suya propia. Escoger mi vida es escoger es la pedagogía del respeto a la elección del otro de su propia vida. Sólo a través de la diferencia me puedo vincular libremente a ti como otro.

Del niño al adulto

Se suele decir en Psicología Evolutiva que el crecimiento del niño va del soporte ambiental al

autosuporte. Nacemos necesitados de todo y la lenta maduración de nuestro cuerpo, cerebro, respuestas, nos va permitiendo, poco a poco, pasar de un andamiaje que sostenía nuestra vida al autcapoyo en el cual nuestra vida se sostiene en sí misma, con una evidente relación de intercambio con los demás. El soporte ambiental primero es la madre, el padre, el andamiaje que nos sostiene, alimenta, cuida y que se hace patente a través de un amor ambiental que se puede ir transformando en autostima para que el incipiente adulto pueda apoyarse en sí mismo.

En el difícil espacio de la familia, podríamos ampliar la "oración gestáltica" en un hipotético diálogo padres-hijos que se expresara de esta forma: "Nosotros, tus padres, somos nosotros; tú, hijo, eres tú. Nosotros no podemos imponerte nuestra vida ni impedirte a ti (joven adulto) vivir la tuya. Puedes hacer lo que quieras. En cualquier caso, no te vamos a proteger de las consecuencias de tu elección y nos vamos a reservar el derecho de protegernos nosotros mismos de los efectos de tu elección". Recordemos aquello de K. Gibran referido a los hijos: "No podemos obligarles a vivir con nuestras verdades, pero podemos ayudarles a vivir sin sus mentiras".

El arte de escoger la vida

La vida es proyecto, tarea, llamada y don. Escoger "mi" vida supone elegir a qué o a quién quiero dar mi vida. Y esto supone que mi vida sea mía.

Escoger mi vida es difícil. Exige decir SÍ y NO. Es escoger el camino de ser feliz, sabiendo que por la vida pasa el dolor y el gozo y que no puedo huir de mi propia vida cuando aparece el fantasma del dolor, ni puedo alienarme en el supuesto gozo. No es fácil saber gozar ni saber sufrir viviendo en coherencia y en fidelidad a uno mismo y a las causas a las que he entregado mi vida. Escoger mi vida es un imperativo de la persona madura, pero sabiendo que es relativo a tiempos, crisis, momentos; es importante saber desdramatizar. Elegir sin grandilocuencias que desfiguran la verdadera talla de mi vida: importante, pero no absoluta. Escoger es el prólogo de una existencia auténtica; pero por elegir no me voy a convertir en el ombligo del mundo. La obsesión autorrealizadora muchas veces me lleva a erigir un monumento a mi propio yo y entonces, más que escoger mi vida, estoy escogiéndome a mí, aun a riesgo de no vivir ni vivirme.

El perfeccionismo es una incapacidad de elegir. Es verdad que en la cultura actual tenemos

tan inmensa pluralidad de modelos que dificultan una coherente elección. Pero, al mismo tiempo que la dificultan, la posibilitan como libre. Es decir, la pluralidad de modelos hace difícil el acto de escoger, pero me garantiza que la elección será exactamente, o lo más aproximadamente posible, lo que yo quiero para mí. Escoger mi vida es escoger las conductas, la acción que más autenticidad acarree en el diálogo con la realidad, en un diálogo que me dará información sobre mis capacidades, motivaciones, valores. Escoger la acción a sabiendas de que soy más grande que mi acción, que mi vida no cabe en mis hechos aun que se exprese a través de ellos.

Fe en mí mismo. Fe en Dios.

Escoger mi propia vida supone creer en mí mismo. Esta fe en mi propia persona es necesaria para creer en Dios. En un plano creyente, escoger mi vida está presuponiendo este lenguaje del Dios Creador y Padre: "Hijo, estás equipado por mí para tu vida, pero sólo para tu vida. Tienes todo lo necesario para vivir tu propia aventura personal, para ser tú mismo y realizar así mi sueño sobre ti". El dicho rabínico nos recuerda que al final de la vida no se nos pedirá cuentas por no haber sido Moisés, sino que se nos preguntará sencillamente por qué no hemos sido nosotros mismos. Es como si Dios nos equipase para ir a la montaña, emprender una arriesgada escalada y nosotros, con ese equipo, vestidos extrañamente, pasáramos las vacaciones en una calurosa playa. Estamos equipados para nuestra vida y nuestra tarea es descubrirla y aprovechar todos los recursos para ella. Escoger, en el ámbito de la experiencia cristiana, es discernir. Supone cribar las motivaciones, las cualidades, las alternativas, escuchar el susurro más hondo de nuestro espíritu, dialogar con la realidad y los signos de los tiempos y orar, contemplar la presencia de Dios en mi existencia como llamada en Jesús al servicio de su Reino. Buscar y hallar la voluntad de Dios es la posibilidad de escoger nuestra propia vida en una dimensión creyente, sabiéndonos habitados por Alguien que nos llama por nuestro nombre.

Escoger es una forma de amar

Escoger la vida es, en el fondo, elegir el lenguaje y los gestos que van a acarrear más amor desde la propia existencia. Un tradicional planteamiento equivocado ante la elección de vida nos hace pensar que tenemos delante varias vidas y tenemos que elegir una de ellas; el problema está en acertar con la verdadera. Un planteamiento más adecuado me indica que no

largo más que una vida: el problema no es acertar con la verdadera, sino amar la que tengo y ser capaz de amar desde ella. La cuestión no está tanto en "acertar" con lo elegido, cuanto en la tarea de elegir lo amado y amar lo elegido. La pregunta auténtica es qué proyecto de vida me permite amar mejor, qué coherencia personal me invitará a ser yo mismo en el amor, aun cuando pase por el dolor y el conflicto. Escoger la propia vida es liberar operativamente toda mi capacidad de amar y actuarla en una existencia históricamente tangible, sabiendo que "al alardecer de la vida se nos examinará del amor".

Algunos indicadores de que estoy escogiendo mi vida:

Estoy escogiendo mi vida:

1. Si soy consciente de las dificultades al intuir mi programación desde fuera y/o desde otras instancias introyectadas o no en mí.
2. Si dedico tiempo, consciencia y energía, a escoger lúcidamente en las encrucijadas, atento a las alternativas.
3. Si asumo el dolor de renunciar. Capaz de cortar cordones umbilicales.
4. Si sospecho que la motivación que me doy no es la única y, posiblemente, todavía no la última.
5. Si dialogo con la realidad histórica, personal y social, interna y externa, recogiendo datos iluminadores.
6. Si sé qué quieren los otros y cómo necesito a los otros.
7. Si puedo frustrar a los otros sin sentirme culpable, como puedo frustrarme a mí mismo sin sentirme desdichado.
8. Si me arriesgo a elegir sin la aprobación del poder o de los poderosos.
9. Si me amo lo bastante para vivir, al menos un trecho de mi existencia, sin el afecto o el premio de los otros.
10. Si sé que mi vida tiene sentido, aunque no lo sienta.
11. Si soy consciente que al escoger mi vida sólo estoy eligiendo una vida dentro de una

comunidad, de un pueblo, de un universo personal, eligiendo con seriedad y sin dramatismos.

12. Si sé que sólo me puedo equivocar al escoger si no escojo lo que amo y no amo lo que escojo.

13. Si al escoger lo que me unifica experimento yendo en el sentido de mi vida.

14. Si al sentirme incapaz de escoger, en lugar de pensar que el problema está todo en el entendimiento, lo sitúo en mis sentimientos profundos y en mi experiencia de libertad.

15. Si me doy cuenta de que al elegir no genero vida y compruebo que sólo "funciono", entonces sabré que no he elegido vivir, sino sólo hacer cosas.

16. Si, al no experimentar algún tipo de dolor o conflicto, en alguna ocasión intuyo que estoy evitando mi vida situada en esta historia. Elegirla puede ser contracultural.

17. Si soy consciente de que, al pasar por alto mi cuerpo en la elección, no he hecho una elección verdaderamente espiritual.

18. Si al escoger mi vida la percibo como proyecto, proceso, acontecimiento.

19. Si mi motivación última es más fuerte que la muerte.

20. Si me doy cuenta que, después de elegir, vuelvo constantemente sobre la elección, no asumiendo el riesgo de vivir.

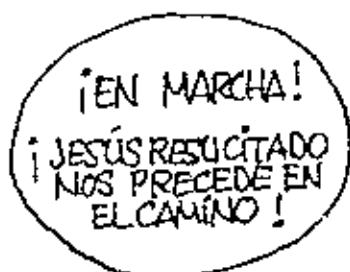
21. Si elijo sin paz, si lo hago con miedo, probablemente sólo estaré eligiendo huir de la vida, liberarme de mi miedo.

22. Si, de alguna manera no fatalista, tengo la experiencia de ser elegido. De lo contrario, me será difícil ser contemplativo en mi vida.

23. Si al escoger mi vida puedo "confirmar" en la historia personal y política mi elección.

24. Si soy creyente y elijo orientado por las proféticas bienaventuranzas del Jesús de la historia. De no experimentarme así, no encontrará en ella al Cristo de la fe.

25. Si, sin retener posesivamente mi vida, puedo entregarla con libertad a una causa, tarea o persona.



VOCACIÓN A LA COMUNIDAD

Nadie fue ayer,
ni va hoy,
ni irá mañana
hacia Dios
por este mismo camino
que yo voy.
Para cada hombre guarda
un rayo nuevo de luz el sol...
y un camino virgen
Dios. (León Felipe)

La llamada de Dios a cada uno es única e irrepetible. Cada uno tiene su camino, que Dios mismo ha escogido y soñado para él, y lo importante es descubrirlo. Helder Câmara decía que "el secreto de la eterna juventud es tener una causa a la que dedicar la vida".

De esto se trata ahora. ¿Cómo pasar del deseo a la realidad? ¿Cómo concretar el sueño en una opción? ¿Cómo hacer real la ilusión en una profunda motivación? ¿Cómo discernir si estoy llamado a la comunidad?

Y esto es la vocación. La llamada que Dios nos hace a cada uno. La vocación que puede aplicarse a cualquier campo (misión, estado de vida...), pero que ahora concretaremos en la vocación a la comunidad. Una llamada que sigue siendo única para cada persona concreta.

Es importante caer en la cuenta de que la propia vocación tiene dos dimensiones: se descubre por un lado y, por otro, se vive y se va trabajando en el día a día. Y no basta con una sola de ellas, si no se produce la otra.

Toda vocación tiene siempre tres rasgos:

+ Descubro una posibilidad de ser feliz en profundidad. Una alegría profunda cargada de problemas, pero que siento como llamada a vivir más plenamente. No es un deber ni esfuerzo, aunque también lo supone, pero no como elemento primero. Hay que ver si esa llamada me hace feliz, más que cualquier otra. No es lo primero la cruz, sino una felicidad que es cara. O se quiere vivir una vida apasionante con grandes riesgos y eso es la vocación o no se vive a fondo.

+ Toda vocación es elección y renuncia. Esto es algo que cuesta al joven, porque elegir es renunciar. No se puede ser todo a la vez. Así como estamos llamados a seguir a Jesús (y eso es lo que hemos ido viendo en las etapas anteriores de nuestro propio proceso), ahora tengo que descubrir cuál es mi forma

concreta de vivir este seguimiento. Toda vocación es definirse. Al elegir se escoge lo que cree uno que más le va a valer, pero al hacer esta elección se está renunciando a otras posibles opciones. Si uno estudia una carrera deja todas las demás, si uno se casa con una persona renuncia al resto, si uno se compromete en una actividad deja el resto. Por eso, es preciso definirse: eso es la vocación.

+ Toda vocación tiene un elemento de cruz, de carga. Cualquier elección (unos estudios, un trabajo, un estado de vida, una opción en cualquier campo) exige esfuerzo. Toda vocación tiene un coste, sus momentos difíciles y negros. Sólo el que no elige se evita los problemas. Pero al precio de no vivir.

En cualquier vocación hay que considerar siempre cuatro elementos.

ME GUSTA	CONOZCO
ME SIENTO CAPAZ	ME ARRIESGO

Para estar motivado realmente tengo que decir sí a los cuatro elementos. Últimamente hemos insistido demasiado en el riesgo, pero hay que tener claro que por generosidad y empeño no se mantiene una vocación: al final se convierte en tal peso que no se mantiene: se puede lograr una fidelidad, pero a costa de la amargura. Por ello, tienen que compaginarse el gusto, el conocimiento, la capacidad y el riesgo que se asume. Quizá hoy los jóvenes no poquen de eso, sino de conceder demasiado peso al "me gusta". Pero, en cualquier caso, son precisos los cuatro.

Lo primero en una vocación es que me guste, que me seduzca, me enamore, me cargue de ilusión, que conlleve para mí cariño y afecto, que me encante, que lo haya personalizado y esté motivado. Lo que no cumpla esto difícilmente me va a ser posible de seguir. Lo afectivo es lo efectivo. La racionalidad permite resolver problemas, pero lo afectivo nos permite disfrutar. Esto es la ilusión. El mundo de lo afectivo, de lo placentero, es una dimensión fundamental de la persona y por aquí viene mucho de la felicidad: lo que llega al corazón, lo que hace dichoso. Para ser vocación, tiene que gustarme. Lo que me gusta no es malo, como dicen algunos cristianos. La vocación no es renuncia para otra cosa; es el sentirse querido, valorado... Si no se tiene en cuenta este factor, acaba pasando factura, se vuelve en contra de uno como un boomerang. Pero tampoco puede ser el único elemento. El niño es el que se mueve sólo por lo que le gusta. Una vocación no es el simple "me apetece".

Un segundo elemento es el conocimiento. Esto hace referencia a la capacidad de pensar. No tengo vocación si no conozco adecuada y suficientemente aquello en lo que me molo. Antes de optar, hay que conocer. En caso contrario, surge el fanatismo. Esto provoca infantilismo y una falsa opción. Somos también cabeza y tenemos que calcular los medios, las posibilidades... No se trata de saberlo todo, pues puede llegar a la paralización hasta que lo conozca todo, tarea que jamás acaba. Pero sin conocer, se va a ciegas.

También tengo que sentirme capaz. No porque pueda haber gente que valga o no, que es otro asunto, sino porque tengo que verlo posible para mí. Nadie nace con una vocación ya hecha, sino que se va haciendo, regando y cuidando. Pero para ello es preciso sentirse capaz de ello. En los cristianos falta, a menudo, valoración y autoestima. Si creo que voy a pasarlo fatal porque no soy capaz, es mejor no empezar siquiera.

Finalmente, hace falta que me arriesgue. La fe tiene que ver en todos los niveles, pero aquí todavía más. Hay un riesgo en abrirse, en que no me acepten, que me fallen, que yo mismo los falte... Porque el otro es otro y no es como yo. Aquí no hay garantías. Si la vocación es comunitaria, es con otros y tengo que fiarme de ellos y estar dispuesto a cargar con los costes que pueda suponer.

La vocación se realiza en las cuatro dimensiones que se complementan entre sí. En la medida en que me gusta voy conociendo más. Y mientras conozco me puede ir gustando. Si me siento capaz es más sencillo arriesgarse y si me arriesgo es sencillo el verse capaz. Si conozco puedo arriesgarme más fácilmente y si me arriesgo conozco más. Etc., etc.

En lo que respecta ahora a mi vocación a la comunidad me tengo que preguntar: ¿me gusta?, ¿conozco lo que supone?, ¿me siento capaz?, ¿estoy dispuesto a arriesgarme? ¿Tengo en mí las cuatro dimensiones igualmente desarrolladas?

Pero no sólo intervienen estos elementos en positivo. También podemos darle la vuelta. ¿Qué no me gusta? ¿Qué desconozco? ¿Cuáles son mis límites? ¿Qué miedos tengo? Es importante identificar estos aspectos negativos y ponerles nombre. Los cristianos tenemos tendencia a idealizar la realidad y eso es peligroso. Hay que partir de la realidad: de lo que me atrae y me repele, lo que conozco o ignora, de mis posibilidades y limitaciones, de mis opciones y mis miedos. Si conozco mis fallos

(límites, miedos, desconocimientos...) me será más fácil comprender a los demás. Esto nos lleva, además de conocernos a nosotros mismos, a ser menos críticos con los otros y más tolerantes.

Estos elementos más negativos a menudo se dejan de lado. Así, por ejemplo, hay parejas que después de largos noviazgos, en el último momento se rompen por haber olvidado esto. No hay que negar estos aspectos, sino quererlos y aceptarlos también. El que no tiene miedos, ni limitaciones, ni ignorancias ni nada que le disguste, está en claro riesgo, porque lo importante es la realidad y no sólo mi conciencia. Para evitar que nadie quede tirado en la cuneta y quemado, hay que ser consciente de esto.

Hecho este doble análisis, todavía nos quedan dos pasos que dar: descubrir la complementariedad y nuestra capacidad de cambio.

Lo primero, ver la complementariedad que hay en nosotros, en lugar de despotricar de los demás. Lo ideal es el equilibrio y la complementariedad. Ésta se da en el grupo. Uno querría que los demás fueran como yo, pero la comunidad enseña que no es así, que los otros quieren y valoran distinto y esto es precisamente la riqueza de la comunidad.

1 Cor 12, 12-27: "Es un hecho que el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, pero los miembros, aun siendo muchos, forman entre todos un solo cuerpo. Pues también Cristo es así... Y además tampoco el cuerpo es todo el mismo órgano, sino muchos. Aunque el pie diga 'como no soy mano, no soy del cuerpo', no por eso deja de serlo. Y aunque la oreja diga 'como no soy ojo, no soy del cuerpo', no por eso deja de serlo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podría oír? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿cómo podría oír? Pero, de hecho, Dios estableció en el cuerpo cada uno de los órganos como él quiso. Si todos ellos fueran el mismo órgano, ¿qué cuerpo sería éste? Pero no, de hecho hay muchos órganos y un solo cuerpo.

Además, no puede el ojo decirle a la mano: 'no me haces falta', ni la cabeza a los pies: 'no me hacéis falta'. Al contrario, los miembros que parecen de menos categoría son los más indispensables y los que nos parecen menos dignos los vestimos con más cuidado. Lo menos presentable lo tratamos con más miramiento, lo presentable no lo necesita.

Es más, Dios combinó las partes del cuerpo procurando más cuidado a lo que menos valía, para que no haya divisiones en el cuerpo y los miembros se preocupen igualmente unos de otros. Así, cuando un órgano sufre, todos

sufren con él; cuando a uno lo tratan bien, con él se alegran todos.

Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno por su parte es miembro".

La comunidad necesita de todos, porque somos distintos y esto es bueno. "Cuando dos coinciden de pleno, es que uno no piensa". Lo que yo veo no lo ve el otro y viceversa. Esto permite que progrese. Uno se arriesga en una cosa y otro en otra. A uno le gusta algo que al otro no le atrae y valemos para cosas diferentes...

Tanto en mí, como en el grupo, los polos son complementarios:

+ El gusto y el riesgo van unidos pues me arriesgo más en la medida que me gusta y me gusta más según más me meto. Y lo mismo pasa con la conciencia de mis límites y el saber más. Y con cada uno de los elementos en relación con los demás.

+ Cuando veo en mí mis puntos fuertes y débiles, comprendo mejor a mi hermano que también tiene sus puntos fuertes y débiles.

+ Es preciso caer en la cuenta de que los defectos y cualidades son intercambiables. El más perfecto suele hacer daño a la convivencia, por ejemplo. La complementariedad existe en todos los sentidos. Todos valemos para algo. La misericordia brota al mirarse a uno mismo en su debilidad. Ninguna cualidad vale siempre, ni ningún defecto lo es siempre.

+ En un grupo hay cualidades y defectos múltiples que son precisamente la riqueza de la comunidad. La cruz y la posibilidad de la comunidad es la diversidad, el ser distintos. Los que nos molestan son nuestra riqueza, porque normalmente los que más nos molestan nos indican lo que más nos falta.

José Antonio García escribe en su libro "Hogar y taller" que en toda comunidad hacen falta cuatro papeles. No es que se trate de papeles siempre acomodables a personas concretas, sino en situaciones determinadas pueden ir variando. Siempre es necesario el profeta, el que denuncia, protesta, molesta, se mete con los demás y el grupo. Es el que saca los aspectos débiles de las personas y el grupo. Quien está preocupado por ese futuro ideal que no llega nunca al presente. Frente al profeta, es necesario el **juglar**, el cantor, el que sabe disfrutar de los detalles cotidianos, el que siempre destaca los aspectos positivos del grupo y sus miembros, el que no ve nada que cambiar sino seguir como se está, quien quizá parece tomarse a la ligera el avance del grupo pues ya se está bien. No le preocupa el futuro, sino el

presente. También en toda comunidad hace falta el **médico**, el que se preocupa por los heridos, por los que lo pasan mal, el que evita todo enfrentamiento y discusión, el que quiere la paz y tranquilidad en el grupo, conciliando lo que haga falta. Es la madre de la comunidad, que pretende que todo el que quiera pueda estar en la comunidad. E igualmente es preciso el **rector**, el organizador, el que tiene autoridad y coordina los distintos aspectos comunitarios.

Son papeles tremendamente complementarios. Si sólo hubiera profetas, la comunidad sería un infierno. Si sólo juglares, el grupo se atascaría. Si sólo médicos, tampoco habría avance. Si sólo organizadores, nadie propone lo nuevo. Pero si falta el profeta no hay progreso, si el juglar falta la paz, si el médico no hay lugar para los que andan mal, si el organizador no hay posibilidad de funcionar. Pero el profeta no se puede ver con el juglar que es su opuesto, ni el rector al médico, ni el médico al profeta,... Y, mientras tanto, todos se necesitan.

El descubrir la necesidad de la complementariedad nos permite huir de las excomuniones y el comprender la importancia de los demás, especialmente del que más contrario me parece. El máximo de la comunidad es ver como una gran suerte tener a alguien bien distinto a mi lado, en mi comunidad.

Pero además del paso de la complementariedad, hay que ser muy conscientes de la posibilidad e interés del cambio. Todos somos capaces de cambiar: podemos cambiar en gustos, conocimientos, aptitudes y capacidad de riesgo. Esto supone la urgencia de una pedagogía, de un camino para avanzar en estas dimensiones. Ninguno es apto para la comunidad, pero podemos irnos haciendo desde ella misma. Nadie nace sabiendo, sino que hay que regar e irnos trabajando nuestra vocación comunitaria.

¿Cómo trabajar en estas cuatro dimensiones?

En el "me gusta", las experiencias de grupos son ya un aprendizaje del disfrutar. Convivir y juntarse con los que ya hacen comunidad. O por contagio. O de ningún modo. Quizá se puede hacer una experiencia temporal.

El avance en el conocer se puede conseguir con libros, cursillos, seminarios, textos del evangelio, visitando y conociendo otras comunidades.

La capacitación se trabaja demostrando a todos que se les valora, escuchándoles, cuidando los detalles, siendo puntuales... A pesar de que los cristianos nos sabemos hijos de Dios, muchos nos sentimos malos. Es preciso hacer

una teología positiva, destacando lo bueno, el saborear lo positivo de cada uno, no permitiendo chivos expiatorios, agradeciendo lo que cada uno hace. Hay que caer en la cuenta de que se nos agota la vida si luchamos contra los fallos en lugar de aprovechar los filones y cualidades que tenemos. El evangelio presenta el tema de la progresividad: nos habla de metas para las que son precisos los pasos. No se trata de querer llegar ya al final, sino de ir avanzando. Todos tenemos muchas capacidades, pero hay que buscar un ritmo adecuado para desarrollarlas.

La capacidad de riesgo tiene que ver con todo lo que favorece la fe: la oración, el contacto con otras comunidades, la fortaleza de nuestra amistad con Jesús... La pedagogía de la fe y del respaldo tienen que ver mucho con la progresividad en este aspecto. Pero sabiendo que, al final, siempre hay que dar un salto al vacío.

La dinámica vocacional parte de una relación personal que no acaba nunca. Lo importante es vivir esas cuatro dimensiones desde la relación personal con Jesús. Aquí se produce una llamada personal que no es sólo cabeza. No es proyecto sólo mío, sino una llamada de Jesús. De ahí que un discernimiento tiene que ser muy rezado.

Las opciones para toda la vida son las que se renuevan todos los días. Quien no cuida todos los días su vocación la pierde. Cada día Jesús, como a Pedro, me pregunta: "¿Me amas?". El asunto es seguir siempre avanzando. El seguimiento de Jesús es lo propio del cristiano y es preciso seguirle, moverse, progresar. Es preciso renovar cada día el bautismo y nuestra opción por Jesús, por la comunidad y por nuestra vocación personal.

En esta desembocadura me pregunto a qué me llama Jesús en los puntos antes indicados: estado de vida, profesión, vivencia comunitaria, compromiso...

PARA EL TRABAJO PERSONAL Y EN EQUIPOS

+ Revisa tu vocación personal. ¿Cómo son los rasgos que delinen tu vocación comunitaria? ¿Cuáles son los elementos que la hacen más difícil? ¿Cómo te puedes ir trabajando tu propia vocación? ¿Tu comunidad responde a tu vocación?

+ Todo el Nuevo Testamento está escrito desde la comunidad para personas que estaban con comunidad. Dedica un rato a redescubrir este Nuevo Testamento. Entiéndelo como la primera comunidad que se dirige a ti. Ten tu rato de oración personal.

+ Unido a lo anterior, escoge una lectura que te haya llegado a fondo. Rézala, coméntala con Jesús. Y prepara la oración comunitaria que leedremos a continuación.

+ Algo semejante puedes hacer con tu vocación en otros campos de tu vida. ¿Cómo es tu vocación en el trabajo? ¿En el estado de vida? ¿En el compromiso con los demás que has asumido? ¿Cómo puedes seguir avanzando en dar respuesta a esa vocación, esa llamada que Jesús te hace?

DOCUMENTO DE LA VOCACIÓN

No lo volvemos a presentar por encontrarse en los documentos de comunidad que tenemos todos.



COMPROMISO DEFINITIVO

Un claro objetivo de este curso es llegar a definir las características de la opción definitiva por las comunidades de ITAKA y el posibilitar el paso de algunos en esta dirección.

Evidentemente esto supone una clarificación tanto personal como de nuestro modelo comunitario. Para ello, los siguientes puntos son la elaboración más detallada de los proyectos de las comunidades de ITAKA y de cada comunidad (para clarificar nuestro modelo) y los proyectos de pareja y personal (para clarificar la situación personal).

Algunos puntos que ahora se vislumbran son los siguientes, planteados como simples apuntes o interrogantes:

- + este compromiso debe responder siempre a los mínimos, aunque puede superarlos.
- + el compromiso definitivo sería una asunción para toda la vida del estilo y pertenencia a las comunidades de ITAKA, concretados quizás

para un plazo determinado en unos ciertos aspectos concretos (por ejemplo, disponibilidad para la movilidad durante un plazo de tiempo?), ¿añadir el proyecto personal?

+ grados de implicación: ¿cómo compatibilizar los distintos niveles? Pensar distintos niveles de disponibilidad (respecto a qué campos).

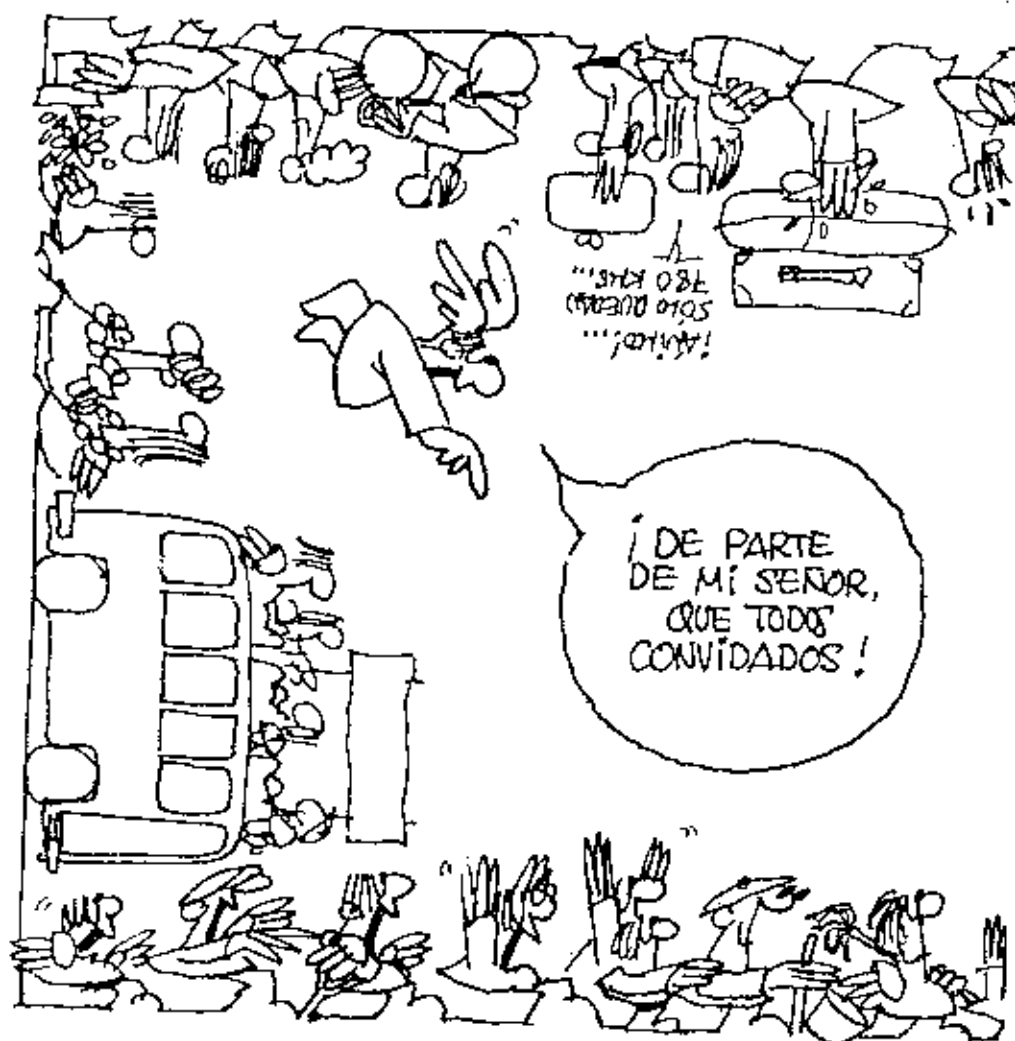
+ pensar cómo afectan estos niveles al funcionamiento de las comunidades en la toma de decisiones, elecciones, "poder" en general...

+ relación con misión y ministerios: ¿"invitar" a determinados ministerios?

+ plazos: está marcado de 2 a 5 años, ¿cómo organizar esta fase?, ¿qué ayuda y acompañamiento puede darse?, ¿necesidad de esperar a vida estable (pareja y trabajo)?, ¿los plazos debieran ser más flexibles? ¿Se puede pensar casos especiales? ¿Se puede pensar posibles salidas en caso de que se rompa el compromiso definitivo?

+ visto bueno: ¿por parte de quiénes?, ¿cómo?

+ ceremonia: ¿cómo se hace (algún modelo, ámbito, por escrito,...)?



PROYECTO DE ITAKA

Para poder plantearse una opción definitiva en el seguimiento a Jesús desde las comunidades de ITAKA, evidentemente, es preciso ser consciente del proyecto que tienen tales comunidades puesto que supone asumirlo también como propio.

De alguna manera este proyecto se apunta en los documentos elaborados el curso pasado, pero allá mismo se vislumbraban nuevos horizontes que hay que ir concretando. Entre los retos futuros que habría que clarificar se indicaban: la mayor implicación con los escolapios, el asunto jurídico de reconocimiento de las comunidades, la posible estructuración de diversos niveles vocacionales dentro de las mismas comunidades,...

Y también el proyecto entero hay que irlo plasmando en objetivos y planes bien determinados. Cabría hasta pensar en unos objetivos con su temporalidad correspondiente (al estilo de los ya famosos objetivos quinquenales de ITAKA).

También está claro que no cabe definir el proyecto de ITAKA como un conjunto cerrado y perfectamente delimitado, pues la misma vida nos irá presentando nuevos caminos y opciones. Y precisamente se trata de eso, de estar abiertos a lo que Dios nos vaya pidiendo a cada uno y a todo ITAKA.

Aún así, si que cabe y es importante el ir avanzando en el proyecto conjunto que tenemos como comunidad de ITAKA.

Son muchas las cosas que se van haciendo y la reflexión que supone la elaboración de un proyecto es conveniente, tanto para que éste coja un mayor empuje, como para que todos ganemos en conciencia de que se trata de nuestro proyecto.

Lo que ya tenemos

De entrada, conviene que caigamos en la cuenta de lo que ya tenemos entre manos:

- + un movimiento infantil y juvenil importante (caserio, escultismo, Intxisu, Bidcan) en torno al colegio.
- + un buen Catecumenado Juvenil que acoge cada año a un par de nuevos grupos y, tras el Discernimiento, apunta a las comunidades.

+ un Catecumenado de Adultos que, con sus ciertos altibajos, va tomando consistencia y desembocando también en las comunidades.

+ un conjunto de comunidades que, previsiblemente, seguirán creciendo en cantidad y calidad.

+ una preciosa labor, ya con bastante tradición, con menores residencializados en varias instituciones, como es Haurrak.

+ una tarea de promoción de empleo en el campo de la asistencia al hogar, como es Zaleki.

+ una Escuela de educadores en el tiempo libre que atiende cada año a varios centenares de monitores de distintos grupos y que va tratando de contagiar un cierto talante educativo.

+ una Oficina de Información Juvenil, todavía bastante incipiente a pesar de llevar funcionando unos cuantos años.

+ un largo y significativo trabajo por la paz (el Gesto por la Paz, las Semanas de la Paz, las Globadas, la apuesta por la objeción de conciencia, la presencia en las distintas plataformas, etc.)

+ una importante tarea en favor del Tercer Mundo (campañas, acciones, ONG, voluntariado, inicio de comunidad allá, Medicus Mundi, colaboración con Ilegoa, etc.)

+ una presencia variada en muy distintos campos de solidaridad (talleres, Proyecto Hombre, Bizitegis, Biko Etxezabal, Mazarredo, Caritas, Sagrado Corazón, asesoría del Peñascal, experiencia de verano, compartir económico, etc.)

+ una presencia importante en el cole, no sólo por las actividades extraescolares y el movimiento infantil y juvenil, sino también por las personas implicadas en el claustro de profesores, las acciones que se llevan a cabo en el mismo ámbito escolar,...

+ una presencia eclesial que tiene su cierto peso en nuestra Iglesia de Bizkaia: como conjunto eclesial que "funciona", en el sector, Mesa de Comunidades, escultismo, etc.

+ ... y otras posibilidades que se van intuyendo, aun cuando todavía están bastante difuminadas.

El conjunto resultante es una realidad de gran riqueza de la que posiblemente no seamos del todo conscientes⁶.

⁶ Por dar algunos ejemplos: Mike' Donna es el grupo scout con más tradición de Bizkaia y posiblemente de Euzkal Herria, nuestros catecumenados son de los pocos que existen, el movimiento comunitario va despegando y lleva camino de ser muy significativo en nuestra Iglesia, la Escuela de las EDE la que más alumnos atiende, nuestra presencia en tantos y tan variados campos (paz, irrginación,...) es casi única, la amplitud de nuestra "movida" es de consideración... y eso que tenemos tantos aspectos que mejorar!

Ahora bien, en estos momentos la responsabilidad de todo ello la compartimos los escolapios y el buen número de monitores y colaboradores de ITAKA. La responsabilidad del día a día, de las decisiones concretas recae fundamentalmente en los diversos equipos de responsables. Mientras que las responsabilidades últimas son claramente de los escolapios.

Un interesante horizonte es el compartir en un mayor grado estas responsabilidades por parte de los escolapios y de las comunidades: el llegar a hacer del conjunto de ITAKA un proyecto compartido hasta las últimas consecuencias.

Para ello, sin duda, hay que discurrir cauces y modelos.

Lo que puede ser pronto realidad

Tenemos ahora, al menos, dos proyectos que pronto pueden convertirse en una realidad: la comunidad en Venezuela y el PISO.

Sobre la comunidad en Venezuela tenemos un anexo describiendo un primer borrador que habrá que ir dando forma.

De todas formas, el mayor reto en este ámbito es el sentirlo y asumirlo como propio de nuestras comunidades y ser capaces de sacar las consecuencias que se derivarán. La urgencia es clara puesto que se trata de un proyecto con una fecha ya relativamente cercana.

El PISO es otro de los proyectos que pronto podría ver la luz. También habrá que hablar a fondo en torno a él.

Ambos elementos pueden ser las primeras "obras" de las comunidades de ITAKA, los primeros compromisos que asumimos como tales. Debiera suponer una mayor conciencia de implicación personal.

Los sueños de futuro que hay que ir haciendo realidad

Al inicio se señalaban tres retos o sueños que ya se apuntaban en los documentos de las comunidades: la mayor implicación con los escolapios, el asunto jurídico de reconocimiento de las comunidades, la posible estructuración de diversos niveles vocacionales dentro de las mismas comunidades, ... Son, al menos, tres asuntos de envergadura donde será preciso ir avanzando.

Mayor implicación con los escolapios. Es una de las características que hemos asumido en las comunidades. Algunos pasos concretos ya se ven:

- + el primero, profundizar en el trabajo real que estamos ya compartiendo (en los grupos de

ITAKA y en el cole especialmente). También hay unos cuantos en El Peñascal y cabría pensar en torno a ello. O incluso soñar en una participación también en otros lugares.

- + la comunidad de Venezuela es ya un importante paso.

- + se ha presentado ya algo a los escolapios y parece que se ven claras dos líneas: necesidad de ir encaminando los trabajos pastorales en los diversos lugares hacia un modelo semejante al de ITAKA y tratar de dar respuesta a esta llamada de una mayor implicación entre escolapios y comunidades de ITAKA.

- + la visita del P. General fue un momento importante para dar a conocer nuestros planes y recibir el apoyo y ánimo para seguir profundizando en ellos.

- + los mismos documentos de nuestras comunidades señalan algún punto: posibilidad de pertenencia de los escolapios a las comunidades de ITAKA, presencia de un escolapio como tal en la Comisión Permanente, participación de las comunidades en el Capítulo de Obras, reconocimiento de ITAKA como obra escolapia, elaboración de proyectos conjuntos (por ejemplo, la comunidad de Venezuela), invitación al Provincial a los momentos importantes, establecimiento de reuniones entre la Comisión Permanente y la Curia, etc. La misma meta que indicamos de la refundación es un horizonte ante el que conviene irse situando.

- + la proximidad del Capítulo Provincial de los escolapios es un momento que es preciso aprovechar para presentar las propuestas que se vean oportunas.

Asunto jurídico. En estos momentos las comunidades carecen de cualquier tipo de reconocimiento, excepto el informal. Únicamente son una parte de una asociación cultural (ITAKA).

Parece importante si se quiere ser creciendo y avanzando el dotarle de alguna personalidad jurídica. Y posiblemente en dos niveles: el eclesial y el civil.

Modelos hay muchos: asociación de fieles, sociedad de vida cristiana, instituto secular, fraternidad, etc.

Por ahora, apenas lo hemos trabajado, pero es un asunto que será preciso ir estudiando y en el que habrá que tomar decisiones.

Sí que se ha avanzado mucho en la clarificación interna del modelo comunitario con los trabajos que se han realizado últimamente y que se plasmaron en el Ideario y los Documentos de las comunidades de ITAKA.

Ahora tenemos pendiente otra clarificación de gran importancia: el paso de la opción definitiva que puede dar consistencia a todo, pero que es preciso definir.

Estructuración de los diversos niveles vocacionales. Unas comunidades de nuestras características pueden revestir complicaciones importantes por la pluralidad de sus miembros: jóvenes y adultos incluso con procesos no del todo iguales, diversos niveles de modelo comunitario (los que desean compartirlo todo: techo, lo económico,... y los que han optado por otro estilo de vida donde entran simplemente los mínimos comunitarios), los miembros de vocación definitiva y los que todavía no han tomado la opción, los religiosos y los laicos, los que puedan tomar dentro de su proyecto una mayor implicación directa en los compromisos de ITAKA y los de "vocación externa",...

Es un asunto complejo sobre el que hemos reflexionado poco, porque todavía no era necesario, pero que se va viendo venir y habrá que ir imaginando y creando respuestas bien concretas.

Comenzar a pensar como comunidades de ITAKA

Otro sueño, de alguna manera esbozado, es el comenzar a pensar, a planificar, a situarnos como conjunto de comunidades ante las distintas urgencias y llamadas de nuestro mundo.

Quizá una de nuestras características ha sido el ir dejando a la iniciativa personal los diferentes campos de compromiso y de implicación. Es una opción que está bien y que podría seguir siendo así.

Pero también cabría imaginar otra posibilidad, más ambiciosa y comunitaria: plantearnos por el papel de las comunidades en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia. ¿Qué le está pidiendo Dios, a través de las distintas mediaciones, a nuestras comunidades?

Podríamos quedarnos en una respuesta reducida (y no es mala reducción) a tratar de vivir desde nuestras comunidades con la máxima radicalidad en el caminar cotidiano y a animar a cada uno a implicarse en el entorno en que se mueve.

Pero también podríamos soñar nuevos horizontes. Algunos ya han sido apuntados: una comunidad en el Tercer Mundo, sacar adelante el PISO,... ¿Y por qué no planteamos nuevas metas? Como por ejemplo, el ir dedicando a algunas personas (y no sólo como opción personal, sino como envío) al estudio de la teología, o al encargo de alguna tarea en que nos veamos implicados, o... Esto es un salto cualitativo pues, de alguna manera, nos hacemos disponibles a la comunidad como mediadora de la voluntad de Dios (¡casi nada!).

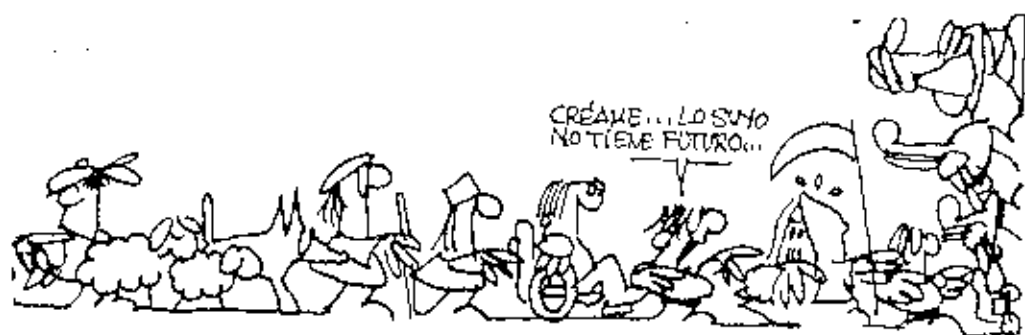
Un paso relativamente sencillo y ya esbozado con anterioridad, que podría ser la un instrumento, sería la elaboración de unos objetivos a corto o medio plazo para todas las comunidades que orientase nuestra marcha.

Posibles pasos ya desde ahora

El panorama presentado en las líneas anteriores nos debe animar a ir dando pasos concretos ya desde ahora.

Algunos ámbitos están ya señalados. Los encargados de sacar esto adelante tenemos que ser todos: la Comisión Permanente, el Equipo de Coordinadores, cada una de las comunidades y cada miembro dentro de ellas. Algunas son urgentes: definir la opción definitiva, concretar el proyecto de Venezuela, propuesta que se vaya a llevar al Capítulo, posibilidad de elaborar objetivos a medio y largo plazo que pueda orientar el futuro,...

Los pasos que vayamos dando nos proporcionarán un criterio de nuestro dinamismo.



PROYECTO DE COMUNIDAD

Cada una de las comunidades tiene alguna característica peculiar con respecto a las demás. Esto es una riqueza que puede posibilitar distintos modelos comunitarios y ofrece un cierto abanico a los que vienen por detrás.

Ahora bien, esta peculiaridad de cada comunidad conviene reflejarla en un proyecto. Servirá para aclarar el estilo propio y marcar pautas de avance en el futuro. También para darse a conocer a las restantes comunidades y que éstas puedan apoyar o decir su palabra. Y para que los grupos de Discernimiento puedan optar en su inserción cuando llegue el momento. Y, sobre todo, para configurar algunos rasgos que inciden en la vocación personal de cada uno de sus componentes.

Al llamarlo proyecto se quiere diferenciar de la programación concreta del año, aun cuando sean dos aspectos relacionados. El proyecto recoge los rasgos básicos que se van concretando en las diferentes programaciones o planificaciones de cada año.

El riesgo de un proyecto de estas características es que cada una de las pequeñas comunidades se convierta en una isla para los demás, que destaque tanto sus propias peculiaridades que llegue a olvidar que la comunidad es ITAKA. Sería un aspecto que habría que cuidar.

Algunos elementos que podrían entrar en este apartado:

+ estilo básico: comunidad de techo, contrada en una labor, situada en algún ámbito concreto, con alguna característica particular,...

+ ritmo de reuniones: oración, celebraciones, formación, análisis de la realidad, puesta en común de la vida, retiros, revisiones del proyecto personal (y de pareja y comunidad),...

+ qué se pone en común, además de los mínimos comunes (oración, formación, diezmo, labor de compromiso, participar en los actos de comunidad y de ITAKA, decisiones...); más dinero, labor conjunta, elementos del ámbito familiar (por ejemplo, los que tengan hijos),...

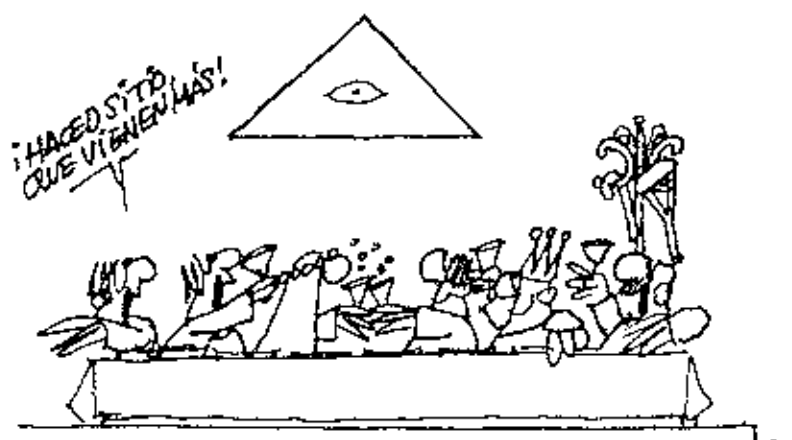
+ relación con proyectos conjuntos de las comunidades (actos concretos, formación conjunta, compromisos de todos, nuevas iniciativas,...)

+ relación con las personas y grupos que vienen por detrás (responsables de grupos del catecumenado, presencia en actos conjuntos, interés en informarse, relación formal o informal,...)

+ medios para el crecimiento personal de cada uno de los componentes (revisiones personales, retiros, confrontación, corrección fraterna, cercanía a las situaciones que se van viviendo,...)

+ concreción para el grupo comunitario de los documentos elaborados para las comunidades o ITAKA (ideario, amor, pertenencia, vocación, identidad, organización)

+ ... y todo lo que parezca oportuno.



PROYECTO DE PAREJA

Toda pareja cuando va tomando consistencia y, especialmente, cuando quiere convertirse en matrimonio, elabora, de alguna manera, su proyecto de pareja.

Ahora, cuando hablamos de asumir una opción definitiva por un modelo comunitario, es buen momento para retomar el proyecto ya existente y revisarlo o re-elaborarlo desde este punto de vista. Puede ser un buen momento comunitario el ir presentado este proyecto, al menos, en aquellos ámbitos que parezca adecuado.

Tener un proyecto supone reconocer que para tener una idea clara de lo que se quiere hacer es necesario detenerse a pensarlo. Formar una pareja abre una dimensión más al proyecto personal. Este proyecto de pareja es nuestra principal "ley", nuestro hilo conductor para la vida, es la vocación de nuestras vidas. Es una herramienta, no una atadura: nos tiene que dar más libertad, pues nos ayuda a decidir más sobre nuestras vidas. Tiene que ser flexible, capaz de responder a diferentes situaciones y, a la vez, duradero, capaz de ir envejeciendo con nosotros.

La pareja es la comunidad de dos personas distintas, ricas y complicadas, que se aman con todo lo que comporta de igualdad y diferencia, de proyecto ilusionado y de inclinación al engaño sobre el otro. La pareja humana ideal no es la pareja fusional, ni el equilibrio dominio y sumisión, ni la pareja complementaria. Es la pareja fundada en la aceptación propia, del otro y de la comunidad de los dos, construida con la potenciación del uno y del otro y de la propia pareja, con las renunciaciones que esta aceptación y construcción suponen.

El amor es un trabajo. Se nos da como un regalo, pero el simple hecho de recibirlo no nos garantiza su éxito. El amor es también una decisión, una opción personal por el otro. Es la gratuita servicialidad y comunión con el otro. El amor integra dos condiciones: en primer lugar, la acogida incondicional del otro, sorprenderse y admirarse de él, amar lo que el otro ama y, en segundo lugar, el trabajo gratuito por su bien, esforzarse por su crecimiento y felicidad. El proceso que lleva desde el enamoramiento al amor es el paso de la necesidad egoísta del otro a la generosa donación personal: es darse, no poseer. El amor de pareja tiene ciertas especificidades: reciprocidad, convivencia y sexualidad, apertura a la procreación y dimensión social. Este proceso acaba con la confirmación

social del amor, que le da un tono propio y definitorio, no sólo para los testigos sino para los propios interesados.

Nuestro mundo moderno es cada vez más socializado y, al mismo tiempo, más tendente a la privatización. La familia es una caja de resonancia privilegiada: recibe toda clase de influjos sociales y, a la vez, tiene el peligro de convertirse en un castillo de privatización, un ámbito de individualismo, alejado de problemas exteriores, con abundancia de consumo y confort. Nuestro corramos tiene mucho de repliegue por defensa ante un mundo hostil, competitivo, inseguro y también de crisis de valores de servicio, de generosidad y gratuidad.

La vida de pareja no termina en ella misma. La realidad del matrimonio hay que leerla desde cuatro claves:

- + la relación del hombre y de la mujer, su convivencia propia,
- + la relación familiar,
- + la relación con la Iglesia, comunidad de comunidades en la que se entronca esta célula que es la familia,
- + la relación con los hombres todos, que es la sociedad.

"La espiritualidad matrimonial podría definirse como el camino por el que el hombre y la mujer, unidos en matrimonio, crecen juntos en la fe, en la esperanza y en la caridad, y testimonian a los otros, a los hijos y al mundo el amor de Cristo que salva" (Diccionario de la Espiritualidad). Es, por tanto, la espiritualidad en pareja algo específico de la espiritualidad conyugal, sin anular ni oscurecer la experiencia personal de la fe.

Desde nuestras comunidades de ITAKA nos hacemos una serie de preguntas que debemos plantearnos todos los que hacemos esta opción de vida y cuya respuesta conducirá a la elaboración de un proyecto de pareja, que deberá ser contrastado no sólo dentro de ella, sino también en la comunidad.

Como posible ayuda, ofrecemos un esquema que puede ser útil. Es el siguiente:

PARA EMPEZAR:

Nuestras ideas claras

- + ¿Qué tenemos claro tú y yo como pareja?
- + ¿Qué objetivo buscamos juntos?
- + ¿Para qué nos casamos?
- + ¿Qué cosas alimentan nuestra vida en común?
- + ¿Cuál es el sentido último que queremos darle?

* Transcripción del libro de Isabel F. Ríos y Juan Carlos Mendizábal, "Cómo elaborar un proyecto de pareja", PFC, 1994.

- ¿Por qué estoy aquí? ¿Para qué me he casado contigo? ¿Y tú conmigo?
- + ¿Qué quiero hacer de mi vida contigo, de nuestra vida?
- + ¿Qué me sostiene en los momentos de crisis, oscuros, en que lo inmediato no nos satisface? ¿De dónde saco fuerzas para alimentar mi amor?

NUESTROS CRITERIOS:

Los criterios con los que organizamos nuestra vida

- + ¿Tenemos tú y yo criterios comunes?
- + ¿Cuáles son?
- + ¿Qué factores tenemos en cuenta cuando tomamos decisiones que nos afectan a los dos? ¿Cómo lo hacemos?
- + ¿Qué estamos viviendo ahora?
- + ¿Qué nos piden nuestros criterios?
- + ¿Hacia dónde nos orientan?

DIMENSIONES DEL PROYECTO:

La relación con Dios

- + ¿Qué lugar va a tener Dios en nuestra vida personal?
- + ¿Y en nuestra vida de pareja?
- ¿De qué forma vamos a hacerle presente en nuestras tomas de decisiones?
- + ¿Cómo vamos a intentar discernir cuál es el querer de Dios sobre cada uno de nosotros? ¿Y sobre nuestra familia?
- + ¿Cómo vamos a adecuar nuestra vida a Él?
- + ¿Vamos a tener juntos ratos de oración conyugal? ¿Cómo vamos a hacerlo?
- + ¿De qué forma vamos a participar en los actos comunes religiosos?
- + ¿Cómo podemos transmitir nuestra vivencia a los que nos rodean?
- ¿Cómo podemos vivir las fiestas con un sentido religioso, recuperar la dimensión de celebrar juntos nuestra fe?
- + ¿Qué sentido tiene para nosotros ser un "sacramento"? ¿Qué nos exige? ¿Qué nos aporta? ¿A qué nos compromete?

La comunidad

- + ¿Nos planteamos vivir nuestra fe en comunidad? ¿Qué sentido tiene eso para nosotros? ¿Hasta qué punto vamos a implicarnos?
- + ¿Qué elementos hay que guardar para cada uno, para la pareja y para la comunidad?
- + ¿Qué grado de implicación estamos dispuestos a asumir y vamos conveniente como pareja en la comunidad?

Los hijos

- + ¿Vamos a tener hijos? ¿Por qué? ¿Cuáles son nuestras motivaciones para ello?

- + ¿Cuántos hijos vamos a tener? ¿Por qué ese número y no más, o menos?
- + ¿Cuándo los tendremos? ¿Qué nos impulsa a esperar, o no esperar?
- + ¿Cómo vamos a pasar de nuestro proyecto de pareja a un proyecto de familia? ¿Qué nos va a suponer eso? ¿Qué hemos de relativizar y qué hemos de potenciar? ¿Tenemos que renunciar a algo, uno de nosotros o los dos?
- + ¿Qué tiempo vamos a dedicar al cuidado de los niños? ¿Quién se hará cargo de eso? ¿Cómo nos repartiremos las nuevas responsabilidades?
- + ¿Cómo vamos a ir haciendo partícipes a los niños en nuestros proyectos?
- + ¿Qué acuerdos previos (no pelearnos delante de los hijos, no herirnos...) podemos tomar para evitar luego situaciones difíciles?

La educación de los hijos

- + ¿Qué nos proponemos al educar a nuestros hijos? ¿Qué valores queremos transmitirles? ¿Qué tipo de hombre o mujer queremos crear?
- + ¿Cuáles son nuestros criterios ante ciertos temas: importancia o no de ciertas actitudes o costumbres...?
- + ¿Cómo será el mundo en el que les tocará vivir a nuestros hijos? ¿Qué valores serán necesarios en él?

Las familias respectivas

- + ¿Cómo vamos a enfocar la relación con cada una de las familias? ¿Cuál será nuestro ámbito privado y qué vamos a compartir con ellos?
- ¿Qué tiempo vamos a dedicar a unos y a otros, y cómo vamos a compaginarlo?
- + Si el futuro lo pide, ¿cómo vamos a acompañar la ancianidad de nuestros respectivos padres?

La economía

- + ¿Cómo considerar el dinero que aportamos cada uno? ¿Tuyo o mío? ¿Lo organizamos por separado o lo unimos todo? ¿Cada uno tiene una parte exclusivamente suya o es todo en común?
- + ¿Quién administra qué? ¿Cada uno lo suyo? ¿Todo entre los dos?
- + ¿Cómo vamos a usar nuestro dinero? ¿Cuáles serán nuestras prioridades? ¿Qué sentido damos al dinero? ¿Es un medio para disfrutar, para obtener seguridad, para invertir, para compartir...?
- + ¿En qué vamos a gastar lo "no imprescindible"?
- + ¿Qué importancia damos a todo esto en nuestra vida? ¿Qué estamos dispuestos a poner en "segundo lugar" por obtener más dinero o tener más comodidades materiales?

Diversiones y vacaciones

- + ¿Cuáles son las aficiones a las que dedico mi tiempo? ¿Compartimos algunas o somos

radicalmente incompatibles en ello? ¿Hemos intentado cultivar las aficiones del otro, aunque sólo sea porque a él o ella le gustan?

- + ¿Cómo son nuestras aficiones: comunes, compartidas con otros, solitarias? ¿Nos absorben todo el tiempo libre o los compaginamos con otro tipo de actividades? ¿En qué lugar de nuestras prioridades los colocamos?
- + ¿Qué tiempo dedicamos a nuestros amigos? ¿Son amigos comunes o cada uno conservamos al margen del otro nuestros propios amigos "de toda la vida"? ¿Hemos logrado integrarnos en los grupos respectivos? ¿O no siquiera lo hemos intentado?
- + ¿Cómo son nuestras vacaciones? ¿Tenemos en cuenta los gustos de los dos al planearlas? ¿Cómo decidimos cuándo tomárnoslas, adónde ir? ¿Son realmente vacaciones para todos o hay alguno a quien le toca trabajar casi más que de costumbre?

Nuestra proyección externa: compromisos extra-familiares, fecundidad.

- + ¿Qué va a significar nuestra presencia en cada momento?
- + ¿Para quién va a significar algo?
- + ¿Qué vamos a aportar al mundo y a nuestro pequeño mundo de todos los días?
- + ¿Vamos a adquirir un compromiso de dedicación fuera de nuestro ámbito cotidiano? ¿Dónde? ¿Cómo podemos participar los dos de él?

Buscar ayuda fuera de la pareja

- + ¿Vamos a buscar una persona fuera de nosotros que nos ayude como pareja y a resolver nuestros conflictos?
- + ¿Quién puede ser?
- + ¿Cómo organizaremos estos encuentros?

La sexualidad

- + ¿Qué sentido le damos a la sexualidad en nosotros? ¿Y al encuentro sexual?
- + ¿Qué importancia ocupa en nuestras vidas?
- + ¿Responde la realidad a las expectativas que nos habíamos creado?
- + ¿Qué dificultades nos hemos ido encontrando? ¿Qué podemos hacer para superarlas?
- + ¿Qué nos ayuda y qué nos dificulta para que nuestras relaciones sexuales sean verdaderos encuentros?
- + ¿Qué es lo que otorga calidad a un encuentro sexual? ¿Qué hace que nuestros encuentros sexuales sean buenos?

El trabajo profesional

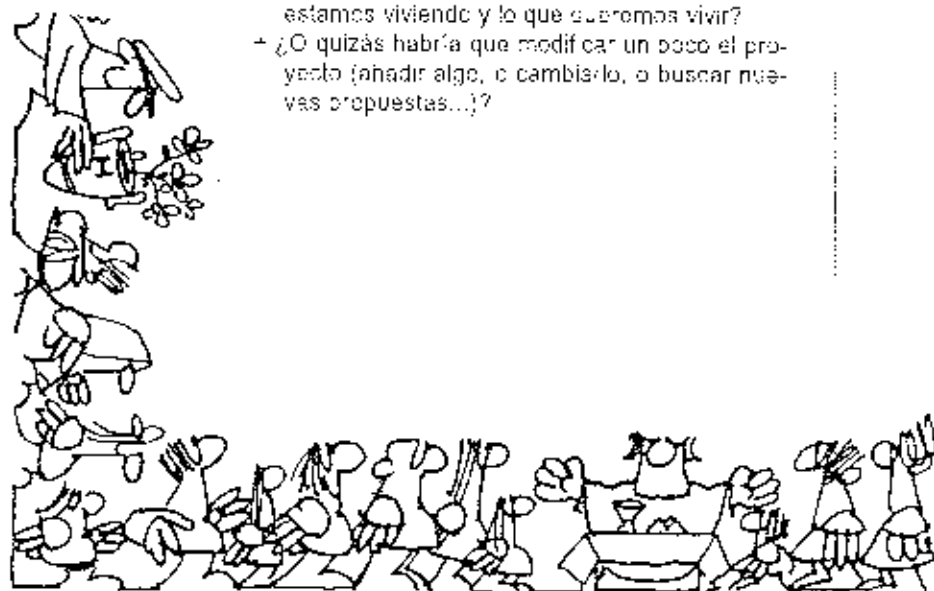
- + ¿Qué sentido damos cada uno al trabajo profesional?
- + ¿Cómo nos planteamos nuestra responsabilidad ante él? ¿Cuáles son nuestros criterios de calidad en el trabajo?
- + ¿Qué lugar ocupa lo profesional en nuestra lista de prioridades frente a otros aspectos de la vida?
- + ¿Cómo organizaremos el trabajo en la casa?
- + ¿Encontramos sentido a dedicar unos años en exclusiva al cuidado de los hijos? ¿Puede tener esto algún rendimiento personal?

PARA REVISAR NUESTRO PROYECTO

La revisión del proyecto

- + ¿Es esto lo que realmente estamos viviendo?
- + ¿Qué dificultades encontramos para llevar el proyecto a la práctica? ¿Qué cosas nos ayudan a hacerlo?
- + ¿En qué estamos avanzando? ¿Cómo podemos acercar nuestra vida y el proyecto, lo que estamos viviendo y lo que queremos vivir?
- + ¿O quizás habría que modificar un poco el proyecto (añadir algo, o cambiarlo, o buscar nuevas propuestas...)?

ÉSTE ES EL
DÍA EN QUE ACTUÓ
EL SEÑOR: SEA NUESTRA
ALEGRÍA Y
NUESTRO GOZO.



PROYECTO PERSONAL

Desde hace ya mucho tiempo venimos trabajando el crecimiento personal con el instrumento del proyecto personal. Han sido muchos los pasos dados para buena parte de nosotros:

- + el inicial (alá a los quince o dieciséis años) intentando sonar el futuro,
- + el renovado al empezar a catequizado o aceptar COU coincidiendo con la elección de estudios y preparación de la nueva situación,
- + el rehecho desde una opción por Jesús y su Iglesia ante una confirmación,
- + el elaborado tras una etapa de discernimiento,
- + y tantas y tantas revisiones.

Ahora podría hacerse desde un nuevo punto de vista: desde el compromiso definitivo por las comunidades de ITAKA, desde este "equipo" en el que intentamos seguir a Jesús y construir el Reino en nuestro entorno y desde nuestra situación de "cierta estabilidad".

Un proyecto así, supone tener en cuenta los ámbitos que posiblemente sean ahora los más fundantes de nuestra vida: la pareja (quizá con los hijos), el trabajo (profesional y voluntario), la comunidad (la pequeña, la mediana de ITAKA y la grande de la Iglesia), la propia imagen de uno mismo, la relación cercana al Padre,...

Este proyecto debe tener en cuenta los otros (pareja, comunidad, ITAKA...) y quizá hasta

pueda hacerse de forma paralela con el de pareja, aunque conviene mantener los aspectos que son individuales.

También sería conveniente que, antes de plasmar cada uno su propio pp, los demás miembros de la comunidad apunten algunos aspectos que consideran que cada uno en particular debiera incluir y trabajar porque le ven con una potencialidad concreta o porque ven que es un punto débil que debiera cuidar.

Quizá para algunos sea interesante el elaborar, más que un proyecto, un balance de la vida hasta el momento actual con los aspectos proyectivos de futuro que no pueden faltar¹.

Una voz más, será conveniente poner en común en la comunidad este proyecto, quizás hasta por escrito para todos, con ánimo de estar abierto a las sugerencias de los demás y buscando entre todos el discernimiento más adecuado.

Hay suficiente experiencia en este campo y se parte ya del proyecto personal de cada uno, por lo que no parece ahora conveniente volver a presentar un modelo o una guía². La misma idea de los ejercicios de comunidad apuntan a conseguir algunas orientaciones que nos encaminen en esta labor de construir el proyecto personal como respuesta a la llamada que Dios nos hace, como respuesta a la vocación.



¹ El libro de Javier Garrido, "Adulto cristiano" o "Hi santos os recursos" puede ayudar.

² Puede ayudar el libro de Juan Marí Ibarra, "El proyecto personal como voluntad de autenticidad", Instituto Teológico de Vida Religiosa.

ANEXOS

Recogemos aquí varios anexos que pueden ser útiles para el trabajo del año y para hacernos una idea de la situación actual de las comunidades.

Los anexos que se presentan son los siguientes:

- + Situación actual de las comunidades, que recoge el listado de los miembros que actualmente las componen y su planificación para este curso.
- + Proyecto comunitario en Venezuela, donde se presenta el borrador que se elaboró allí conjuntamente con los escolapios.
- + Informe de Zaleki.
- + Presentación del estado de cuentas de los diezmos y los gastos realizados.

ANEXO 1: SITUACIÓN ACTUAL DE LAS COMUNIDADES

Es bueno poner en común entre todos la revisión del año y la planificación del nuevo curso de cada una de las comunidades existentes actualmente. Esto nos permite estar al tanto y ganar en conciencia de comunidad de ITAKA.

Por ello, recogemos una breve reseña de cada una de ellas:

Comunidad de Ercilla

Formada por quince personas: Javi Aguirregabiria, Juan Badialauneta, Aitor Errasti, Gabino García, Bitor González, Amaya Lecumberri, Iñaki Lecumberri, Fernando Legarreta, Félix Pascual, Bienve Presilla, Inocencio Rozas, Eduardo Silió, Tomás Urquidi, José Luis Zabala y Jon Ander Zarate.

Programación:

JUEVES: Día dedicado a la Eucaristía:

+ Preparada por uno cada mes: Septiembre (Bienve), Octubre (Lekun), Noviembre (Aitor), Diciembre (Tomás), Enero (Iñaki), Febrero (José Luis), Marzo (Eduardo), Abril (Javi), Mayo (Ino), Junio (Gabino).

+ Siguiendo el esquema de las diferentes vocaciones de la Biblia y la actualidad,

+ Fomentando la comunicación de las situaciones personales

UNES: + Temas en torno a la vocación y opción definitiva siguiendo el modelo de trabajo común para todas las comunidades: Artículo

"Escoger mi vida" (Lekun), repasar documentos ya elaborados (Tomás), proyecto de nuestra comunidad (Aitor, Bitor), proyecto de pareja (Bienve, Amaya y Eduardo), proyecto de ITAKA (Jon Ander, Javi), compromiso definitivo (Tomás, Félix), proyecto personal (Iñaki, Juan).

+ Traer personas interesantes e invitar a las demás comunidades (Bitor): Se piensa en: teresianas, canonista, Iñigo Iriarte, Sal y Luz, Sestao, HOAC, Patxi Loidi...

+ Tema de avance personal en la comunidad: comunicación, corrección... (Tomás);

+ Toma de las elecciones autonómicas (Bitor);

+ Mirar los temas del curso de pastoral de los escolapios (siguiendo lo del curso pasado)

RETIROS: + Uno al trimestre: el primero se pone fecha el 5/9, el último hacia mayo para poner en común los pp desde el punto de vista de la opción definitiva;

+ Poner en común el libro de Garrido sobre discernimiento vocacional que se va leyendo personalmente;

+ Encargados en cada uno de ellos para prepararlos;

+ Posibilidad de ejercicios de comunidad en torno a la elaboración de un proyecto de vida desde la vocación. Ver si interesa a las demás comunidades. Intentar conseguir a Patxi Loidi o Fidel Aizpurua (Bitor).

ECONÓMICO: + Seguir con los diezmos con el sistema de recibos bancarios;

+ Pagar al piso 3.000 pesetas al mes para los gastos;

+ Carta de ITAKA a Aitor

FUNCIONAMIENTO: + Iniciar las reuniones el 5 de septiembre;

+ reuniones del Equipo de Coordinadores de Comunidad: Javi;

+ encargado de avisos: Aitor;

+ encargado de oración: Bienve;

+ presencia en misa del cole y actos de ITAKA;

+ ir leyendo el libro de Garrido (José Luis);

+ ser formales en puntualidad y ritmo de funcionamiento, especialmente teniendo en cuenta el número de miembros de la comunidad.

Comunidad A

Formada por diez (doce) personas: Juanan Arrieta, Loli Castro, Mónica Díaz, Ignacio Eriñola, Jon Ojanguren, Alberto Prieto, Iñigo Sánchez, Pablo Santamaría, Ana Telluria, David Tellería. Y Mario y Silvia.

Programación:

Como revisión del año pasado, en primer lugar podemos destacar algunos cambios o novedades que hemos tenido:

. Comenzamos el año con nuevas incorporaciones y algunas bajas con respecto al año anterior.

. Allá por Diciembre, Mario y Silvia se incorporan a nuestra comunidad de forma temporal hasta el momento en que regresen a El Salvador. La comunidad ha ganado mucho con su entrada, y según dicen, ellos también están contentos.

. A mediados de curso, y después de un proceso de reflexión llevado a cabo por unos cuantos de la comunidad, Alberto, David y Pablo comienzan una experiencia de "comunidad de techo" en un piso en Fica. De momento, la valoración que hacen del asunto es positiva, y parece que la cosa va bien.

. Por otro lado, Ignacio y Ana han vivido su primer año como casados, y hay que decir que el matrimonio les sienta muy bien.

Aparte de estos cambios o novedades, algunos aspectos a revisar de la marcha de la comunidad durante el pasado curso son los siguientes:

. La oración semanal ha estado bien, aunque falta una mayor participación. En este sentido, se ha notado la influencia del trabajo de oración personal durante la semana, para bien o para mal.

. Dentro de la formación, en lo que se refiere al plan común, empezamos un poco flojos, a remolque respecto a otras comunidades, pero luego la cosa ha ido mejorando y hemos trabajado bien los temas.

. En lo relacionado con el compartir la vida en el seno de la comunidad, podemos decir que se han ido comentando con frecuencia las distintas situaciones o novedades personales. Además, tendríamos dedicada una reunión al mes a contar las cosas cotidianas de cada uno, aunque esto no ha funcionado mucho.

. Por otro lado, hemos tratado algunos temas relacionados con los distintos ámbitos laborales de los miembros de la comunidad, lo cual nos ha servido para ver cómo va viviendo cada uno su trabajo, y como formación propia.

También hemos dedicado tiempo a hablar del funcionamiento de la comunidad, la oración, y de algunos otros aspectos relacionados con la marcha de ésta.

En cuanto al diezmo, no hemos sido excesivamente formales a la hora de pagar, pero este

año sí lo vamos a ser. Al principio, fuimos poniendo el diezmo hasta que completamos la cantidad acordada, tal y como nos habíamos propuesto. En algún momento que ha hecho falta, se ha hecho uso de este dinero para cubrir alguna necesidad.

Aparte de esto, también hemos dispuesto de algunos momentos informales de estar juntos, lo cual es muy importante, y por eso, este año vamos a tener más.

- A nivel de funcionamiento, a parte de la reunión semanal, hemos tenido tres retiros, que han sido un tanto cortos, pero bien aprovechados.

- Por último, cabe decir que nuestra presencia en ITAKA ha sido bastante buena a nivel de asistencia a encuentros, misa del sábado, etc.

Comunidad B

Formada por ocho personas: Helena Aranzabe, Javi Gil, Pablo Martín, Iñaki Ojanguren, Norberto Ojinaga, Sergio Oterino, Ester Pérez, Iñaki Vélez.

Comunidad de adultos

Formada por once personas: Juanjo Arrate, Loli Díaz, Alfredo Elorriaga, Tere García, Mari-vi Herrera, Pili Herrera, Isabel Prieto, Nati Sánchez, Pedro Santamaría, Rosa Mari Sustacha y Antón Telleria.

Comunidad C

Formada por siete personas: Iñaki Miyar, Josu Oyanguren, Inma, Jon Kukko Sagardui, Jorge Saiz, Joseba Sustacha, Iñaki Tobalina.

Comunidad de Trauko

Formada por seis personas: Carlos Asconce, Jon Berrocal, Alberto Cantero, Carlos Gil, Beatriz Martínez de la Cuadra y Natxo Oyanguren.

Programación:**REVISIÓN CURSO 1993-94**

Hace justamente un año comenzaba nuestra andadura como comunidad. Carlos Gil, Alberto Cantero y Carlos Asconce viviendo juntos y compartiéndolo todo en Trauko, y Jon Berrocal participando de los aspectos centrales de nuestro proyecto.

El año nos lo planteábamos como puesta en marcha de un proyecto comunitario que queríamos concretarlo a lo largo de este curso. La experiencia, en todos los órdenes, ha resultado muy positiva, aun contando con las dificultades propias de toda experiencia que incluye un compartir radical de la vida (vivencias cotidianas, relaciones,...), y aun a riesgo de

establecer niveles diferentes entre quienes vivimos juntos y la persona que no.

De esta forma, comenzamos el nuevo curso con renovadas ilusiones, con aspectos del proyecto que hemos ido concretando, y planteándonos el nuevo año como una etapa de consolidación de la comunidad.

EXPERIENCIA DE DIOS (ORACIÓN Y CELEBRACIÓN)

Quizá éste sea uno de los apartados en el que la valoración, tanto personal como colectiva, es más positiva. La **oración diaria** se ha vivido como auténtico motor de nuestro quehacer diario. Ha habido seriedad en mantenerla prácticamente todos los días. Los textos de la liturgia nos han servido de base. La **oración semanal**, como momento fuerte para toda la comunidad, también ha sido un espacio cuidado, tanto en su preparación como en su frecuencia. En la **celebración mensual** se ha contado con la presencia además de la comunidad, de personas de los dos discernimientos y alguna otra de fuera de ITAKA. Aquí la valoración también ha sido muy positiva en cuanto a constancia y participación, y sobre todo en su preparación, que ha servido para "experimentar" nuevas formas simbólicas y temáticas de participación colectiva y de oración en la celebración. En cuanto a las **Celebraciones de ITAKA**, en un principio casi siempre ha habido alguien de nuestra comunidad en la Eucaristías de los sábados, aunque de manera desigual debido a los compromisos en los que algún miembro de la comunidad participaba los sábados. Asimismo se ha estado en la Pascua, el retiro de oración y en Pentecostés.

COMUNIDAD DE VIDA

En cuanto a la comunidad de vida, especialmente en lo referente a las vivencias cotidianas, se valora de manera positiva: el descubrir aspectos a mejorar en ti, la experiencia de compartirlo todo, la comunicación, etc. han sido fuente de enriquecimiento mutuo. De igual manera, la participación en las tareas comunitarias, responsabilidades, decisiones, etc. han estado en general bien repartidas y equilibradas.

En cuanto al dinero, tres personas lo compartíamos todo, y la tercera el diezmo. Hemos aportado el diezmo a ITAKA, además de a otras organizaciones en las que militamos. Al final del año, la mitad del dinero que nos había sobrado lo decidimos aportar a algún grupo que trabajase en temas de marginación. Finalmente se ha optado por darlo a la asociación de animación socio-cultural de Otxarkoaga

Kalean. Hay que decir al respecto que el tema de compartir todo el dinero ha supuesto una experiencia enriquecedora y en cierto modo liberadora para todos: romper con falsas seguridades, vivir de forma austera, valorar de diferente manera el consumo, etc.

FORMACIÓN

Las reuniones de formación se alternaban cada semana: una para los temas de ITAKA, otra para los propios. En cuanto a la **formación propia**, habíamos previsto dedicar el año a profundizar y trabajar sobre todos los aspectos que rodean a la Comunidad. Partiendo de los esquemas preparados al empezar el curso hemos ido trabajando todos los aspectos, elaborando una serie de materiales propios que estamos ordenando y corrigiendo en estos momentos. Desde ahí elaboraremos definitivamente la concreción de nuestro proyecto comunitario.

En cuanto a los temas propuestos desde ITAKA, en todos ellos hemos hecho nuestra propia aportación, formándose su preparación con bastante seriedad.

MISIÓN

En cuanto a los compromisos, los "frentes" de trabajo giraban en torno a) **educación y pastoral**, b) **marginación y exclusión social** y c) **militancia social y política**. El ritmo de presencia en los diferentes compromisos ha sido bastante fuerte, y de alguna manera ha contribuido dicho ritmo y dichos compromisos a prefigurar en buena parte la personalidad de nuestra comunidad (estilos, relaciones, celebraciones, etc.). Se ha estado, aunque desigualmente, en los tres campos, si bien la presencia en temas de marginación ha sido menor, y es uno de los puntos a potenciar el curso que ahora comienza.

Señalar que valoramos muy positivamente la presencia en ámbitos externos a ITAKA, y en buena medida de "no creyentes". La experiencia ha sido muy positiva en todos los órdenes, especialmente en lo que se refiere a las relaciones con "no creyentes" en ámbitos sociales y políticos. El enriquecimiento ha sido mutuo, y también ha servido para propiciar algunos acercamientos en propuestas puntuales con ITAKA.

RETIROS DE COMUNIDAD

Durante el curso hemos hecho un retiro por trimestre:

- Diciembre 93 (Donamaría): Proyectos Personales y tema de la Eucaristía.

- Febrero 94 (Iarrabezua): Revisión comunitaria y rato personal.

- Julio 94 (Salvatierra): Revisión de vida, conclusiones temas de formación sobre comunidad, aspectos para el curso siguiente.

"MIÉRCOLES DE TRAUKO"

La idea nació con el objetivo de tratar informalmente temas de actualidad que de alguna forma podían plantearnos interrogantes. Y como un espacio ofrecido a todo ITAKA. Las cenas-coloquio realizadas fueron:

- Huelga General y Crisis Económica (con Jon de ESK-CUIS y Josu de CC.OO).

- Mujer e Iglesia (con Mari José Arana, teóloga).

- Insumisión (con José Ferradas del colectivo antimilitarista Kakitzat).

En las tres cenas contamos con la presencia de gente de otras comunidades y de los discer. Y todas resultaron bastante "jugosas". De las dos primeras ofrecimos un informe en Papiro. Hay que señalar que dos de ellas (Mujer e Iglesia, e Insumisión) sirvieron para animar a la gente a poner en marcha dos nuevas comisiones en ITAKA: la de mujer y el K.O.T.

PLAN DE BEA

Como comentamos al empezar el curso, Bea iba a tener un plan específico de discernimiento personal, de alguna manera "tutelado" desde nuestra comunidad. El plan ha consistido en la lectura de una serie de libros (sobre todo de Teología), comentarios en reuniones sobre ellos, y un plan de seguimiento en cuanto a su Proyecto Personal y a la clarificación de sus opciones. La experiencia de verano de Venezuela posía de alguna forma el colofón a este proceso. Bea entra este año en Comunidad.

OTROS TEMAS

La experiencia de colaboración con Bilbo Etxezabal también ha supuesto un enriquecimiento. Dos presos inmigrantes pasaron una semana cada uno en nuestra casa. La experiencia de acogida y de relación con ellos fue muy positiva.

Señalar también la experiencia de Venezuela de este verano, en el que Alberto y Bea han participado en el campo de trabajo. El vivir la experiencia como envío de la comunidad ha servido para involucrarnos todos en el tema del Tercer Mundo como Comunidad. Por la experiencia de verano en el Tercer Mundo ya han pasado tres personas de la comunidad, y es uno de los terrenos de trabajo aquí (Comisión de ITAKA, Komite Internazionalistak, Hegoa),

lo cual hace que nos planteemos el asunto con fuerza dentro de la comunidad.

PROGRAMACIÓN CURSO 1994-95

Señalar en primer lugar que Bea y Natxo entran en nuestra comunidad este curso, con lo cual ya somos 6 miembros de comunidad.

Otro aspecto a tener en cuenta para este curso es que estamos buscando otro piso para vivir. La idea es encontrar uno en alguna zona sencilla de los "barrios deprimidos" de Bilbao. Hasta el momento estamos buscando en la zona de San Francisco, Cortes, Bilbao La Vieja, Oñerías, ... A buen seguro el cambio de casa y de hábitat determinará la vida de comunidad para este curso.

Los aspectos básicos del curso pasado se mantienen: oración diaria, semanal, celebración mensual, compartir bienes, retiros, "miércoles de Trauko", ...

En cuanto a la formación, además de la propia de toda ITAKA, nos planteamos los siguientes bloques: Teología, Tercer Mundo, Marginación y Análisis social y político de la realidad.

En este momento lo estamos planificando, especialmente el tema de Teología, que será con el que empezamos.

Sobre los compromisos seguimos con la idea de los tres campos en los que estar presentes. Así estaremos en trabajos de educación, militancia en partidos políticos y movimientos sociales, Tercer Mundo, comisiones y catecumenado de ITAKA, así como abriremos nuevos compromisos con temas de marginación, sobre todo a partir del cambio de casa.

En general se trata de asentar ya nuestro proyecto comunitario, a partir de lo que ya hemos ido descubriendo a lo largo del curso pasado, y aprovechando la ilusión y la energía que tenemos en sacar adelante este estilo de comunidad, de vida y de compromiso.

Nueva comunidad de jóvenes

Formada por seis personas: Enrique Aja, Txema Leoz, Aitor Miyar, Pablo Ruiz, Jon Sustacha y Alberto Tobalina.

Pasarán a comunidad en el Encuentro de Comunidades e irán haciendo entonces su programación del año.

Nueva comunidad de adultos

Formada por siete personas: Jesús Azcoitia, Resu Caro, Begoña Fernández, Tere Herrera, Vicente Martínez, Carlos Ors y Edurne Valle.

Pasarán a comunidad en el Encuentro de Comunidades e irán haciendo entonces su programación del año.

En total

Estamos 72 personas en las ocho comunidades de ITAKA existentes actualmente.

ANEXO 2: PROYECTO COMUNITARIO EN VENEZUELA

Durante el mes de julio elaboramos en Venezuela lo que podría ser el primer borrador del proyecto comunitario allá. En las páginas que siguen se plasma la reflexión que se hizo.

I. PRESENTACIÓN

1. DESDE EL VOLUNTARIADO Y SETEM

Desde que se inicia el Voluntariado la meta era conseguir, tras la experiencia temporal de acercamiento a la realidad, personas dispuestas a dedicar un tiempo más amplio de su vida en tareas de solidaridad con otros Países. El punto de vista está centrado fundamentalmente en la colaboración con los proyectos escolapios durante un tiempo relativamente amplio (que podría situarse en torno a los tres años).

2. DESDE LAS COMUNIDADES DE ITAKA

El proceso pastoral en Bilbao va desembocando en las comunidades de ITAKA. Dentro de sus planteamientos básicos hay que destacar:

- + necesidad de superar como comunidades el marco de ser únicamente "grupos en torno al colegio Calasancio de Bilbao"
- + necesidad de abrirse a otras realidades y culturas, necesidad sentida desde la profundización del ser cristiano,
- + deseo de caminar conjuntamente con los escolapios en todos los niveles, apuntando como meta final a constituir una misma realidad en la línea de una refundación de la Orden que dé

cabida tanto a los religiosos como a los laicos¹².

+ propuesta a los escolapios de ir enfocando el trabajo pastoral en los diferentes lugares hacia comunidades de este talante y de poder coordinarlas entre sí.

3. ESTO SE CONCRETA EN:

- + continuar el rodaje ya iniciado hacia una integración definitiva en la espiritualidad y misión de los escolapios.
- + continuar dando pasos en la integración comunitaria con los escolapios y, reconociendo las dificultades que surgen en este punto, proponiendo el curso 94-95 como espacio para concretar opciones desde lo experimentado.
- + dentro de esta integración, ofertar una presencia continuada en Venezuela (u otro lugar) por medio de una comunidad de voluntarios que iría turnándose con una dedicación mínima de tres años a partir de septiembre del 95.

4. DESDE LOS ESCOLAPIOS

La labor que hemos ido desempeñando los escolapios ha dado lugar a esta realidad de las comunidades y a sus planteamientos. Por una parte no podemos negarnos a seguir acompañando estos procesos y, por otra parte, se presenta como una riqueza de posibilidades para nuestra misión.

Las urgencias de nuestro mundo y las llamadas que vamos recibiendo nos lleva a aceptar esta aportación como un don de Dios. La realidad de los laicos es un signo inequívoco del tiempo que nos toca vivir.

Somos conscientes de que este camino que se inicia supone un cambio profundo en muchas de las claves de nuestra misma vida y lo entendemos como un reto que no se puede desaprovechar.

5. MÁS EN CONCRETO

- + continuar profundizando en la experiencia participativa de ITAKA en nuestras obras de Bilbao.

¹² En el Congreso Internacional de Superiores Generales celebrado en Roma del 22 al 27 de noviembre de 1993 se apunta este horizonte, en el apartado c), al hablar de algunas convicciones acerca de nuestra identidad: "La historia nos muestra además que los Institutos originados por un carisma no poseen el monopolio de su encarnación o de su permanencia en el tiempo. Experiencias y situaciones históricas nuevas, impulsos del Espíritu, pueden conducir a nuevas o inéditas expresiones del carisma, hasta poder hablar, en algunos casos, de una forma de "refundación".

En la Síntesis Teológica que la Unión de Superiores Generales asumió se apuntaba esta misma posibilidad en el punto 4: "... La tentación del restauracionismo sigue estando ahí. Amenaza a los impacientes. Es a menudo, incluso, por quienes internos comprenden la vida consagrada y sus ciclos históricos. No basta, sin embargo, con reafirmar el proceso de renovación. Hay una renovación pendiente, que debe afectar con más radicalidad a las instituciones, a los sistemas demasiado complicados de vida y gobierno, al aburguesamiento y pérdida de la que adoptamos. A grupos se atreven a llamarla "refundación" o "revitalización".

+ seguir abiertos en la Provincia a nuevas experiencias comunitarias compartidas tras las experiencias positivas ya tenidas en Ercilla (y Ajiaguerra) y Zurbarán.

+ responder a la propuesta del P. General de caminar en estos supuestos y presentar alguna propuesta al Capítulo Provincial del 95 y posteriormente al Capítulo General del 97.

+ concretar durante el curso 94-95 la oferta de presencia continuada en Venezuela de una comunidad de voluntarios.

6. MODELO GLOBAL

El objetivo final de una refundación de la Orden supone un largo camino donde será preciso ir concretando muchos aspectos y superando las numerosas dificultades que ya se intuyen.

La realidad de los religiosos muy definida y acrisolada a lo largo de los siglos es bien distinta de la situación de los laicos mucho más variada, indefinida y reciente. La historia, la reflexión, la organización y estructura, la amplitud, los medios... de una Orden religiosa contrastan con la naciente y todavía frágil realidad (al menos entre nosotros) de las comunidades laicales.

A pesar de esta evidente dificultad, son numerosas las congregaciones religiosas que están intuyendo, desde su reflexión y desde su realidad concreta, la llamada de Dios a compartir con los seglares no sólo elementos de misión, sino también de espiritualidad y de vida. De hecho algunas de ellas van dando pasos reales y concretos en este camino.

La eclesiología que nace del Vaticano II, la mentalidad que va naciendo entre los cristianos más comprometidos, las urgentes necesidades de nuestra tierra... y, sin duda, la reducción de las vocaciones religiosas y el nacimiento de las comunidades laicales nos hacen intuir un nuevo modelo para el futuro.

En nuestra Orden ya se han dado algunos pasos con los intentos de acercamiento y de búsqueda de una mayor colaboración con el profesorado, padres de familia, exalumnos y personas allegadas. Aquí, en este proyecto, se pretende más que una colaboración.

No se trata tampoco simplemente de la integración de una serie de personas laicas concretas en la organización escolapia (lo que es, sin duda, una posibilidad que está bien), sino de conjuntar dos modelos comunitarios, religioso y laical.

El camino hacia esta meta de refundar la Orden supone una serie de pasos que la misma

vida irá malizando. Ahora se trata de dibujar los primeros pasos que ya se pueden ir dando.

Uno que se ve ya cercano es la presencia continuada de una comunidad de seglares en la Viceprovincia de Venezuela. A ello nos referimos en adelante.

II. COOPERACIÓN EN VENEZUELA

Esta propuesta supone compartir elementos de espiritualidad, de misión y de vida. Es nuclear en este proyecto que tanto los seglares como los escolapios compartan, de alguna manera, estos tres aspectos.

1. COMPARTIR LA MISIÓN

Operativamente es el primer elemento que llama a la integración y que proviene de esa manera concreta de descubrir en la vida a Jesús y que se concreta en los proyectos concretos de los escolapios en Venezuela. En esta misión destacamos:

+ Participar en las obras ya existentes, ricas en su contenido y variedad, animando cuanto existe.

+ En esta misión incluimos, según los proyectos pastorales de la Provincia, el ir animando procesos educativos y pastorales hacia la creación de comunidades laicales, encarnados en la realidad concreta Venezolana que puedan desembocar en estos mismos proyectos que ahora proponemos.

Al constatar claves históricas y culturales diferentes, a la hora de la integración proponemos el rodaje de al menos un año para configurar el horizonte al que caminar y los trabajos a realizar. Supone diálogo, reflexión, preparación, inculturación... Dentro de esta propuesta se supone algo más que ayudar o colaborar. Supone participar plenamente y esto exige rodajes y proyectos asumidos por todos.

2. COMPARTIR LA ESPIRITUALIDAD

No únicamente una fe en el Dios de Jesús, sino esa misma fe desde la óptica de José de Calasanz que descubre a ese Dios en los más pobres, en los niños y que le hace emprender una tarea educativa, evangelizadora y transformadora en medio de ellos.

Indicamos algunos rasgos a modo de orientación:

+ oración personal, compartir experiencia, ritmo oración comunitaria, celebraciones, retiros...

+ crecimiento personal, proyecto personal, plan de formación individual y comunitario, posibilidad de estudiar Teología, de contacto con otras gentes,...

+ como indicadores de la comunidad se apuntan los reflejados en el documento de las comunidades de ITAKA: amor, pertenencia, vocación, identidad y estructura¹¹.

3. COMPARTIR LA VIDA

Esto implica una multiplicidad de aspectos que habría que concretar. Es el punto más delicado, pero también el más creativo. Existen elementos claros como compartir la fe desde la oración y la celebración, unos elementos formativos, un mismo quehacer y unos mismos proyectos, ... y muchos elementos más.

Pero también elementos delicados a discernir. Quizá lo más complejo es determinar si lo ideal es vivir bajo el mismo techo o no. Por una parte, parece que la mayor riqueza es compartir todo, incluido el techo y que esto puede ser una exigencia mínima para participar en este proyecto. Por otra, la misma realidad laical supone la presencia de hombres y mujeres, la vida en matrimonio (incluso con hijos), los distintos niveles de implicación (el voto de pobreza de los religiosos se concreta aquí en una austeridad y un compartir que puede tener distintos grados, el de obediencia en una disponibilidad mayor o menor...) que pueden suponer una dificultad para la vida en común.

+ posibilidad de cambio de lugar: algún año en Lomas, otro en Caracas..., dividiendo o no a los voluntarios..., problema de poca continuidad y de que no haya una referencia clara..., quizá más efectividad, aunque no se ve apropiado para un primer momento.

+ relación no sólo con su comunidad, sino con toda la Viceprovincia participando en los distintos momentos y encuentros que tengan lugar.

+ posibles modelos: todos juntos, algún posible matrimonio en una casa cercana (compartiendo determinados momentos: no sólo un par de reuniones semanales de oración y formación, sino también algunas comidas y actos,...), los voluntarios en otro lugar (con o sin ningún escolapio).... si comienzan en Lomas arreglando un poco los barracones donde están ahora los voluntarios...

+ iniciar el rodaje comunitario bajo el mismo techo y trabajar desde ahí las nuevas posibilidades desde la experiencia.

III. POSIBILIDADES CONCRETAS DE LUGAR

Tras el análisis de los diversos lugares descubrimos mayores posibilidades en Lomas y en Propatria: ambos tienen escuela, parroquia, médicos, otro colegio escolapio cercano y multiplicidad de posibilidades...

1. LOMAS

+ ventajas: es una obra nuestra, tiene todas las posibilidades, podría suponer impulsar la pastoral del colegio de Valencia,...

+ inconvenientes: tiene su historia y su cierto estilo no del todo ideal, hace falta preparar vivienda,...

2. PROPATRIA

+ ventajas: es empezar el modelo para nosotros aunque hay mucho hecho, cercanía al juniorato y al colegio, posibilidad de teología y de mayor vida cultural,...

+ inconvenientes: es una obra nueva y por ello un nuevo peso para la Viceprovincia (cuando es mucho lo que hay que atender), habría que conseguirla con ciertas garantías de permanencia,...

IV. PROYECTO CONJUNTO GLOBAL

+ situación actual (Lomas): está ya el informe elaborado de las distintas realidades. Se puede partir de ahí para hacer este análisis de realidad o bien concretarlo más.

+ ideal que conseguir: conviene marcar las metas que se pretenden a largo plazo en el lugar y los objetivos más o menos cercanos que puedan orientar el camino desde la situación actual a ese ideal final.

+ estrategia: conviene marcar, al menos, los primeros pasos que se van a dar dentro de este proyecto (por ejemplo, impulsar de tal manera la escuela, o... los que se vean más importantes o urgentes).

Esta labor de concretar el proyecto tendría que hacerse fundamentalmente desde el lugar concreto y desde la Viceprovincia.

¹¹ Es necesario conocer dichos documentos para ver dónde se sitúa esta propuesta de Voluntariado y algunos de sus rasgos más sobresalientes.

V. ASPECTOS BÁSICOS CONCRETOS

1. APORTACIÓN DE ITAKA

Además de posibilitar las personas concretas y su preparación más básica, es interesante que exista también una aportación económica.

Parece conveniente, para implicar más fuertemente a las comunidades (y que no se limiten únicamente al envío de voluntarios) y para lograr una mayor conciencia del proyecto conjunto, que exista una participación económica en los gastos que pueda suponer este proyecto.

Para ello se cuenta con el fondo de los diezmos, posibilidad de centrar alguna campaña, acudir a alguna subvención de los organismos públicos.

Según se vaya avanzando en el diseño del proyecto habrá que definir también esta aportación.

Los cooperantes, ya una vez en Venezuela, aportan no sólo su disponibilidad a la tarea que se vea conveniente, sino también todo lo que suponga el compartir la vida en la comunidad.

2. APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS

Al ser aceptados plenamente, los escolapios corremos con los diversos tipos de necesidades normales como son:

- + vivienda, alimentación, gastos normales... propios de la estancia entre nosotros.
- + pertenencia a una comunidad con sus diversas líneas: participación en el proyecto comunitario (momentos de oración comunitaria, formación, retiros...), participación en la vida y proyectos de la comunidad...
- + participación en los proyectos de misión y trabajo.

3. RÉGIMEN ECONÓMICO INTERNO

En principio, el criterio básico es que, durante la estancia de los voluntarios, todos los bienes

se ponen en común y que, a su regreso, vuelvan únicamente con lo que han traído.

4. PERMISOS DE RESIDENCIA

Para poder residir durante ese período es preciso un permiso de residencia, bien distinto de la visa de turismo que se concede únicamente por dos meses.

La posibilidad más interesante puede ser conseguirlo como misioneros seculares por medio de la Conferencia Episcopal Venezolana¹². El procedimiento es sencillo y hay que iniciarlo con dos o tres meses de antelación a la llegada a Venezuela¹³.

Con esto se consigue el permiso de transeúnte por un año y se renueva anualmente.

5. CONVALIDACIONES TITULACIONES

La convalidación de las titulaciones podría ser interesante para conseguir trabajo, pero las dificultades son grandes. El procedimiento puede suponer uno o dos años. En principio, no parece merecer la pena pues se ven otras soluciones para el trabajo.

6. TRABAJOS REMUNERADOS

Un objetivo evidente es lograr la autofinanciación de la comunidad para que no sea gravosa para nadie.

- + Provisionalmente, no habría problema en apoyar algo económicamente desde Bilbao.
- + De manera estable habría que conseguir puestos remunerados bajo el criterio de que el grupo se autofinancie como grupo. Se sugieren diversas posibilidades que habrá que estudiar y concretar: trabajos remunerados por AVEC en la escuela subvencionada (catequista, administrador, vigilante, alguna clase...), trabajos en el colegio no subvencionado (alguna clase, catequista, trabajos pastorales, administrador...).
- + Caben también otras posibilidades: el proyecto de capacitación y empleo juvenil¹⁴, posibilidad de charlas¹⁵,...

¹² Se podría también conseguir mediante un contrato de trabajo notariado, que es el modelo que siguen los de Fe y Alegría.

¹³ Hace falta rellenar un impreso de solicitud de ingreso al país que lo proporciona el mismo Arzobispado donde se hace constar el nombre, apellidos, nacionalidad, edad y domicilio actual del solicitante (con esos datos lo cumplimentan en el mismo Arzobispado) dos fotos, fotocopia de pasaporte, algunos timbres y una carta del Viceprovincial al Cardenal solicitando a esos misioneros. Todo ello hay que hacérselo llegar a Monje/ANCOPEZ, Secretaría Permanente de la Conferencia Episcopal Venezolana, Torre a Madroes, Edif. Juan XXIII, cuarto piso, apartado 4807, Caracas 1010 o al FAX 563.36.69.

¹⁴ Son cursos para jóvenes que estén fuera del sistema escolar, de 12 a 27 años, con vistas a capacitar para un trabajo o que vuelvan al sistema educativo. Suponen de 300 a 600 horas en un plazo máximo de cuatro meses. Se trata de una posibilidad interesante. Las condiciones pueden ser muy cambiantes de un año para otro y conviene informarse con tiempo.

¹⁵ AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica) organiza diversas charlas para el profesorado... Es otra

7. ATENCIÓN MÉDICA

Entrarían dentro del seguro particular que tienen los religiosos en Venezuela (hospitalización y cirugía)¹⁵

+ ¿seguir con el pago a la Seguridad Social Española?

8. REFERENCIA A ESCOLAPIOS Y A ITAKA

Interesa que exista una referencia clara con los escolapios, especialmente de la Viceprovincia, que aporten su palabra, que no sean sólo "ayudantes", que puedan participar en lo que se haga como escolapios...

También es importante que no se descuelguen de las comunidades de ITAKA: por ellos mismos y su vuelta, por implicar a los que vengan por detrás,... en la medida en que se avance en la Provincia en la conjunción de escolapios e ITAKA será también más fácil...

9. RELACIÓN CON VOLUNTARIADO Y SETEM

La presencia de una comunidad de estas características puede ofrecer una mayor cercanía y posibilidades al Voluntariado de verano: se podría pensar en tareas muy concretas que pudieran desarrollar, en los que pueden ser los "repuestos",... y en mantener en el "diser" la posibilidad de ver si por ahí va la propia vocación... Esto puede ser una labor especialmente para los seglares.

Se ve importante que el posible Voluntariado de otros lugares vaya también en esta línea.

Posibilidad de relacionarlo con el hermanamiento que después se apunta.

10. ACOGIDA A LOS VOLUNTARIOS EN SU REGRESO

Hay que concretar cómo se puede proporcionar el apoyo necesario a quienes regresan hasta que vuelvan a situarse: económico,... Esto podría ser una responsabilidad de las comunidades de ITAKA.

11. HERMANAMIENTO CON EL COLEGIO E ITAKA

Este proyecto abre horizonte sobre un posible hermanamiento de realidades:

posibilidad.

¹⁵ En Fa y Alegría comentar que pagando el viaje con alguna tarjeta de crédito, se obtiene un seguro que cubre los gastos de hospitalización y cirugía. Para más información, hablar con el responsable en Madrid: Luis Carreón Lomber, Almagro 6, 28010 Madrid. Tlf. 91-3190558 y fax 91-3190558.

¹⁶ En Fa y Alegría comentar que tienen ya su cierta experiencia y modelos concretos. Para conseguirlos con mayor información, se puede hablar con Manu Arce en Arri-Berri 1, 1º, 48017 San Sebastián. Tlf. 943-362090 y fax 943-427521.

+ posibilidad de centrar la campaña (o fondos semejantes) a un proyecto continuado en el lugar (por ejemplo a la escuela o comedor, puente de medicinas, miniproyectos o...)

+ conocimiento más a fondo a través de los mismos voluntarios o por las personas encargadas

+ relación más encarnada del mismo Voluntariado de verano

12. PERSONAS CONCRETAS

+ tema siempre sumamente delicado

+ conviene definir los voluntarios relativamente pronto para iniciar su preparación y papeleo

+ ver cómo se van haciendo los relevos

+ acompañamiento por parte de algún escolapio que pueda venir con ellos (?)

+ escolapios de Venezuela

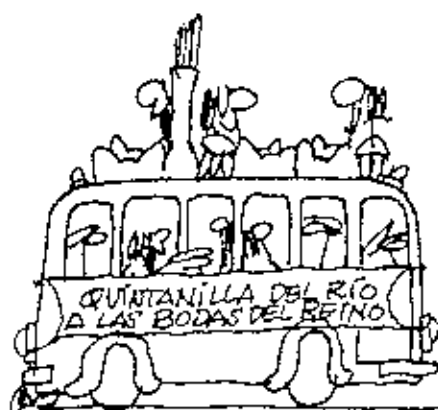
+ acompañamiento de los voluntarios en su estancia

VI. PASOS CONCRETOS

1. MARCO DE RELACIÓN

+ además de lo escrito en este proyecto se podría pensar en una especie de contrato que recoja algunos puntos concretos¹⁷.

+ partiendo del modelo de Andalucía, se podría pensar en una serie de pasos: compromiso de vocación con ITAKA que se concreta en una disponibilidad temporal, compromiso de ITAKA con la Viceprovincia de Venezuela (y con



Vasconia)¹⁶, compromiso de cooperadores en Venezuela¹⁷.

2. PROPUESTA AL CAPÍTULO

+ presentar no sólo el proyecto en Venezuela, sino todo el planeamiento de integración: de alguna manera tiene que ir todo a la vez

+ posibles propuestas concretas: las que ya se hablaron en las reuniones celebradas en Vitoria (apuntar en todos los lugares como objetivo final de los procesos pastorales a este tipo de comunidades y acoger el crecimiento de imos acercando los escolapios y estas comunidades), fijar pasos concretos que se pueden dar

¹⁶ Modelo de Andalucía: "La Fraternidad Seglar José de Calasanz considera el trabajo en el Tercer Mundo como un camino seguro de compromiso con el Evangelio, según el cansino Calasanzio. Esta opción, contemplada en el documento que alajo se indica, se aprueba en Sevilla el 21 de marzo de 1992 con el siguiente resultado: nº de votos 10, afirmativos 9, negativos 0 y abstenciones 1.

DOCUMENTO

1.- Se crea una comunidad local de la Fraternidad Seglar José de Calasanz (FSJC), en Anzaldo, provincia de Cochabamba, República de Bolivia.

2.- La FSJC asume como propia la misión de Anzaldo y se compromete a mantener abierta esa comunidad local procurando, en la medida de lo posible:

2.1. Tener presentes, con constancia, en la misión, tanto a la comunidad local de Anzaldo como al pueblo donde trabaja.

2.2. Enviar miembros de la FSJC a aquella comunidad local, especialmente cuando regresen los que estén allí.

2.3. Colaborar al mantenimiento económico con una cantidad fija de las cuotas de la FSJC.

2.4. Nombrar un responsable de misiones que se integre en la comisión creada para tal fin, en el ámbito de la Viceprovincia de Andalucía de las Escuelas Pías.

2.5. Colaborar, en la medida que se crea oportuno, en las distintas campañas que se propongan tanto por la misión escolapia como por la comunidad local de Anzaldo.

2.6. Colaborar en la acogida de los miembros que regresen, ayudando a solucionar los problemas que se les puedan presentar, económicos, de vivienda.

2.7. Establecer, de una manera especial, los lazos con los miembros de aquella comunidad local, procurando mantenerlos al corriente de los planes de formación, acuerdos y marcha de la FSJC o interesándose del funcionamiento de la obra de la comunidad local de Anzaldo.

3.- La FSJC se pone a disposición de la Viceprovincia de Andalucía de las Escuelas Pías para colaborar estrechamente en esta obra que considere conveniente.

¹⁷ Modelo de Andalucía:

En Granada e...

Reunidos de una parte P. Miguel F. Giláldex Fernández, como Superior Mayor de las Escuelas Pías de Andalucía y de otra ... miembros de la Fraternidad Seglar José de Calasanz, acuerdan subscribir el presente

CONTRATO DE COOPERADORES

Y pactan las siguientes cláusulas:

1. Diego ... y M^a José... (en adelante cooperadores) se comprometen a integrarse en el equipo de trabajo que las Escuelas Pías han formado en Anzaldo, provincia de Cochabamba, república de Bolivia, a seguir las directrices que les marque el responsable de esa comunidad religiosa y a realizar el trabajo que allí se les asigne, tanto en el terreno pastoral como en el laboral.

2. Las Escuelas Pías de Andalucía se comprometen al mantenimiento tanto espiritual como material de los cooperadores y sus hijos durante la duración del presente contrato, así como a facilitarles los desplazamientos desde España a Bolivia, y desde Bolivia a España, al inicio y al final del contrato sea cual fuere la causa de finalización del mismo.

3. La duración del presente contrato se establece hasta el 31 de julio de 1995, sin perjuicio de las posibles prórrogas que se puedan acordar.

4. El presente contrato será rescindible por cualquiera de las partes sin más requisito que el aviso a la otra, y sin más cargas que los deducidos de la cláusula nº 2, renunciando expresamente las partes a cualquiera otra acción de reivindicación o indemnización.

Y en prueba de conformidad lo firman:

Por las Escuelas Pías

Los Cooperadores

Visto Bueno del Coordinador General de la FSJC

ya (algunos están ya apuntados y habría que seguir pensando), iniciar este proyecto conjunto en Venezuela,...

3. PREPARACIÓN VOLUNTARIOS

+ claves básicas de Venezuela (habría que elaborarlas fundamentalmente desde la Viceprovincia)

+ situación de Venezuela a todos los niveles y del proyecto concreto

+ definir vocación: trabajo del próximo curso allá en línea con lo trabajado en el último encuentro de comunidades de ITAKA.

- + trabajos concretos que van a desarrollar y que pueden necesitar una preparación
- + ya desde ahora una mayor relación con los escolapios (tanto de la Provincia como de la Viceprovincia)
- + contactar y conocer otras experiencias semejantes de cooperación.

4. PREPARACIÓN EN VENEZUELA

- + elaborar las claves básicas que debieran conocer los cooperadores
- + delinear todo lo posible el proyecto concreto en lo referente a la misión que desarrollar
- + trabajar conjuntamente el modelo comunitario

5. CONTINUACIÓN DE LA PREPARACIÓN DEL PROYECTO

- + fijar algunos puntos de control y fechas para seguir avanzando: continuar este mismo verano con los "venezolanos" que están de vacaciones, los capítulos locales y Viceprovincial, el Capítulo Provincial, el próximo verano donde debiera estar todo ya perfilado.... y, por supuesto, el fax.

ANEXO 3: INFORMACIÓN DE ZALEKI

BALANCE

El balance de este último año de trabajo en base a los objetivos propuestos en el estudio de viabilidad subvencionado por el Gobierno Vasco es el siguiente:

* Condiciones laborales

1.1. Las condiciones laborales estipuladas por la ley han sido respetadas en aquellos trabajos de jornada laboral completa, es decir, se ha pactado con la parte contratante el salario y el alta en Seguridad Social en base a la Relación Laboral del Régimen de empleadas de Hogar. Dichas trabajadoras asumen parte del costo de seguridad social por lo que su aportación económica a la asociación es nula.

1.2. Las personas que realizan trabajos para oficinas y comunidades de vecinos están dadas de alta en el Régimen Especial de Autónomos, por lo que además de garantizarse unos ingresos mensuales se cotiza en Seguridad Social. En este momento sólo una persona se encuentra bajo este régimen, cubriendo ella misma los costos que supone. Durante el año

pasado dos personas estaban bajo este régimen lo que ha permitido una reducción en los costos para la asociación, aunque se ha planteado la posibilidad de dar de alta a una segunda persona.

1.3. Existe otra categoría de mujeres que si bien pueden trabajar un número de horas considerables, con unos salarios por encima de lo estipulado por la ley (450 pts/hora) carecen de contrato o de algún tipo de Seguro. Consideramos importante plantear la forma de garantizar ciertas condiciones laborales a estas mujeres. Las posibilidades son las siguientes:

- Darse de alta ellas mismas en el Régimen Especial de Empleadas de Hogar.
- Dotarse de una estructura empresarial que posibilite realizar este tipo de contratos.
- Plantearse la posibilidad del alta en el régimen especial de autónomos.

* Profesionalización en el trabajo

Dicho objetivo se está cumpliendo porque se dispone de las reuniones como mecanismo de control y ayuda en la realización del trabajo. Además, en dichas reuniones se han tratado los temas de formación impartidos en los cursos organizados por Cáritas que considerábamos más interesantes. De esta forma, conseguimos que las mujeres que por diversas circunstancias no pueden asistir a los cursos accedan a los temas que más interesantes para su trabajo.

* Implicación de las participantes:

El año pasado surgió la idea de crear un pequeño grupo compuesto por las mujeres más antiguas, con la idea de fomentar una mayor implicación en la marcha de la asociación. Dicho grupo no ha funcionado por la imposibilidad de encontrar un hora que se ajuste a las posibilidades de todas las participantes. Sin embargo, hemos planteado la posibilidad de continuar este año y ha tenido muy buena acogida por parte de todas las convocadas.

OBJETIVOS

Los objetivos que nos planteamos de cara al curso que comienza son:

1. Incremento del número de clientes, de tal forma que se puedan obtener unos beneficios que permitan un desarrollo autosostenido. Además, consideramos importante invertir una parte de las ganancias en beneficio de las mujeres y de la asociación.
2. Mantener las reuniones quincenales para conocer a las mujeres que comienzan a trabajar y poder controlar su labor, y para continuar

la labor formativa de la asociación, sobre todo incidiendo en aquellas cuestiones relacionadas más directamente con su trabajo.

3. Consolidar el funcionamiento del pequeño grupo de mujeres para obtener mayor implicación en los asuntos internos de la asociación.

A continuación presentamos el balance económico correspondiente al pasado año,

1993-94.

	ENTRADA	SALIDA	DIFERENCIA
SEPTIEMBRE 93	12.267	148.336	-96.069
OCTUBRE 93	61.395	48.248	13.149
NOVIEMBRE 93	60.220	118.078	-57.858
DICIEMBRE 93	62.733	62.261	472
ENERO 94	64.437	63.054	1.383
FEBRERO 94	62.406	60.226	2.180
MARZO 94	75.017	55.304	19.713
ABRIL 94	60.055	54.522	5.533
MAYO 94	69.431	54.034	15.397
JUNIO 94	92.852	68.818	24.034
JULIO 94	89.482	27.017	62.465
AGOSTO 94	51.680	27.000	24.680

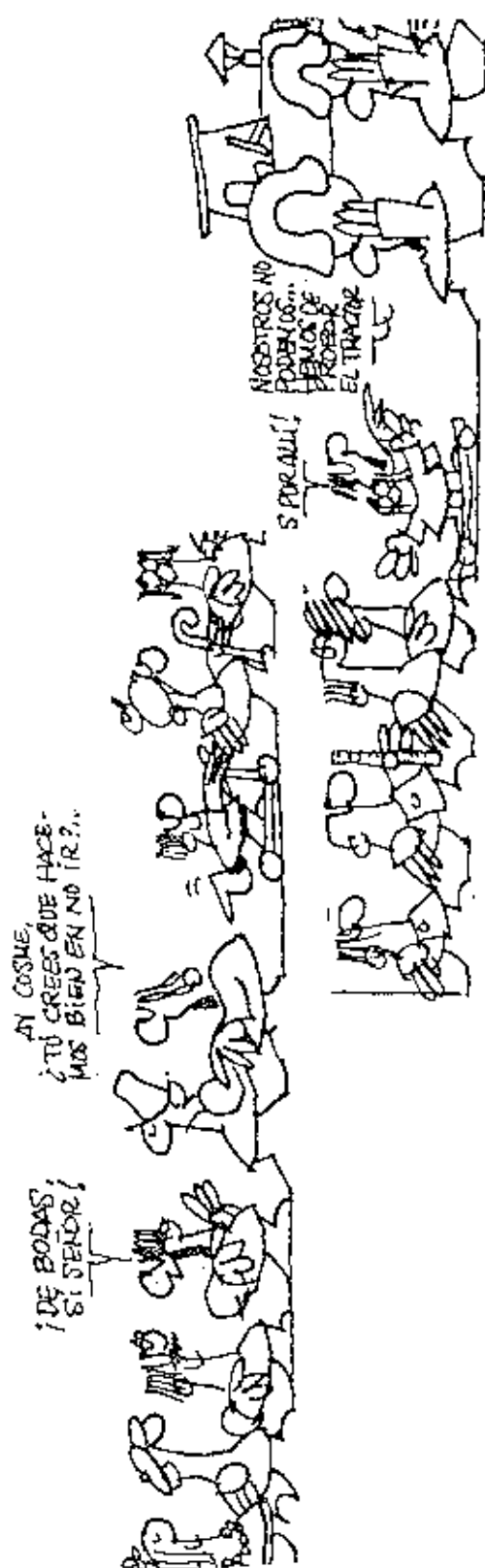
ANEXO 4: BALANCE DE LOS DIEZMOS

Se presenta en la hoja siguiente para poder ver su desarrollo a lo largo de los diferentes meses.

Aquí habría que plantear un asunto que puede resultar nuevo: desde que ITAKA es una organización de utilidad pública puede desgravarse una cantidad de los donativos que se le hagan. En este apartado entran de lleno los diezmos.

Caben plantearse distintas posibilidades, fundamentalmente dos: simplemente que cada uno lo suya y lo tenga en cuenta para su declaración de la renta o agrupar los "donativos" en aquellas personas que más puedan desgravar y retomar el dinero a ITAKA cuando lo cobren para seguir atendiendo los distintos proyectos.

Para cualquiera de las dos posibilidades habría que hacer los recibos correspondientes que puedan posteriormente presentarse.



DIEZMOS

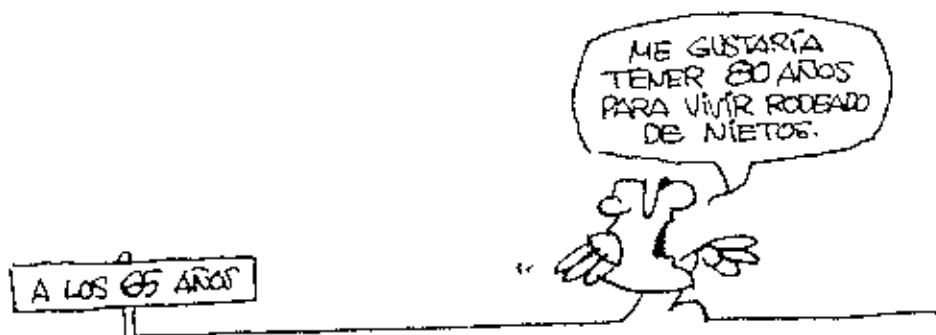
GRUPO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	TOTAL
ERCILLA	90.000	120.000	100.000	90.000	320.000	120.000	120.000	120.000	100.000	140.000	130.000	100.000	1.580.000
COMUNIDAD A	0	170.000	0	0	300.000	70.000	70.000	70.000	70.000	70.000	70.000	30.000	950.000
COMUNIDAD B	30.000	100.000	90.000	20.000	180.000	60.000	70.000	110.000	60.000	100.000	20.000	0	920.000
COM. ADULTOS	50.000	50.000	20.000	20.000	30.000	10.000	30.000	20.000	30.000	50.000	0	0	300.000
COMUNIDAD C	50.000	40.000	40.000	40.000	100.000	60.000	60.000	40.000	60.000	40.000	0	0	570.000
TRAUKO	0	0	20.000	30.000	30.000	30.000	20.000	30.000	20.000	30.000	0	0	240.000
DISCUTIR (Enrique)	0	0	0	0	100.000	0	0	0	0	0	0	0	100.000
UNI 4	0	0	0	0	10.000	0	0	0	0	0	0	0	10.000
OTROS GRUPOS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
AYUDAS HAURRAK	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
AYUDAS ZALEKI	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
OTROS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ENTRADAS	190.000	500.000	290.000	290.000	1.250.000	890.000	300.000	430.000	370.000	460.000	200.000	160.000	5.430.000
HAURRAK	330.411	16.000	30.000	27.264	121.663	30.753	132.717	49.803	80.603	170.430	0	0	1.013.660
ZALIKI	120.000	190.000	300.000	240.000	320.000	120.000	0	140.000	240.000	110.000	240.000	120.000	1.950.000
OTROS: Ver abajo	240.000	80.000	130.000	340.000	300.000	100.433	53.110	490.895	55.000	130.478	60.000	0	2.113.830
SALIDAS	693.441	291.000	472.937	607.264	571.666	265.192	165.835	683.703	395.603	487.886	320.000	120.000	5.084.577
Arcen Markina	240.000	80.000	80.000	90.000	80.000	80.000	5.000	80.000	180.000	90.000	90.000	80.000	1.120.000
Markina	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Medicus Mundi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
A. Proyecto Hombre	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
A. Bizitegi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Geato	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación Peñascal	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
SO5-Racismo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Formación Satam	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Iniciativa Solidaria-FMI	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Foro a Veintidós-Caja	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
SALDO INICIO MES	1.491.260	908.325	1.198.325	1.024.988	875.587	1.359.021	1.391.829	2.205.104	1.952.191	1.941.098	1.914.502	1.803.002	1.491.760
SALDO FIN MES	908.325	1.198.325	1.024.988	875.587	1.359.021	1.391.829	2.205.104	1.952.191	1.941.098	1.914.502	1.803.002	1.850.502	1.950.502



LA
ASCENSIÓN,
FINAL
DE TRAYECTO

PERO...
¿CUAL ES
MI TRAYECTO?





¡ME GUSTARÍA
TENER OTRA VEZ
SÓLO UNOS DÍAS
PARA VOLVER A EMPEZAR!...

